POLITICOS-ECONOMICOS-FILOSOFICOS-CULTURALES

estudios

ORGANO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA

DIRECTOR: RODNEY ARISMENDI

28

NOTAS POLITICAS

Rodney Arismendi

ANOTACIONES ACERCA DE LA SITUACION POLITICA NACIONAL Y LA TACTICA DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

"El Partido (Comunista del Uruguay) lucha en todos los frentes: contra viejos errores internos, contra los enemigos abiertos de la clase obrera, contra los elementos divisionistas desde la derecha y los elementos divisionistas desde una aparente posición de "extrema izquierda radical" que, en definitiva, sirven a los intereses del imperialismo y de la oligarquía". (Del artículo publicado por el diario "Hoy" de La Habana, dedicado al 43º Aniversario del Partido Comunista del Uruguay).

I

UN AÑO DE AGRAVACION DE LA LUCHA DE CLASES EN TODAS SUS MANIFESTACIONES

El Sr. Giannattasio, lección gratuita acerca del contenido de clase del Estado

El gobierno que padece el país cumple su primer año. La presidencia del Consejo rotará, y el conocido contratista de Obras Públicas, señor Giannattasio ocupará el sillón que hasta ayer entibiara Daniel Fernández Crespo.

Si bien no se debe exagerar el papel directriz del Presidente del Consejo dentro del régimen institucional uruguayo, la investidura del Sr. Giannattasio acentúa el carácter del gobierno en un sentido reaccionario.

Desde el punto de vista de clase, el llamado gobierno ubedoxo representa a poderosos e influyentes grupos de la burguesía financiera y comercial, de los

grandes terratenientes más evolucionados en el sentido capitalista, y de sectores de poderosos industriales vinculados muchos de ellos a los monopolios extranjeros, principalmente norteamericanos. Es ilustrativo que la Presidencia del Banco de la República —casi o tan importante como el Ministerio de Hacienda— haya sido ocupada por el Sr. Podestá Milans. Y que el Sr. Gervasio Posadas Belgrano sea una especie de eminencia gris de muchos actos gubernamentales. También en el República se halla el Sr. Hernández Wildner —miembro hasta ayer del Directorio de ciertas industrias— mientras en el Hipotecario, batuta en mano, oficia el Sr. Gari —cabeza del poderoso grupo financiero (bancario-comercial-industrial y terrateniente) principal usufructuario de la demagogia anticomunista de Benito Nardone. Y podríamos seguir.

La presencia en primer plano del Sr. Giannattasio marca en relieve esta característica gubernamental: en vez del gran capitalista manejando, desde bambalinas, en interés de su clase o de un grupo de esa clase, los hilos del juego político y sus hombres, será el empresario en persona quien tendrá el ejercicio del poder. Con un agregado: este hombre de presa del gran capital tiene tras de sí una larga historia de lucha contra el movimiento obrero, de obcecado jefe patronal, desde la Presidencia de la Liga de la Construcción hasta su actuación como Ministro, en febrero de 1963, al frente de la represión sañuda y desorbitada contra los empleados y obreros de UTE.

El contenido de clase del gobierno exhibirá esta vez, sin retórica ni floripondios, su rostro adusto y verdadero. El Estado burgués-terrateniente, aparecerá ante el pueblo sin el revoque de las abstractas invocaciones a la "democracia pura", por encima de las clases (juez imparcial, amable componedor de antagonismos sociales o paternal tutelador de derechos) para ostentar su nuda esencia social. La definición del Estado capitalista acuñada por Marx y Engels (comité administrativo de los negocios de las clases dominantes y herramienta de coerción sobre los oprimidos) tendrá gratuita e ilustrativa prueba con la presidencia del señor Giannattasio: poderoso contratista, veterano de la lucha de clases, aficionado a la represión brutal, admirador ayer del fascio lictor y hoy del dólar en su versión maccarthista.

Pese a la referida limitación de funciones del Presidente en el régimen colegiado, sería imperdonable descuidar tantas virtudes juntas del Sr. Giannattasio. Es de prever que éste tratará de imprimir a su período el sello de una orientación regresiva tanto en política exterior como interior.

Y puede volverse el aglutinador de las fuerzas más entreguistas y antidemocráticas que actúan detrás del gobierno o a su alrededor. Estas se hallan junto a Nardone, en el Partido Nacional, o en ciertos cónclaves de la Policía y las Fuerzas Armadas, en las poderosas organizaciones del latifundio y el gran capital. Ellas son las que vienen bregando permanentemente por una salida inmediata de fuerza contra el pueblo, propugnando un viraje aún más hacia la derecha de todo el curso político.

Una nueva vuelta de tuerca del imperialismo yanqui

También aumentará la presión que el imperialismo norteamericano viene ejerciendo sobre el país, y que se ha intensificado considerablemente en los últimos meses.

Luego de la crisis del Caribe —resuelta victoriosamente por la URSS y Cuba en favor de la paz y de la preservación del régimen revolucionario— la política latinoamericana del Imperio fue afectada duramente. El crecimiento del movimiento liberador, el fracaso de la "Alianza para el Progreso" —hoy apenas un "caballo muerto", según la prensa yanqui— y la acentuación de las penurias económicas de estos países, coincidieron, sumándose, a una toma de conciencia por influyentes sectores de las clases dominantes de América del Sur acerca de la intangibilidad del régimen de Fidel Castro, luego de la crisis del Caribe. La atmósfera de "distensión" internacional sabiamente impulsada por la Unión Soviética al frente del campo socialista, facilitó el desarrollo de las contradicciones

entre los países del Sur y la metrópolis yanqui. En particular, esas contradicciones tienen un punto de apoyo en la resistencia brasileña, impulsada por un poderoso movimiento patriótico que conmueve a las amplias masas. Los acontecimientos argentinos tampoco ocurrieron por el cauce preparado por el Departamento de Estado, aumentando las complicaciones para la diplomacia yanqui. El asesinato de J. F. Kennedy y la crisis panameña echaron una nueva carga de cenizas sobre la cabeza del Imperio.

En cuanto a Uruguay, los gobernantes de los EE.UU. que no pudieron lograr la interrupción de los nexos diplomáticos con Cuba, ni amenguar las relaciones diplomáticas y comerciales con la URSS y otros países socialistas, por el contrario, debieron soportar un reavivamiento de la corriente comercial con la Isla revolucionaria y el mejoramiento de los entonces inestables vínculos cubano-uruguayos.

El hecho puede explicarse como un reflejo de los cambios generales arriba señalados, que se conjugaron con otros de carácter local: a) el calamitoso estado de la economía y las finanzas abocó al nuevo gobierno a una situación crítica inmediata, expresada particularmente por los déficits crónicos de la balanza comercial y que se agravaron por la restricción del comercio con los países socialistas al dictado del FMI. El gobierno de EE.UU. dio un toque final al cuadro —tras de cuernos, palos— expulsando la exportación arrocera uruguaya del mercado canadiense, sustituyéndola por los célebres "excedentes agrícolas". Igual de lo que ocurriera hace unos años con el trigo uruguayo en el mercado brasileño. Ante los gobernantes y capitalistas del Uruguay el problema se planteó perentoriamente: o comerciar con Cuba o perder la cosecha de arroz y reducir en el futuro su producción. Y, tras el arroz, encontraron también la ruta del Caribe el tasajo y otros productos, pese a la "lista negra" norteamericana; b) el segundo factor que ha estado presente desde 1959 en la vida política uruguaya ha sido y es el amplio y militante apoyo solidario obrero y popular a la revolución cubana.

Los personeros yanquis también han asistido con rabia sostenida, al período de relativa consolidación de las libertades democráticas y de auge del movimiento popular y sindical, de profundización de las luchas de la clase obrera, que ha vivido el país en los últimos años. Los "periodistas", los "agentes viajeros" de los EE.UU., y los servicios de Información de la Embajada yanqui han venido alborotando acerca de este ascenso del nivel de las acciones de las masas y aconsejando —en verdad reclamando— medidas restrictivas del gobierno uruguayo. Por diversos medios —y coincidiendo con el endurecimiento de muchos aspectos de su política hemisférica— EE.UU. ha recrudecido la presión sobre nuestro país.

La reunión de la OEA para tratar la burda denuncia del sangriento títere venezolano, las amenazas de Washington de "cortar toda asistencia" a quienes comercien con Cuba, las coerciones sobre los gobiernos sudamericanos, coincidirán con los vencimientos escalonados de los préstamos "a corto plazo" de la Banca yanqui al Uruguay, por cifras de pago inmediato superiores a los 50 millones de dólares. La extorsión —realizada cuando la misión Podestá Milans— se repetirá ahora, con la propicia complicidad de hombres como el Sr. Giannattasio.

Una línea capaz de unir y lanzar a la lucha a las grandes masas

Es lógico esperar que la Embajada de los EE.UU. intensifique su ingerencia —ya hoy descarnada e intolerable— en la vida política nacional. La red de sus servicios de espionaje —que actúa subordinando a Inteligencia y Enlace, a ciertos servicios de información del Ejército, a agencias "privadas" dirigidas por antiguos jerarcas de investigaciones, y a ciertas bandas de tipo fascista— se han propuesto como objetivo, el volver a crear un clima de provocación antidemocrática, antiobrera y antipopular. O sea, parecido a aquél que dejara como saldo trágico los asesinatos de Olivio Píriz y Arbelio Ramírez, entre otros crímenes; pero que fue derrotado por nuestro pueblo; aventado por el repudio de las masas y enfrentado enérgicamente en todos los terrenos.

Para repetir palabras de uno de los primaces de esta confabulación —pronunciadas en cierto cónclave— se "trata de promover la apariencia de una violencia descabellada de la izquierda, que la aisle y permita dar paso a la violencia represiva de la derecha".

¡Esta gente subestima la madurez del movimiento liberador uruguayo y la capacidad de movilización de la clase obrera y los sectores populares, contra esta andanza criminal!

No cometamos, empero, el mismo error —la subestimación del enemigo— menospreciando a nuestra vez, el riesgo que tales circunstancias hacen pender sobre las libertades democráticas, las conquistas sociales y la soberanía nacional. No sólo es menester estar alertas y preparados sino que es preciso desplegar una gran ofensiva popular por una plataforma patriótica, democrática y avanzada, que entronque vivamente con las reivindicaciones inmediatas que enarbolan las distintas clases y capas sociales que conforman nuestro pueblo. Una plataforma de tal índole fue incluida en el programa aprobado por el F. I. de L. en vísperas electorales y ha sido conformada también, por la Central de Trabajadores y el Plenario Obrero-Popular.

Una firme y clara línea política dirigida no sólo a los sectores más avanzados, sino a todo el pueblo —limpia de verborrea "extremista", pero auténticamente revolucionaria por su aptitud para unir y lanzar a la lucha a las grandes masas— debe presidir nuestra labor en la etapa política inmediata. La fertilidad de esa línea debe exhibirse no sólo por el acierto de su formulación, o por su impecable formalismo "revolucionario", sino por su capacidad de tocar el corazón y el cerebro de la mayoría de la clase obrera y los sectores populares; de transformar las ideas en fuerza —como escribiera Carlos Marx—. Una definida plataforma de lucha que responda a los grandes interrogantes promovidos por la crisis que corroe el país, que sepa unir armónicamente las aspiraciones surgidas de las entrañas del propio pueblo con la perspectiva de un cambio revolucionario nacional-liberador y agrario, debe ser hoy la gran bandera desplegada de la ofensiva obrera y popular. Ello facilitará la confluencia al cauce común de todos los estremecimientos, protestas y búsquedas de la muchedumbre popular.

Si esta plataforma encarna en una enérgica y creciente movilización, si es capaz de hacer contar en las manifestaciones populares como ocurre ya hoy en los paros generales, no por decenas sino por cientos de miles, bloquearemos y derrotaremos a la reacción y al imperialismo yanqui, pero —más que eso— elevaremos a una nueva fase todo el movimiento nacional-liberador, obrero y democrático.

Comprender esto es —hoy por hoy— un problema de definición para nuestro Partido y para todos los grupos avanzados de este país: podemos enfrentar y bloquear a la reacción; pero más que eso: *podemos librar batalla por la conquista de las grandes masas, buena parte de las cuales sindicalmente, estos mismos sectores dirigimos.*

II

LA REVOLUCION DEBE SABER HABLAR EL LENGUAJE DE TODO EL PUEBLO Y NO SOLO DE SU VANGUARDIA

Somos la única alternativa auténtica

PARA ello debemos librarnos de todo esquematismo, taponar los caminos de infección de la fraseología "revolucionaria" —abstracta, inofensiva para la reacción e infantilista— que resbala por la epidermis de muchos estratos populares. La revolución debe saber hablar el lenguaje de todo el pueblo y no sólo el de su vanguardia. Debemos aparecer como somos: la auténtica alternativa de soluciones que la patria necesita.

Somos partidarios de la democracia socialista, del poder revolucionario diez mil veces más libre y democrático que el régimen institucional burgués más liberal; pero ningún luchador perfila una postura más firme que la nuestra en la brega por la preservación y ampliación de las libertades democráticas ya instauradas.

Somos partidarios de la transformación revolucionaria y sabemos que los explotadores no entregan voluntariamente el poder; pero, nosotros, revolucionarios, no tenemos una predilección enfermiza por la violencia y la sangre. Si de nosotros dependiera, la revolución transitaría por vía pacífica con el mínimo de sacrificio popular.

Somos internacionalistas, pero la defensa y el progreso de la patria nos cuenta como celosos defensores, como portadores insobornables del legado artiguista en las condiciones de la nueva época.

Somos revolucionarios justamente por nuestro acendrado humanismo, sin oropeles ni retóricas; rasgo definidor para militantes dedicados en cuerpo y alma a liberar a nuestro pueblo del hambre, la invalidez, la miseria; el analfabetismo, la prostitución y el atraso, de todas las humillaciones de la condición humana.

En una palabra, la lucha por las grandes masas es inseparable de la lucha por lavarle la cara al movimiento revolucionario de todo rictus caricaturesco pintado por el enemigo, limpiándolo a la vez, de la verborrea barata, del sectarismo pequeñoburgués iracundo, de la pirotecnia provocadora del trotskismo y del jugueteo irresponsable con cosas grandes que, cuando se promuevan como consigna, deben hacerse en serio —como nos lo enseñara Lenin—. Nos referimos a temas como los atinentes a la lucha armada, etc., que resultan ridículos como material oratorio, si ese planteamiento se efectúa desprendido de una situación revolucionaria concreta, además de ser peligroso para todo el movimiento si se le concibe como aventura personal.

Las tensiones económicas que hacen crujir todas las costuras de la sociedad uruguaya y se manifiestan en una cada vez más aguda lucha de clases, acentúan los elementos de inestabilidad política, impulsan las tendencias de las fuerzas más regresivas —al servicio de los EE.UU.— "a resolver" por la violencia contra el pueblo (golpes de estado, medidas de coerción, atentados, recrudecimiento de las aventuras de los grupos fascistas, etc.) la aguda pugna social. La crisis alimenta como hongos venenosos la formación de estos grupos que ya hoy aprestan planes conspirativos de largo y corto alcance.

El Partido de la clase obrera, las fuerzas populares, el movimiento todo deben estar en condiciones de enfrentarlos *en todos los terrenos, o por lo menos, procurar efectivamente hacerlo.*

La conspiración antidemocrática y antinacional puede y debe ser derrotada; pero esta derrota debe producirse antes que nada en el plano político, por la acción de las masas, por su militancia activa, capaces de crear verdaderas condiciones para frustrar los planes del enemigo, o transformarse en una contraofensiva del movimiento patriótico, democrático y obrero si es menester cruzar por las horas críticas.

La acción de las masas —señalando los verdaderos caminos que el país necesita transitar para resolver sus problemas— puede enfrentar y aislar a los gorilas nativos, y abrir paso al alumbramiento de un poderoso movimiento antiimperialista y democrático, acrecentando el poderío de las actuales fuerzas de avance, el F. I. de L., el Partido Comunista y otras, modificando de este modo radicalmente la actual correlación de los factores políticos uruguayos.

Lenin destaca que

> ..."a veces se dan condiciones históricas en que las instituciones que falsean la constitución atizan la lucha por una verdadera constitución y son una etapa en el desarrollo de nuevas crisis revolucionarias"(1).

---

(1) V. I. LENIN, "Obras Completas", Ediciones Cartago, Buenos Aires, 1958, t. XV, pág. 256.

Cambiando constitución, por instituciones democráticas, y parafraseando un poco libremente este aserto, podemos decir que si las fuerzas políticas patrióticas saben actuar, las agresiones de la reacción contra la democracia y sus instituciones pueden volverse al revés y acelerar el proceso revolucionario en el Uruguay.

Nada sería más falso que interpretar esta opinión, como si ella pretendiera que la violencia reaccionaria o el golpe de estado nos favorecen en última instancia. De ninguna manera: pensar así sería resbalar hacia el más burdo primitivismo político, negador de todas las enseñanzas del marxismo-leninismo.

Por el contrario, la lucha actual por las libertades democráticas, por las soluciones positivas económico-sociales, por la soberanía nacional, por frustrar, aislar y aplastar las tentativas de golpes reaccionarios, ensanchan y vigorizan la acción popular; y preparan inclusive condiciones para derrotarlas en otros terrenos, si ellos imponen al pueblo la violencia regresiva.

Revolución, democracia, legalidad y parlamento...

Lenin indicó mil veces que el clima más propicio para la "acumulación de fuerzas" del movimiento obrero revolucionario y para que la lucha de clases pueda desplegarse libre de tapujos, es el de la democracia burguesa, en sus manifestaciones de mayores libertades para el proletariado y las masas populares. Y Marx y Engels en sus ensayos clásicos acerca de la lucha de clases en la Francia del siglo XIX, recordaron siempre, adoctrinando al Partido obrero, la célebre frase de un parlamentario enfrentado a los próceres de la reacción: —"¡La legalidad os mata!"

No es casual que la prensa filoyanqui, que los "gorilas" potenciales, que el Sr. Giannattasio en su recortado discurso del 1º de marzo, etc., ataquen al Parlamento como institución representativa, ya que desean obturar las vías de acceso a éste del Partido de la clase obrera y el F. I. de L. Y ello a pesar del carácter tramposo del juego electoral uruguayo, marcado por el cuño fraudulento de la "ley de lemas", del "3 y 2" y otras bellezas muy poco "representativas".

La acción parlamentaria —delineada según las mejores enseñanzas de Marx y de Lenin— coordinada permanentemente con las acciones de las masas, constituyen instrumentos importantes de la labor revolucionaria. Son tribunas de la lucha de clases de valiosa significación para el movimiento nacional-liberador. Como lo son —en otro terreno— las posibilidades de levantar la voz del pueblo en diversos ámbitos de la acción política.

La reacción —y no la revolución— desea actualmente clausurar esas tribunas, estrechar o liquidar nuestros vínculos con las más amplias masas, impedir la experiencia revolucionaria de la mayoría de la clase obrera y el pueblo, obstruir la educación de las multitudes puestas en movimiento.

La reacción afila la cuchilla del "golpe de Estado", o de las medidas represivas que por vía legal hasta ahora no ha logrado imponer, precisamente, para lograr esos fines, poder explotar con más comodidad a los trabajadores y llevar a cabo su programa entreguista —filoyanqui, antipopular y antinacional—.

Toda idea liviana o desdeñosa acerca de la defensa de las libertades democráticas y de los derechos obreros y populares, toda la fraseología que cultivan sin ton ni son algunos grupos pequeño-burgueses acerca de la labor parlamentaria, del trabajo sindical, etc., de la utilización, por el movimiento revolucionario, de la gama más amplia de las *formas legales* de lucha, objetivamente acarrea agua al molino de la reacción. *Teóricamente, nada tienen que ver con las concepciones marxistas-leninistas; tácticamente, son un regreso a las ideas anarquistas y semianarquistas, del período premarxista. Teórica y tácticamente fallecieron con la victoria de la Revolución Rusa, y aún antes con el predominio ideológico del marxismo en el movimiento obrero.* Y Marx, Engels y Lenin les dedicaron en su oportunidad, frases lapidarias y ácidos sarcasmos.

Dominar todas las formas de lucha en función de las masas populares

Claro está: "los revolucionarios deben estar en condiciones de pasar de una a otra forma de lucha, y ello debe determinarse de acuerdo *a las condiciones, a la correlación de las fuerzas*, al grado de resistencia de las clases explotadoras. *Pero en una u otra forma de lucha, no puede prescindirse de las masas populares*".

Lenin decía con razón que la clase obrera *debe saber utilizar todas las formas o aspectos sin la mínima excepción de la actividad social... debe estar preparada para sustituir una forma por otra del modo más rápido e inesperado*"(2).

Lenin —que elaborara las formas básicas y universales de la táctica del proletariado revolucionario— nos advierte frecuentemente tanto contra el reformismo (el forjar un partido en condiciones de actuar sólo en horas de desarrollo pacífico) como contra el blanquismo. ("El blanquismo, escribe Lenin, espera obtener la liberación de la humanidad de la esclavitud asalariada no por la vía de la lucha de clases del proletariado, sino por la conjura de una pequeña minoría intelectual"(3)).

La batalla entre la reacción y el imperialismo, por un lado, y el pueblo por otro, (oscurecida y entreverada por el carácter heterogéneo de los partidos tradicionales que no permite delimitar nítidamente los campos) se gana o se pierde por cada bando, de acuerdo a la actitud de las grandes masas. Es indudable que a la violencia desatada de la reacción (al golpe de Estado o al alzamiento gorila), el pueblo deberá responder con todas las armas, inclusive con las formas varias de la violencia popular. Pero la cuestión del uso de la violencia no es, para el marxismo-leninismo, un problema en sí, es un derivado de la cuestión político-social.

El pasaje de la actual etapa de lucha político-social uruguaya —de "acumulación de fuerzas"— según el léxico marxista clásico— a otra fase superior, de acelerado avance revolucionario, se dirime en última instancia, por *nuestra capacidad actual* para llevar a la lucha a la mayoría del pueblo y, principalmente, *por la maduración de la conciencia revolucionaria del proletariado*. Los factores objetivos cambiantes —entre ellos, las medidas de la reacción— pueden acelerar el proceso, siempre que *ahora* sepamos ensanchar nuestra táctica poniendo cara a las grandes masas con más energía y sensatez que nunca.

Hacia una nueva correlación de las fuerzas políticas en el país

En los últimos tiempos asoman en publicaciones de hombres de izquierda o de publicistas de la pequeña burguesía intelectual, ideas fatalistas respecto al desenlace ineluctable del pleito uruguayo hacia un gobierno de fuerza o una dictadura policial o militar. El peligro existe —ya lo dijimos—; pero aquí el fatalismo equivale al suicidio. Desarma al pueblo y nutre a ciertos brotes sectarios e infantilistas, que conducen a subestimar la conquista de las masas, a vilipendiar la acción del movimiento obrero y popular, a despreciar la lucha sindical, parlamentaria, propagandística, a desestimar la defensa de las libertades democráticas, y a soñar con encontrar un "procedimiento genial" e impresionista que les ahorre el duro trabajo de todos los días por la revolución.

Frente al fatalismo y a su acompañante inevitable, el aventurerismo pequeño-burgués que plagia los difuntos métodos del anarquismo, debemos saber que en la batalla en que estamos empeñados, que se extiende y ahonda, *el problema de las masas es el fundamental*. El se resuelve a través de la lucha por el pan y las reivindicaciones, por los derechos obreros y populares, por la tierra, la democracia y la independencia nacional. Creer que cualquier método o procedimiento habilidoso o audaz puede sustituir al programa reivindicativo y a la mo-

---

(2) Las partes entre comillas integran el ensayo que acerca de las discrepancias en el movimiento comunista escribimos en "Estudios" Nº 26. Y las volvemos a citar porque definen con claridad la concepción leninista que matriza la línea de nuestro Partido.

(3) V. I. LENIN, "Obras Completas", ed. cit., t. X, pág. 387.

vilización de masas por su materialización, es una tontería tan novedosa como el carnaval. *Al frente de la clase obrera y el pueblo —puesto en marcha por sus vividos intereses— podemos enfrentar la reacción, hacerla retroceder y en el fuego de la contienda, alumbrar una nueva correlación de fuerzas políticas, madurando así y acelerando efectivamente el curso de la revolución uruguaya.* Forjaremos, en esta brega, los grandes instrumentos de la revolución: un gran Partido Comunista de masas y de cuadros, un amplio y combativo Frente de Liberación, la unidad obrera y popular y, en particular, la alianza obrero-campesina, punto cardinal en las actuales tareas.

Justamente esto significa —hoy por hoy— el tener perspectivas revolucionarias.

III

UNA DECADA DE ACUMULACION DE FUERZAS POR EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

Experiencias que son premisas para el cambio revolucionario

HAY que tener conciencia de que las premisas para el desarrollo de un gran movimiento revolucionario se han venido estableciendo en nuestro país en los últimos 10-12 años; se han ido acumulando experiencias en los sectores fundamentales de la clase obrera y ellas ahora se acumulan también en amplias capas de la pequeña burguesía urbana y comienzan a procesarse en el campo. Más allá de los vaivenes electorales de los últimos períodos (y de los entusiasmos efervescentes y recaídas posteriores en desesperanzas de ciertos críticos intelectuales del proceso social uruguayo), toda la última década se caracterizó por una encarnizada lucha de clases, por una acumulación ininterrumpida de fuerzas por el movimiento revolucionario. Ese proceso fue sistemáticamente acelerado por el Partido Comunista, por los sindicatos (hoy aglutinados en torno a la Central de Trabajadores y el Plenario), y en los últimos tiempos por el F. I. de L., etc.

Si hoy la organización sindical y la lucha social abarcan prácticamente a la totalidad de la clase obrera y las amplias masas de trabajadores urbanos y de la intelectualidad, si hoy existe un poderoso movimiento de frente único del proletariado con la pequeña burguesía urbana, si éste cruza victorioso por la escuela de la lucha de clases, si ha enfrentado a la reacción a través de largas y duras huelgas y más de veinte paros generales de carácter político (de solidaridad, de defensa de las libertades, de salvaguardia de la escuela y la universidad, de apoyo a Cuba revolucionaria, de denuncia del FMI, etc.), ello se debe a la justa orientación de las direcciones sindicales, pero sin duda también y en medida preponderante, a la línea justa, firme, combativa, flexible y de principios, del Partido Comunista.

Es absurdo, pues, afirmar, como a veces gustan hacerlo desde su minúscula torre de marfil ciertos "revolucionarios" arrancados un tanto verdes, que el movimiento sindical y obrero del Uruguay adolece de "economismo". Les hace falta leer a Lenin, y no sólo enriquecer con sus libros la cultura axilar, llevándolos alguna vez debajo del brazo(4).

---

(4) "Para ellos, no vale la pena ... sustituir (ni siquiera completar, aunque otra cosa no sea) la SENSACION política por la educación política del proletariado. Nosotros, por nuestra parte, SOLO consideramos capaces de ejercer una acción real y seriamente "agitadora" (estimulante), y no sólo agitadora, sino también (cosa mucho más importante) educativa, aquellos acontecimientos cuyo protagonista es la misma masa, que nacen de los sentimientos y estados de ánimo de ésta, y no son puestos en escena "con una finalidad especial" por tal o cual organización. Nosotros pensamos que cien asesinatos de zares juntos no producirían jamás un efecto tan estimulante y educativo como la participación de decenas de miles de gentes del pueblo obrero en concentraciones para discutir sus candentes intereses y la relación de la política con ellos, como esta participación en la lucha, que PONE EN PIE realmente a nuevas y nuevas capas indemnes del proletariado, elevándolas a una vida más consciente, a una lucha revolucionaria más amplia" (V. I. LENIN, "Nuevos acontecimientos y viejos problemas", Obras Completas, Editorial Cartago, t. VI, pág. 274).

El movimiento sindical uruguayo es claramente clasista. A través de la acción ha recorrido numerosos senderos de la lucha de clases en gran parte en el plano político. Esa buena gente confunde la imprescindible tarea de acelerar la educación revolucionaria, —en extensión y profundidad— del movimiento reivindicativo de los trabajadores, con la superación de la concepción reformista y semianarquista del economismo.

Este vigoroso movimiento social posee en sí fuerzas para enfrentar y derrotar a la reacción. La cuestión consiste en saber darle toda su estatura. En una palabra: *en seguir ensanchando —sin pizca de sectarismo— su extensión y amplitud; pero, también, —sin tregua ni complacencia con debilidades y retardos que existen— en pulsar todas las cuerdas que permitan elevar su educación revolucionaria, acelerar la definición ideológica de los sectores fundamentales de los trabajadores.*

Por un lado, cabe promover acciones enérgicas y a la ofensiva por las reivindicaciones capaces de enrolar inclusive a los sectores más atrasados de los trabajadores y, por otro, debemos vincular íntimamente tales postulados, concretos e inmediatos, a una gran plataforma, contrapuesta a las "recetas" que postulan ante la crisis las clases dominantes y sus Partidos. En ella, corresponde unir la defensa y ampliación de las libertades democráticas con la perspectiva de la transformación revolucionaria —agraria y antiimperialista— la única solución para los males que afectan la raíz de la estructura social uruguaya.

La lucha por la soberanía nacional, por la tierra, por el progreso económico y social, promovida ya por la campaña iniciada por el F. I. de L., el Partido Comunista, las otras fuerzas revolucionarias y el movimiento gremial de los trabajadores, debe ser capaz de aniquilar las ilusiones y esperanzas demagógicas del juego bipartidista de las clases dominantes y abrir un nuevo cauce a la movilización popular.

Ahondar y desarrollar la táctica que el propio movimiento ha ido elaborando

Para alcanzar tales objetivos no es necesario el descubrimiento de alguna fórmula mágica, de un "¡Sésamo, ábrete!" de la conciencia revolucionaria; es menester *ahondar, desarrollándola, en la rica táctica que el propio movimiento ha ido elaborando.* Debemos ser consecuentes con ella y eliminar los restos y debilidades que aún nos traban.

Por un lado, debemos proceder en profundidad, es decir, hay que llegar hasta lo más hondo, hasta las capas más periféricas del movimiento —aquéllas que acompañan la huelga general pero no MILITAN *en ella— con vistas a promover su experiencia (personal, diríamos) y frutecer en esta escuela su conciencia proletaria.* Esto le reclama al movimiento obrero el mejoramiento de su labor interna y de masas, de sus formas de movilización, del enriquecimiento, con otros miles, de su acervo de cuadros sindicales, de zona, y de fábrica; de ahondar en una auténtica y educadora democracia interna de la organización sindical y popular. En una palabra, es preciso plantearse *la maduración ideológica de otras decenas de miles de trabajadores,* ya que la amplia falange de directivos del movimiento sindical ya son hoy —en lo fundamental— revolucionarios convencidos. Dicho de otro modo: *hay que acelerar el paso de "clase en sí" a "clase para sí" —de acuerdo a Marx— de nuevas capas del proletariado industrial y del transporte y de los trabajadores en general.*

Por otro lado, es imperioso seguir *extendiendo* el movimiento obrero y popular (que ya se eslabona auguralmente en los plenarios de la cultura y del pueblo trabajador) *hasta llegar a las orillas, a los cientos de miles que hoy potencialmente confluyen, a través de variadísimos afluentes, al gran río que la crisis encrespa y que ha echado a andar, principalmente en Montevideo.*

Hoy la casi totalidad del proletariado industrial, de la construcción y del transporte está organizado y dirigido desde un punto de vista clasista. A esto se agrega el despertar de los asalariados agrícolas, que en los últimos siete años se han organizado e ido a la huelga: peones de tambo, remolacheros, esquiladores, peones de

quinta, arroceros destajistas de "El Espinillar", etc., y en los últimos años, los cañeros de Artigas. Y ahora comienzan a agruparse los peones de estancia. La CTU unida a la Federación de la Carne, a las asociaciones sindicales de los Entes Autónomos, a las principales organizaciones de empleados públicos, se vincula a la vez, en sólida alianza con la Federación de Estudiantes, con las asociaciones de docentes (maestros y profesores), con la poderosa Confederación General de las Clases Pasivas (jubilados y pensionistas), y otras organizaciones populares. Todas estas fuerzas han sido protagonistas de la gran lucha de masas que ha estado en el centro de la arena política uruguaya en los últimos años. Huelgas, paros generales de solidaridad, manifestaciones, concentraciones de masas, han hecho gravitar al pueblo en las decisiones políticas, más allá de las fraudulentas alineaciones con que la "ley de lemas" divide artificial y artificiosamente a Uruguay. En el marco de esas grandes masas en movimiento, relacionados a ellas por miles de lazos, participando en toda la gama de sus combates han estado el F. I. de L. y el Partido Comunista. Justamente, el Frente Izquierda de Liberación es reflejo, por un lado, de ese poderoso movimiento de masas y, por otro, nació para darle a ese movimiento una nueva perspectiva política, que el cartel transformara en acertada definición: "La esperanza tiene un nombre, F. I. de L.".

Papel histórico del Frente Izquierda de Liberación

El F. I. de L. nació con vistas a ser el núcleo del Frente de Liberación, la raíz de la alianza más amplia de clases y capas sociales, antiimperialistas y antioligárquicas, que abriendo brecha en el tramposo juego del bipartidismo y a partir de la "unidad de las izquierdas", permitiese expresarse en el plano político al vasto frente único concretado ya —digámoslo así— en el plano propiamente gremial.

La labor de fortalecer el F. I. de L., (de ampliarlo *desde arriba*, por la inclusión de otras fuerzas, y *desde abajo*, a través de cientos de comités en ciudades, barrios, fábricas y gremios que faciliten la militancia del blanco, colorado, católico o sin partido junto al comunista y a otros grupos revolucionarios), se conjuga con la tarea de profundizar y extender el movimiento gremial (o de frente único de las organizaciones de la clase obrera y las capas medias) que hoy se orienta hacia nuevas luchas reivindicativas y políticas.

Ambas tareas se complementan, entroncan y se enlazan por miles de nexos: a) por el carácter común de su plataforma, por la coordinación —en la práctica— de las diversas formas de la lucha, económica, política, parlamentaria, propagandística, etc.; y b) por una razón dictada por la propia vida, ya que el F. I. de L. no es un islote en medio del mar del movimiento de masas(5); está bogando en ese mar, o si se quiere repetir a Dimitrov: está nadando en medio del oleaje. Miles de obreros y de cuadros que constituyen la espina dorsal del movimiento gremial —obrero y popular— integran el Partido Comunista, y otros muchos adhieren directamente al Comité Obrero del F. I. de L., o participan en los grupos políticos del frente. Y muchos millares más —blancos y colorados, que conservan emocionalmente sus "tradiciones"— están en condiciones de abandonar los viejos partidos e incorporarse a los grupos batllistas, al MRO y otros. Armonizarían así su actual militancia sindical con la pervivencia en ellos, de concepciones tradicionales, que, de otro modo, disociarían su acción gremial y su vida política, conservándolos en la clientela electoral de los viejos partidos a pesar de actuar en el sindicato como firmes luchadores obreros.

Cientos de cuadros del movimiento sindical y popular pertenecen ya al F. I. de L. Son obreros que se han elevado a la inteligencia de su misión como clase liberadora; a ellos se debe —antes que nada— el auge de la organización de

---

(5) Este hecho: la relación entre fuerza de vanguardia y masas, es lo que no podían entender y quizás todavía no entienden, los que procuraron, luego de la elección, estimar el poderío de la "izquierda" uruguaya según tal o cual porcentaje electoral minimizador.

los trabajadores. También, en otros sectores populares, puede caber la misma definición en alto porcentaje de sus dirigentes. Este es un mérito histórico del movimiento gremial uruguayo. Y es una poderosa palanca para un cambio cualitativo en la conciencia de las grandes masas. Promover la experiencia que acelere este proceso, utilizar los métodos adecuados para su desarrollo, corregir las debilidades y barrer las adecuaciones a procedimientos e ideas que pudieron corresponder —o tolerarse— a otras etapas de la lucha, *he aquí el quid de la cuestión:* cómo movilizar, más extensa y más profundamente a esta gran multitud puesta ya en marcha; cómo cohesionarla y conducirla a la batalla por un programa concreto; cómo educarla a través de una experiencia de cientos de miles; *cómo facilitar el alumbramiento de una conciencia revolucionaria.*

Este fue uno de los grandes tópicos considerados por el XVIII Congreso del Partido a mediados de 1962.

El Congreso estimó entre las desigualdades o inarmonías del proceso social de desarrollo de la revolución uruguaya, la distancia todavía existente entre la amplitud del movimiento de masas en que actuamos y la profundidad de la crisis de estructura, por un lado; y la madurez de la conciencia revolucionaria de los trabajadores, por otro. Colmar esta distancia, "ganar ideológicamente a la mayoría de la clase obrera" —ya enrolada en la militancia social general y dirigida en lo sindical principalmente por militantes comunistas, del F. I. de L. o por hombres de definida conciencia clasista— es el gran objetivo a alcanzar en esta etapa. Lograr este objetivo es un eslabón primordial para poder pasar del período de acumulación de fuerzas a fases más avanzadas en el curso de la revolución uruguaya.

Esta tarea se condiciona —¡es de cajón!— con la elevación del papel político nacional del movimiento nacional-liberador; con la preocupación militante para conformar todo el sistema de alianzas de la clase obrera con otras capas y clases sociales; en primer término, por forjar la alianza obrero-campesina. De estos otros aspectos fundamentales, nos ocuparemos próximamente.

IV

LA TACTICA MARXISTA - LENINISTA DIRIGIDA A ACELERAR LA MADURACION DE LA CONCIENCIA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

"Masas objetivamente empujadas hacia nosotros pero que todavía nos temen" (Lenin)

Las tareas planteadas son complejas. Exigen la combinación adecuada de las variadas formas de la lucha de clases: las acciones de carácter *económico* en la escala más ancha; la labor *política*, partidista, de frente único, sindical, parlamentario, propagandístico, de movilización coordinada y concéntrica de toda la gama del movimiento obrero y popular; el trabajo *ideológico,* enlazado metódicamente a las otras formas de la lucha —ya que se efectúa antes que nada en relación a la propia experiencia de las masas— pero que posee su zona específica de acción, pues se dirige tanto a la capacitación de los cuadros y organizaciones revolucionarias como a pulverizar los mitos idcológicos y propagandísticos de las clases dominantes y el imperialismo.

Todo ello —decíamos— exige de los militantes sensatez política, trabajo tenaz, flexibilidad en los métodos y auténtica voluntad y perspectivas revolucionarias.

Empleo la palabra "sensatez", evocando textos de Lenin. La faena de facilitar y de impulsar el tránsito de grandes masas de su etapa actual de protesta o de acción de tipo gremial, a posiciones revolucionarias, nos exige, entre otras cosas, justamente esto: *sensatez política.*

¡Qué palabra más "burguesa" y "avejentada"!, dirán algunos. "¡Sólo gente timorata puede hablar así!"

No obstante, el "buen viejito Lenin" —como lo denominaron algunos desaprensivos charlatanes allá por el comienzo de los años veinte— el Lenin, cuyo genio teórico-práctico es el sillar sobre el que se asienta toda la revolución de nuestro tiempo, empleaba la palabra "sensatez" a conciencia. Aconsejaba conocer concretamente la correlación política de las fuerzas de clase, escoger los métodos correspondientes á cada etapa, poseer la sensatez y el sentido táctico que permitan conducir a las masas a la revolución. Kuusinen rememoró hace bien poco, cómo Lenin —luego de batir en el III Congreso de la Internacional Comunista a los "infantilistas de izquierda" —los aleccionaba luego con estas palabras dignas de meditación:

> "...Ahora todos Uds. regresarán a sus países y dirán a los trabajadores que ahora somos más sensatos... de esta forma atraeremos a nuestro lado a las masas de los Partidos Socialdemócratas y socialdemócratas independientes, *a los masas que de una manera objetiva son empujadas hacia nosotros por la marcha de los acontecimientos, pero que nos temen*" (6).

¡Oigamos a Lenin!: *masas empujadas objetivamente hacia nosotros, pero que todavía nos temen.* ¿No podríamos decir: miles de obreros, empleados, intelectuales, jubilados, campesinos, pequeños burgueses, etc., *empujados objetivamente hacia nosotros por la crisis y por nuestro eficiente trabajo, por nuestra lucha constante; pero que aún nos temen* y por ello quedan apresados en las redes "blancas" y "coloradas", en las trampas de una política en la que ya no creen y a la que con frecuencia maldicen?

Nuestra táctica debe dirigirse, pues, a facilitar el proceso y no a ayudar al enemigo —por la fraseología barata y las actitudes insensatas— a empantanar a vastos sectores de pueblo en sus temores, prejuicios y vacilaciones. No existe nadie hoy, con más prestigio que nuestros cuadros ante los ojos de decenas de miles de personas: por nuestra acción sindical, parlamentaria, de masas, por la firmeza de los comunistas y de nuestros aliados del F. I. de L. en la defensa del pueblo y del país. Ello determina que decenas de miles de hombres del pueblo miren hacia nosotros; pero esto no alcanza; es menester que crucen la frontera idcológica de sus dudas y "tradiciones", o simplemente la zanja que la prédica mentirosa del enemigo ha ido excavando.

En el momento actual, aquello que *facilita y apresura ese pasaje es revolucionario; lo que lo retrasa es objetivamente un regalo a la reacción, un factor de alejamiento de la hora revolucionaria.*

¡Todo lo que —al cohete— nos aleje de las masas, por chilión que sea en sus manifestaciones, es un fruto de la inmadurez revolucionaria o es una provocación!

Métodos y concepciones recogidos del cementerio premarxista o antileninista

El más revolucionario no es aquél que se rasca deleitoso el garguero con el pimentón de la fraseología, sino el que mueve, organiza y educa revolucionariamente a las masas en la escuela compleja y dura de la lucha de clases, el que desarrolla el Partido marxista-leninista y agrupa a las fuerzas de la liberación a través del frente único. ¡Así se acelera la gran hora del amanecer revolucionario!

---

(6) Citado por O. Kuusinen en el Nº 3 de "Problemas del Movimiento de Liberación Nacional".

Y no se piense que algunas de estas apreciaciones sean poco menos que palos de ciego. No es así.

Ya nos referimos a la sustitución del trabajo concreto por el verbalismo revolucionario —que Lenin calificó en su tiempo como una "picazón", "sarna" o "sarampión" (7)— propio de la inmadurez ideológica y ajeno socialmente al proletariado. Y también aludimos a ideas desdeñosas respecto al uso del parlamento burgués por el proletariado, que retrogradan a la época premarxista, o replantean toda la polémica del sectarismo "izquierdista" contra Lenin, y a la cual éste dedicara las páginas magistrales y definitorias de "La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo", entre otros ensayos y artículos (8).

Oímos inclusive, que algunos grupos de la pequeña burguesía radical sostienen en cuanto a "métodos revolucionarios", antiguas y polvorientas ideas respecto "a la acción directa ejemplarizadora", que las varias sectas del anarquismo parieron a fines del siglo XIX y que importaron al Río de la Plata hace más de cincuenta años. Esta "teoría" pontificaba —frente a la táctica de masas del marxismo— el papel "ejemplificador" de "acciones directas" de grupos audaces, capaces de iluminar al pueblo y "acelerar la revolución social". Aproximadamente del mismo modo pensaban, en la Rusia zarista, los "social-revolucionarios y otros, propugnadores del papel de las "minorías heroicas", etc. Estas concepciones se tocan, desde otro ángulo, con el pensamiento del socialista revolucionario francés Augusto Blanqui, que Marx y Engels criticaron. Es útil recordar que en todos los ensayos que Lenin dedicó especialmente al problema de la revolución armada, se puede hallar un deslinde de posiciones con el "blanquismo" (ver, en particular, los tomos XXV y XXVI de las Obras Completas, Ed. Cartago). Y también se tocan con las antiguas ideas "socialrrevolucionarias", "populistas" y otras —recogidas por el "aprismo" juvenil y ciertas tendencias pequeñoburguesas nacionalistas de América Latina— acerca de la función protagónica de las masas agrarias —y no de los proletarios— en la revolución de nuestros países. Ello conduce a una falsa contraposición de los obreros y los campesinos en cuanto a su papel en el proceso revolucionario; pero, antes que nada, a una negación *de principios*, de los fundamentos ideológicos del marxismo-leninismo.

Sectarismo, verbalismo, infantilismo, contraposición esquemática de ciertas formas de lucha con otras, etc., reverdecimiento —como en una especie de "nouvelle vague"— de ideas polvorientas, caídas en el descrédito desde el instante en que se concentró el proletariado en estos países y se elaboraron —bajo la influencia del marxismo-leninismo— concepciones tácticas correctas.

Estos grupitos pequeñoburgueses —que alimentan además una rencorosa y calumniadora actitud contra el Partido Comunista y el movimiento sindical uruguayo— pretenden que regresemos al período premarxista, o a la época anterior a la formación y victoria del bolchevismo, es decir, a una fase anterior a Lenin.

Fueron entonces producto de la radicalización, pero de la impotencia teórico-política de la pequeña burguesía, y son también ahora hijos de la misma madre. Son la otra cara del aislamiento de las masas, de la impaciencia no transformada en perseverancia revolucionaria por la madurez ideológica, en una palabra, por la ausencia de claras perspectivas revolucionarias (9). El vigor y la extensión del

---

(7) Ver V. I. LENIN, "A propósito de la fraseología revolucionaria", "Acerca de la sarna", "¿Paz o guerra?", "Peregrino y monstruoso", en "Obras Completas", Editorial Cartago, t. XXVII.

(8) Ver V. I. LENIN, "Obras Completas", ed. cit., t. XXXI.

(9) Es interesante advertir que tales concepciones —opuestas a la teoría y a la táctica proletaria, marxista-leninista— se han vinculado siempre al nacionalismo, a los restos del anarquismo o a los pequeños núcleos trotskistas, que en general, han pasado al ataque contra la revolución cubana. Erróneamente se las atribuye a la influencia de las posiciones erradas de la dirección del P. C. de China. Pero en verdad, han estado subyacentes en la caótica radicalización de segmentos de la pequeña burguesía latinoamericana, tradicionalmente antisoviética y anticomunista. La experiencia cubana los colocó a la defensiva. La campaña nefasta de los dirigentes chinos, alentó esa llama y le dio rasgos de agresividad. En realidad esas corrientes ideológicas no son hijas de los errores chinos, sino que se reconocen como en un espejo, en tales errores, toman viento en la camisa amparándose en las glorias de la revolución malbaratada por la prédica escicionista que siembra Pekín.

movimiento, el desarrollo de combativas iniciativas de masas, la profundización audaz de la lucha de clases, la maduración del proceso ideológico de la clase obrera, el mantenimiento con firmeza por el Partido Comunista, por el F. I. de L. y las fuerzas avanzadas, de la bandera de la revolución agraria y antiimperialista, serán siempre el mejor antídoto para tales confusiones. Aunque sin duda, la lucha ideológica sigue siendo indispensable.

El movimiento obrero y popular es lo bastante fuerte para absorber lo que puede haber de ímpetu revolucionario en estos rasgos de radicalización pequeñoburguesa, a fin de superar el caos ideológico y encauzar lo que haya de sano en el gran caudal del pueblo en marcha.

V

¿ES EL URUGUAY UN "PAIS CRITICO" SIN AGALLAS REVOLUCIONARIAS?

¿"Izquierda estéril" y clase obrera aburguesada?

En los últimos ocho años hemos edificado en el Uruguay un poderoso y amplio movimiento de la clase obrera y el pueblo. Este ha vivido una experiencia variada y múltiple, en formas y métodos de lucha. Paros, huelgas, manifestaciones, ocupaciones de fábrica, marchas a pie a lo largo del país; despertar y organización de los asalariados agrícolas; desarrollo en masa de la solidaridad material; coordinación de todas las acciones con la tribuna parlamentaria a efectos de la conquista reivindicativa y de la educación política de los trabajadores, según la enseñanza y tradición leninista; formación de cientos de cuadros surgidos de la entraña de la clase obrera y que hoy integran el proceso de la revolución uruguaya; extensión de los métodos de lucha obrera a los empleados públicos, profesores y maestros; conformación del frente único en torno a grandes problemas de interés popular (la Escuela pública, la Universidad, el régimen de la previsión social, etc.). A ello se han sumado en los últimos meses, las demostraciones de los obreros del transporte urbano —con sus vehículos— y de los municipales.

Tanto para el observador social atento como para el revolucionario experimentado, lo primero que salta a la vista es la extraordinaria riqueza de iniciativas, formas y métodos que ha asumido la acción obrera y popular en los últimos años; dentro, claro está, de las peculiares condiciones políticas del Uruguay.

Cabe destacar la intensidad de la lucha de clases, que ya en los últimos tiempos alcanza, con su vibración, a las oficinas de los ministerios, y que ha venido creciendo como una gran ola en los dos últimos lustros. Recordemos que obreros de distintos gremios han mantenido huelgas de decenas de miles de trabajadores por varios meses, pese a la penuria económica de los familiares. Y que en la historia del movimiento obrero se han inscripto nombres de nuevos mártires asesinados por agentes patronales o por la policía. En fin, conviene no olvidar que la columna vertebral de la solidaridad con Cuba es y será el proletariado.

La crítica inconformista transformada en coartada de aventuras bien conformistas

Sin embargo, es frecuente que en ensayos o artículos de intelectuales de las capas medias, tropecemos con una desestimación general de esta gran lucha de la clase obrera

A veces, el juicio pretende asistirse de la opinión sociológica, y acuña un rótulo que paga tributo, en última instancia, a la batida fábula conformista de la gran burguesía aborigen: *"Como el Uruguay no hay"*. Aunque aquí la definición es más típicamente intelectual, filtrada por los tamices del inconformismo; Uruguay sería "un país crítico y no de acción"... ¿La demostración? La casita en la playa, la burocracia, la abundancia de jubilados, la mosqueta "blanca" y "colorada"; la incapacidad para la postura trágica, para la prueba de la sangre y el perfilado heroísmo... Y por aquí, se deslizan a una apreciación respecto de la clase obrera, emparentada con las disquisiciones aquietadoras del ítalo-argentino Gino Germani: la heladera y la radio llevan al obrero a renunciar a la lucha de clase, a gozar de los bienes de la sociedad burguesa... ¡a aburguesarse!

El camino luego se hace fácil: atrás, también en carroza señorial, sigue la huella la frasecita acerca de "la esterilidad de la Izquierda uruguaya". ¿Quién construyó el movimiento obrero en el país? ¿Quién acumuló —con ciertos errores, pero esencialmente con virtudes insustituibles— la experiencia, los cuadros y el acervo ideológico de la revolución uruguaya, mientras los críticos repartían agudezas desde cafés, plateas y mecedoras del proceso social? ¿Quién sino la Izquierda? Y por el contrario ¿quiénes han puesto obstáculos ideológicos y de los otros en el camino, viviendo al margen de la lucha social auténtica, bien lejos de donde sufre el obrero y el trabajador del campo, donde se templa en verdad el acero? ¿Quién sino los yermos teorizadores de la "esterilidad de la Izquierda"?

En verdad, contemplan al país, a la clase obrera y al pueblo, y a los constructores de una realidad que es gris sólo para aquéllos que carecen de constancia y perspectivas revolucionarias, desde un inconformismo cómodo, que emula con la fabulosa "parda" de nuestro más sucio folklore.

Esta peregrina (y cómoda: excusa la militancia) definición, se acompaña de otra: las ideas revolucionarias son patrimonio, apenas de la intelectualidad avanzada, de universitarios, artistas y estudiantes, etc. En su forma más corriente, se traduce así: "Yo estoy con Cuba, pero mi cocinera es chicotacista". Partiendo de un hecho aislado o de un fenómeno que puede abarcar algunos casos, se quiere extraer una conclusión sociológica reñida con la realidad.

¿Quiénes integran el movimiento revolucionario uruguayo? En primer término, los militantes de la clase obrera. A diferencia de otros países, la organización sindical está dirigida sustancialmente por cuadros conscientes de la misión histórica de su clase, y no por obreros vinculados a partidos o grupos burgueses y pequeñoburgueses. El Partido Comunista está integrado en su 78 % por obreros, particularmente de los grandes centros del proletariado. En su abrumadora mayoría la votación del F. I. de L. se produjo en los centros obreros...

¿Que hubiera sido natural que la mayoría de la clase obrera hubiera votado al F. I. de L., en la pasada elección?

Esto puede parecer sencillo a quienes consideran que la revolución cuesta una semana o quizás algunos meses de esfuerzos; pero no a verdaderos revolucionarios que saben que la dialéctica de los procesos objetivos y subjetivos no es soplar y hacer botellas, y que es preciso trabajar duro y firme por madurar las condiciones revolucionarias y la primera entre ellas, la conquista ideológica de la mayoría de la clase obrera. Justamente, *éste es el primer gran problema a resolver en el Uruguay, para cuya solución están dados todos los datos en la realidad*: a) una agudización creciente de la lucha de clases, que la hondura de la crisis precipitará; b) un proletariado cada vez más organizado y cada vez más experiente y c) un Partido Comunista y un F. I. de L. (forma de alianza de la clase obrera y las capas medias, en su estructura actual), no estériles, fraseológicos o alimentados por esquemas intelectuales importados, sino sumergidos hasta el cuello en la lucha social y cada vez más maduros ideológica y tácticamente.

La crisis histórica de los partidos tradicionales y la inevitabilidad de su crisis política

Empero, la manida teorización acerca de la "esterilidad de la Izquierda" y de Uruguay "país crítico" pero sin agallas revolucionarias —que repiten con displicencia algunos opinadores— ya bajó de la azotea intelectual a la calle y agregó su página personal —breve pero lamentable— a nuestra historia presente. Y ha conducido a aventuras políticas bien negativas por cierto para el proceso revolucionario uruguayo. En primer término, resultó a menudo una coartada fácil para buscar alinearse con uno de los "grandes partidos tradicionales", a pretexto de hallar un camino fecundo y realizador.

En segundo término, sirvió a otros para coadyuvar a la victoria blanco-nardoniana de 1958. Así un grupo no despreciable de universitarios decoró la "marcha sobre Montevideo" del chicotacismo, luego de vilipendiar a todo el pasado del movimiento obrero uruguayo y plagiar ciertas tesis del llamado trotskinacionalismo argentino, o contribuyeron entonces a crear la ola ubedista en importantes sectores pequeñoburgueses. Por otro lado, ha sido siempre el pretexto para aligerar la conciencia y pasar de dirigente estudiantil a político batllista "de porvenir".

¿No juega este mismo argumento y ese mismo escepticismo respecto al destino revolucionario del Uruguay, en el empeño por reflotar la llamada "renovación por dentro" del batllismo, viejo penco que ha librado muchas batallas y que ahora carga en sus lomos a Zelmar Michelini y en ancas a Renán Rodríguez?

Esa misma bandera, en otro plano, sirvió de ideario a la formación de la Unión Popular, que retrasó la indispensable unidad total de la Izquierda y que concluyó en el fraude de Erro. Se pretendió llegar a las "masas blancas y coloradas" no por el camino de la unificación de las fuerzas avanzadas para acelerar la formación de una conciencia revolucionaria en las atrasadas, sino menoscabando lo ya realizado por la clase obrera y su vangurdia y debilitando el papel político nacional de la "Izquierda"(10).

El nacimiento del F. I. de L. y su combativa campaña permitió cortar exitosamente una ola que hubiera golpeado a todo el movimiento en el presente y en el futuro. El fortalecimiento del F. I. de L., la reunión a él del Partido Socialista y otros sectores que se irán desprendiendo de los viejos partidos, sigue siendo —junto al desarrollo combativo del movimiento reivindicativo de las grandes masas y su educación— la única ruta abierta para un cambio de la correlación de las fuerzas políticas del Uruguay, hacia la revolución nacional y democrática a la que ineluctablemente pone proa todo el continente. La ampliación del F. I. de L. (y el engrandecimiento del Partido Comunista), situándolo audazmente en el centro de la escena política, a través de una vasta y sistemática campaña, la extensión de sus organismos locales y de base en toda la República, debe abrir la brecha para una nueva alineación de la realidad política nacional.

Los tres pilares —hoy por hoy— de nuestra táctica

Los que a pretexto de la crítica de la "Izquierda", cumplen en verdad, una función de sostenedores del actual estado de cosas, de lima sorda de la convicción popular en la existencia de nuevos caminos, proclaman que el Uruguay es y será siempre "blanco y colorado" (de Nacional o Peñarol), augurando la permanencia en la psicología social y política de las viejas tradiciones.

---

(10) En estos días, con motivo de decirle a Erro un adiós melancólico, el grupo "Nuevas Bases", se sintió obligado a recordar el mito de la "esterilidad de la izquierda", de nuestro esquematismo y carencia de posibilidades de contacto emocional y político con las grandes masas. Nunca en mejores manos, tal teoría.

A ellos les respondemos con Federico Engels:

> *"La tradición es una gran fuerza de freno; es la fuerza de inercia de la historia. Pero es una fuerza meramente pasiva; por eso tiene necesariamente que sucumbir. A la larga tampoco la religión puede servir de muralla protectora de la sociedad capitalista. Si nuestras ideas jurídicas, filosóficas y religiosas no son más que los brotes más próximos o más remotos de las condiciones económicas imperantes en una sociedad dada, a la larga estas ideas no pueden mantenerse cuando han cambiado fundamentalmente aquellas condiciones. Una de dos: o creemos en una revelación sobrenatural, o tenemos que reconocer que no hay prédica religiosa capaz de apuntalar una sociedad que se derrumba"* (11).

Esa tradición existe, pero está en violento contraste con la presente conformación y la práctica de los partidos tradicionales, y más aún: con la realidad económico-social del Uruguay.

La crisis de estructura, la crisis económica y la crisis de la política de sumisión a Washington —que en grados diversos practicaron los diversos gobiernos en toda la post-guerra— se han ido anudando dramáticamente en la existencia social y política. Fueron tales procesos los que derribaron al gobierno batllista y pusieron en tela de juicio a los dos gobiernos blancos y chicotacistas.

El Sr. Giannattasio presidirá el Consejo en una etapa de agudización de todos los antagonismos y contradicciones de la sociedad uruguaya.

En un año de aceleración de la crisis económica y financiera; de nuevas manifestaciones de la crisis agraria; de reajuste de la situación de la industria en beneficio de una mayor concentración de ésta y de una inestabilidad y angustia más acentuadas de los pequeños y medianos capitalistas; de inflacionismo, carestía y desvalorización monetaria; de aumento de la desocupación y descenso del nivel de vida de las masas. En una palabra, de precipitación de todos los índices críticos de la economía uruguaya (12) y de intensificación de la lucha de clases, en particular de las acciones de la clase obrera, los empleados, los maestros, etc.

Las causas de que los partidos Blanco y Colorado —históricamente caducos, descompuestos y desprestigiados (para repetir una frase ajena: nadie es capaz de matarse por ellos)—, pervivan políticamente y se repartan el juego electoral cada cuatro años, no obedece exclusivamente a la "tradición", aunque ella es un factor que no se puede olvidar. Lo que algunos llaman los elementos "irracionales" en nuestra vida política, no son, por cierto, una "cantidad despreciable" sobre todo en el Interior. Pero otras cosas pesan tanto o más que ella. Han montado una amplia superestructura de aprovechamiento del aparato estatal —el 3 y 2, la burocracia, la explotación de las Cajas, etc.— que completado por la "Ley de lemas", encierra al ciudadano desde el nacimiento, pasando por el trabajo hasta la tumba, en las trampas del favor político, del caudillaje y la venta del voto. Pero este juego, que hasta ahora les ha permitido manejar las elecciones, es también causa del derrumbe inevitable de dichas estructuras partidistas. Han ido transformando esos partidos en agrupamientos heterogéneos que la gran burguesía, los terratenientes y el imperialismo influyen y dominan, aunque matices y ciertos intereses distintos los diferencian, en cuanto a las capas sociales predominantes y a la composición social de su electorado.

Todo ello, que ha constituido su grandeza electoral, confluye en su miseria y fracaso, en su impotencia para resolver los problemas cardinales promovidos por la crisis, en el deterioro de su moral combativa y en la inficción de la corrupción acelerada. Los conduce a un vaivén entre la gresca preelectoral y la tendencia a la "tregua" y al reparto postelectoral.

---

(11) F. ENGELS, "Anti-Dühring", (Apéndice), Ediciones Pueblos Unidos, pág. 446.
(12) Ver artículo de Eduardo A. Viera en "Estudios" Nº 26, págs. 25 y siguientes.

Pero, también todo esto, lleva el barco a embicar cada vez más profundamente en el banco de arena.

Esta superestructura política bipartidista, reflejo del desarrollo capitalista deforme del Uruguay, de la evolución capitalista sin ruptura del latifundio y sin enfrentar de modo enérgico al imperialismo, del aburguesamiento de grandes terratenientes y de la "territorialización" de fuertes capas de la burguesía está sometida a violentas presiones por la crisis estructural. Y contrasta directamente por las mismas causas con las modificaciones que se han producido en la composición social de la población. El actual Uruguay, posee 300.000 obreros de la industria, del transporte y de la construcción; 200.000 de ellos en Montevideo. A estos se suman en la capital más de 100.000 asalariados de distintas ramas de la circulación de bienes y servicios. Y en el campo, bastante más de un tercio de la población activa son asalariados rurales. A ellos se suman más de 100.000 minifundistas, semiproletarios en su mayoría. Y otros tantos agricultores y ganaderos medianos.

Podemos agregar otro factor, la incorporación a la militancia de otras fuerzas populares: jubilados y pensionistas, sectores intelectuales, de la enseñanza, etc. y el deterioro de la vieja solvencia económica de otras capas de la pequeña burguesía.

Toda esta gran fuerza está hoy en movimiento, enlazada por múltiples intereses, aunque con grados de conciencia y organización distintos. Esa enorme masa social —potencial cierto de la revolución uruguaya— ha entrado en la escena sindical y en buena parte en la arena de la política consciente. Y ésa es la fuerza incoercible que desborda ya las viejas superestructuras bipartidistas y los pervivientes mitos políticos. Los viejos partidos podrán ganar batallas todavía. Pero en estas masas maduran ya las premisas de su liberación.

El problema de su movilización, organización y educación —lo que en jerga partidista simplificadora llamamos el frente único reivindicativo del proletariado y las capas medias— es uno de nuestros fundamentales problemas.

Encaramos su resolución desde tres enfoques principales que son uno solo:

a) desde su interior: militando en su seno, promoviendo su experiencia y sus reivindicaciones, transformándonos en la vida cotidiana en sus dirigentes;

b) desarrollando en la lucha —unida al proceso interno de autoconstrucción ideológica y orgánica— nuestro Partido, el Partido de la clase obrera, marxista-leninista y

c) contribuyendo con todas nuestras energías a edificar el Frente de Liberación Nacional, la fuerza social de la revolución uruguaya, cuya base es la alianza obrero-campesina y que abarca, como lo señala la Declaración de La Habana, desde el proletariado hasta la burguesía nacional. El núcleo de ese Frente es el F. I. de L.: he aquí su gran destino histórico. Numerosos otros movimientos existen y contribuimos a desarrollarlos, pero en verdad, estos tres pilares de la actividad, círculos que se entrelazan en nuestra concepción estratégica y táctica, son los fundamentales.

Proseguiremos.

Febrero de 1964.

Rita Ibarburu

PANAMA

La aguda crisis por que atraviesan las relaciones de EE.UU. con Panamá, acentuada luego de los conocidos hechos sangrientos de enero, son otra manifestación de que la política norteamericana hace agua en América Latina. Ni agresiones, ni Alianzas para el Progreso, ni golpes de Estado, ni tropas represivas pueden paralizar y mucho menos hacer retroceder el movimiento de liberación que abarca todo el continente.

Ellos mismos deben admitir el fracaso de su política en Panamá. El ex-embajador norteamericano en este país, Joseph S. Farland la criticó severamente aún antes del reciente conflicto, agregando que cuando regresó a EE.UU. nadie le había pedido opinión sobre las relaciones entre los dos países como es norma hacerlo con cualquier embajador que deja su cargo.

Dos meses antes de la masacre de Balboa el corresponsal en Panamá del "New York Herald Tribune" informaba que carecían de asidero los intentos de atribuir el crecimiento del movimiento patriótico en ese país a "maniobras de los comunistas" o de los "cubanos". A su juicio si las tendencias antinorteamericanas en Panamá llegaban a amenazar las posiciones de EE.UU. en la Zona del Canal había que culpar únicamente a la política norteamericana repudiada por 99 de cada 100 panameños.

Y aunque E. Bunker, embajador norteamericano en la O.E.A. habló de turbas dirigidas por extremistas que "asaltaron la Zona del Canal", el U.S.I.S. le responde, en un informe del 15 de enero que

> "...en América Latina el incidente de Panamá es identificado como una expresión de nacionalismo y la posición de Panamá es popularmente apoyada.

Y agrega que de hecho en todo el mundo se responsabiliza a EE.UU., siendo frecuente que se compare la situación de Panamá con la de Suez.

El "New York Post" juzga así los hechos:

> "...¿Cómo podía ser de otra manera, si durante más de medio siglo hemos tratado a los panameños, en su propio país, como ciudadanos de segunda clase?"

El Dr. César A. De León, panameño catedrático de Historia del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile resume en los siguientes trazos el carácter de las relaciones entre Panamá y EE.UU. [1]: a) EE.UU. se ha conducido y se conduce como poder dominante, aplicando en dichas relaciones un criterio colonialista; b) EE.UU. procede como si el Tratado de 1903 le concediese soberanía sobre la Zona del Canal y por tanto ese territorio es considerado como

(1) En Conferencia dictada el 24 de enero en la Universidad de Chile, publicada en folleto por el Comité Panameño de Relaciones Culturales.

parte integrante de la Unión; c) EE.UU. utiliza y usa el Canal de Panamá con criterio unilateral, como si fuese para su beneficio particular, olvidando al Estado panameño; d) Panamá ha insistido desde el año 1904 en adelante en la defensa de sus intereses, y esto ha dado motivo para prolongadas y agotadoras negociaciones en diferentes oportunidades; y e) el tono y la energía de los reclamos panameños han ido en aumento progresivo, hasta adquirir la firmeza que advertimos en estos días.

Desde la cínica frase de Teodoro Roosevelt, bajo cuya presidencia se firmó el Tratado sobre el Canal: "Yo me devoré a Panamá", hasta la muy reciente declaración de Truman: "¿Por qué concertar un nuevo acuerdo? Nosotros creamos a Panamá. Este país no existiría si los EE.UU. no hubieran gastado tanto dinero construyendo el canal", ejemplifican acerca de la rapacidad imperialista.

El economista norteamericano Víctor Perlo, en un estudio publicado por "The Worker", reproducido en "El Popular" de Montevideo, prueba que EE.UU. con el usufructo del Canal se ha cobrado con creces el dinero invertido en su construcción y mantenimiento. Del Canal extrae EE.UU. 50 millones de dólares anuales. Pero además actúan en la Zona 39 compañías norteamericanas cuyas ganancias se estiman en más de 114 millones de dólares anuales.

Las inversiones norteamericanas — sin contar las del Canal— pasaron de 58 millones de dólares en 1950 a 556 millones en 1962. Panamá ha caído en una situación de dependencia; la United Fruit Co. (denominada aquí Chiriqui Land Co.) es dueña de las mejores tierras y explota la gran riqueza frutera del país; Esso y Texaco explotan el petróleo, y del manganeso se ha apropiado la Rosario Minnings Co.; dos de los 4 bancos existentes, el Chase Manhattan Bank y el National City Bank son norteamericanos; como lo son también muchas otras empresas, puertos y ferrocarriles. El comercio exterior está prácticamente controlado en su totalidad por EE.UU.: en 1961 las dos terceras partes de las importaciones procedían de este país y el 93% de las exportaciones iban a parar a él.

Todo ello se ha traducido en un inmenso atraso para la economía panameña y en condiciones de vida extremadamente difíciles para la población nativa (el 10% de la población activa sufre el paro forzoso: de cada 6 obreros uno está parcial o totalmente desocupado y de cada 3 panameños adultos 1 es analfabeto); a lo que se agrega, en la Zona del Canal, la discriminación de que son objeto los trabajadores en cuanto a salarios (la relación es, a este respecto, de 4.4 para los norteamericanos a 1 para los panameños), en cuanto a viviendas, etc.

Las intervenciones armadas de EE. UU. se remontan a más de 100 años atrás. 1855, 1908, 1917, 1918, 1921, marcan algunos de los innumerables asaltos de las tropas norteamericanas destinadas a aplastar el movimiento popular antiimperialista. La sangre de patriotas vuelve a correr en 1964, en una acción excecrable que el Secretario de Estado norteamericano Thomas Mann no vacila en calificar de "comportamiento digno de admiración" (se refiere al de las tropas de su país - R. I.).

En el transcurso de los años la resistencia a los colonizadores ha ido en aumento. En 1936, 1955 y 1959 hubo grandes movilizaciones sobre todo de los sindicatos obreros y de la juventud, reclamando la revisión del Tratado de 1903. Como consecuencia de ellas se obtuvo la eliminación de algunas de sus cláusulas más vergonzosas y se garantizó el uso de la bandera nacional en los edificios civiles junto a la bandera norteamericana; pero la reivindicación esencial, es decir la restitución a Panamá de su soberania fue siempre postergada.

La sostenida actitud del pueblo panameño ha tenido la virtud de levantar también la resistencia en los países vecinos. Es el caso de Nicaragua, cuyo Congreso resolvió el 25 de enero plantear ante el Senado de EE.UU. la revisión del Tratado Bryan - Chamorro (1914), que autorizaba a EE.UU. a construir un canal en aquel país. Precisamente en los días de mayor agitación en Panamá los yanquis hablaban de llevar a la práctica esta vieja idea. La decisión de Nicaragua fue aprobada por El Salvador y luego por Costa Rica. El Secretariado de la Organización de países de América Central que incluye a los países antes citados más Honduras y Guatemala manifestó además "su apoyo a las legítimas aspiraciones de la hermana Panamá".

La supervivencia de la dominación yanqui en Panamá implica también una amenaza permanente para el movimiento liberador de todo el continente, puesto que aquel país es la base principal de operaciones del Pentágono. Para afirmar sus atribuciones sobre todo el Continente Sur, las Fuerzas Armadas norteamericanas de la Zona del Canal, a las

que antes se denominaba USAR-Caribe, se llaman ahora Southern-Comand.

En la Zona del Canal funcionan escuelas para el adiestramiento de las fuerzas armadas de América Latina. Una de ellas, la "Jungle Warfare Training School", situada en Fort Gulick, está destinada al entrenamiento en la lucha antiguerrillera; otras, situadas en Albroock Field y en Fort Kobbe, además de su labor de espionaje sobre Cuba preparan fuerzas de aviación; también funciona una Escuela Naval; todas ellas están orientadas a la guerra contrarrevolucionaria contra el movimiento de liberación. Desde allí además, se distribuye armamento y se preparan golpes de Estado. En estas escuelas recibieron el espaldarazo los militares que dieron el golpe de Estado en Perú (contra el gobierno Prado) y en Honduras (contra Villeda Morales).

La clase obrera y el pueblo panameño están resueltos a no volver atrás porque saben que en torno a la revisión del Tratado de 1903 y a la nacionalización del Canal se juega el futuro de Panamá como país independiente. Y aunque pequeños grupos oligárquicos quieran negociar en torno al pago de más dólares las riquezas y la soberanía del país, no es esto lo que está en juego para la mayoría de sus habitantes. Por eso el gobierno Chiari —que se había caracterizado por sus concesiones a los yanquis y su represión al movimiento obrero y popular y a las manifestaciones de solidaridad con Cuba— esta vez ha tenido que usar un lenguaje claro.

Este enfrentamiento no fue del agrado de EE.UU. donde se comenzó a hablar de una inminente insurrección militar "espontánea" en Panamá; con lo cual se proponían, a la vez, alentar a los grupos reaccionarios, demostrar que las medidas del gobierno panameño no gozaban de popularidad y justificar nuevas agresiones.

Obreros, campesinos, estudiantes y otras capas sociales han puesto una barrera que será difícil de romper. A fines de enero los representantes de las 62 municipalidades de Panamá votaron por unanimidad una declaración que evidencia el clima nacional. En ella se dice: "si para conquistar la libertad y la independencia fuera necesario realizar los más duros sacrificios, estamos preparados a ello. No hay precio que no deba pagarse por la libertad".

El "New York Times", analizando esta nueva crisis, se lamentaba de que, pese a la pequeñez de Panamá, el eco de los trágicos acontecimientos había alcanzado repercusión mundial y de que la simpatía del continente se había volcado incuestionablemente a favor de Panamá. En otro artículo confiesa: "Es necesario comprender que los sucesos en la Zona del Canal han aportado al movimiento (en favor de las reivindicaciones de Panamá - R. I.) poderosas fuerzas que mucho tiempo fueron subestimadas por los norteamericanos y que no serán detenidas tan fácilmente".

CHIPRE

La situación es, en este país, extremadamente compleja y la sucesión de hechos que se han producido, sobre todo a partir del mes de diciembre, encierran grandes peligros. Los choques sangrientos ocurridos entre las comunidades griega y turca fueron en realidad, como no tardó en verse, una manifestación de la lucha feroz que se está librando por parte de los imperialistas británicos, norteamericanos, etc. para poner a Chipre, país tan estratégicamente ubicado en la zona del Mediterráneo, bajo el control militar de la OTAN. No parece aventurado afirmar además, que Chipre está siendo escenario de la pugna entre los diversos buitres imperialistas. Aunque Gran Betaña y EE.UU. declaran su coincidencia en el encaramiento de este problema, sin duda a EE.UU. no le desagradaría desplazar a Inglaterra de las posiciones predominantes que aún tiene en dicho país; por su parte Turquía, que dice defender a la población turca de Chipre, es un peón que mueven sus patrones de la OTAN. Aquí ha entrado a tallar asimismo, peligrosamente, la República Federal Alemana que suministra armas a los terroristas turcos y se abre camino para penetrar en Chipre por la puerta que le brinda el bloque agresivo. Francia aparece en este caso dis-

crepando con sus socios; el gobierno De Gaulle ha hecho declaraciones favorables a los chipriotas y afirma que no está dispuesto a enviar a Chipre tropas francesas.

Circunstancialmente el conflicto en esta zona del mundo estalló a raíz de los choques sangrientos que comenzaron en diciembre entre las dos comunidades existentes. A raíz de ellos Inglaterra incrementó su envío de tropas a la isla, EE.UU. enfiló contra ella su VIa. Flota y Turquía proclamó sin ambages su propósito de agresión. Todo ello se realiza a pretexto de lograr una pacificación interior que el gobierno Makarios no estaría en condiciones de imponer.

Las potencias imperialistas han entorpecido de todas maneras la convocatoria del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ante el cual apeló Chipre con su demanda de anulación del Tratado de Garantías (1) *y de los tratados de Zürich y de Londres* (2).

Los orígenes de la tensa situación actual se hallan, precisamente, en las cláusulas de dichos tratados.

Cuando Chipre obtuvo la independencia de Inglaterra el 10 de agosto de 1960, el pueblo chipriota no fue consultado, ni tampoco con posterioridad, acerca del contenido de dichos tratados; lisa y llanamente se le impusieron, así como también se le impuso la Constitución que debía regir la vida nacional.

Inglaterra se aseguró la continuidad del usufructo de gran parte del territorio de Chipre donde tiene instaladas numerosas bases militares; Turquía y Grecia también tienen estacionadas tropas con carácter permanente; EE.UU. posee varios centros de espionaje. Los monopolios extranjeros han acentuado su penetración económica; a los monopolios ingleses que multiplicaron sus inversiones se sumaron luego los norteamericanos (que se han adueñado de la prospección y explotación del petróleo); continúan saqueando las riquezas del país compañías anglo-holandesas y otras. Inglaterra domina el comercio exterior.

A las potencias imperialistas no les conviene la política exterior del gobierno de Chipre, política de neutralidad positiva, de no alineación; Chipre se ha negado a ingresar en la OTAN y ha apoyado el movimiento afro-asiático de liberación.

Inglaterra, EE.UU. y Turquía se han dedicado a azuzar las diferencias internas, diferencias que sólo pueden ser zanjadas cuando se respete realmente el derecho de autodeterminación del pueblo chipriota.

El Presidente Makarios proclamó su decisión de reformar la Constitución (que consagra la división del pueblo y lesiona la soberanía del país) y de anular el Tratado de Garantías (que facilita la intervención extranjera). Entonces los grupos terroristas turcos desataron la lucha y dieron nuevos pretextos a la intervención extranjera.

En el mensaje que Jruschov envió el 7 de febrero a Gran Bretaña, EE.UU., Francia, Turquía y Grecia, el Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. señala:

> **"...Las causas de la tirantez surgida son bien notorias: Las divergencias, desde hace mucho fomentadas desde fuera, entre dos comunidades en Chipre —la griega, que constituye la mayoría de la población y la turca— son utilizadas como pretexto para una intromisión descarada en los asuntos internos de la República de Chipre, estado soberano e independiente, miembro de la Organización de las Naciones Unidas".**

Luego de expresar su apoyo a las demandas de Chipre ante el Consejo de Seguridad agrega Jruschov:

> **"...La Unión Soviética, aun cuando no limita con la República de Chipre, no puede permanecer indiferente a la vista de la situación que se crea en el Mediterráneo Oriental, zona no tan alejada de la U.R.S.S. sobre todo si se tiene en cuenta cómo ha cambiado en nuestro tiempo la noción de la distancia".**

Las amenazas contra la independencia y la soberanía de Chipre han tenido sin embargo, resultados imprevisibles para los imperialistas: los de hacer que el gobierno Makarios adopte posiciones mucho más firmes contra los enemigos del país y denuncie sus verdaderas intenciones como lo reclamaba el pueblo; ha pro-

---

(1) El Tratado de Garantías establece que Gran Bretaña, Turquía y Grecia se constituyen en garantes del gobierno de Chipre en cuanto al mantenimiento de la independencia, la inviolabilidad del territorio y el respeto de la Constitución. Además cada uno de los países se reserva el derecho de actuar por separado cuando lo considere conveniente.

(2) Dichos tratados fueron suscritos por Gran Bretaña, Grecia y Turquía. Los representantes de Chipre, Makarios y Kücük sólo tuvieron la posibilidad de presenciar los debates, pero sin poder participar en ellos.

vocado la unidad de todas las fuerzas patrióticas del país encabezadas por el AKKEL [3]; *ha contribuido a desatar una corriente general de solidaridad con este pequeño país e incluso ha tenido repercusiones importantes en Grecia donde se suceden las manifestaciones contra los imperialistas yanquis y británicos.*

Debemos agregar que estos acontecimientos han determinado también un mayor acercamiento entre la Unión Soviética y Chipre que se traduce en un acuerdo comercial según el cual la URSS suministra maquinarias e instalaciones completas a cambio de los excedentes exportables de Chipre, en la inauguración de una línea aérea que une ambos países, etc.

El 4 de marzo, al terminar sus sesiones destinadas a considerar las reclamaciones de Chipre, el Consejo de Seguridad de la ONU resolvió por unanimidad, encomendar al secretario U Thant el envío de una fuerza militar pacificadora y la designación de un mediador por el término de tres meses. La Unión Soviética votó la mediación, en vista de la opinión favorable de Chipre, pero se abstuvo de votar el envío de tropas, por razones de principio.

Al cerrar este comentario se conocen la designación de un general hindú para comandar las tropas y las manifestaciones del Secretario General de la ONU en el sentido de que halla dificultades para el reclutamiento de dichas tropas.

---

(3) Partido Progresista de los Trabajadores (marxista-leninista) que obtuvo el 47% de los votos en las elecciones de 1960.

EN EL PAIS DEL SOL

La celeridad con que se han producido los acontecimientos en Zanzíbar habla a las claras de la nueva época que vive la humanidad. El 10 de diciembre pasado este país obtuvo la independencia de Gran Bretaña y se instauró entonces una monarquía constitucional; pero había pasado poco más de un mes (12 de enero) cuando se produjo el movimiento insurreccional triunfante que derrocó al sultán y proclamó la República Popular de Zanzíbar y Pemba. Y éste no es, al parecer, un simple cambio de formas, sino el comienzo de transformaciones fundamentales de estructura.

La dominación inglesa imperó en Zanzíbar por el término de 73 años. El sultán era sólo una figura decorativa detrás de la cual actuaba el gobernador inglés que no sólo se arrogaba las principales funciones ejecutivas sino que inclusive dictaba en última instancia hasta la integración del Poder Legislativo. El predominio político aseguraba a Inglaterra el predominio económico. Toda la economía, mantenida deliberadamente por los colonizadores en el atraso y el monocultivo, estaba supeditada a la exportación. La "Clove Growers Association" monopolizaba la compra del clavo de olor que es el principal rubro de producción [1].

Gran Bretaña succionaba las riquezas del país a tal punto que la población nativa es una de las de más bajo nivel de vida del mundo; sin hablar del atraso cultural que arroja la cifra de un 80% de la población analfabeta.

Carácter del movimiento insurreccional

El gobierno revolucionario surgido a raíz del derrocamiento del sultán Ben Abdullah está integrado por los partidos "Unión Afro Shirazi" (mayoritario) y "Umma", o Partido Popular. Abid Karume, que es Presidente del Partido "Afro Shirazi" ocupa la presidencia de la República; Abdullah Hanga (del mismo Partido) es primer ministro; Rahman Mohamed Babu, secretario del Partido "Umma", ocupa el cargo de ministro de Relaciones Exteriores.

---

(1) Zanzíbar suministra el 75% de la producción mundial de esta especie.

El primero de los partidos mencionados tuvo en las elecciones de 1963 el 54% de los votos, provenientes, en lo esencial, de la población africana; por su parte el "Umma", cuya actividad había sido prohibida por el sultán pocos días antes de la insurrección, representa más bien a la intelectualidad árabe.

Zanzíbar cuenta con una población de 300 mil habitantes, de los cuales 240 mil son africanos (que además de ser la mayoría constituyen la parte más empobrecida de la población), 47.000 son árabes (dedicados en gran parte al comercio) y 18.000 hindúes. De esta composición de la población hay quienes han querido derivar la insurrección del 12 de enero, pretendiendo que se trata de un simple conflicto racial. Sin embargo las causas reales hay que buscarlas en el hecho de que la mayoría del pueblo (diferencias raciales a un lado) no se conformó con la independencia a medias proclamada el 10 de diciembre, pues aseguraba la permanencia del sultanato árabe y de los feudales que habían servido al colonizador y esclavizado a la población negra (no por su condición racial, sino por ser clases explotadoras vinculadas a la dominación inglesa). El sultán fue derribado porque no emprendió ni podía hacerlo, las reformas sociales que el pueblo anhelaba.

El nuevo gobierno ha proclamado su decisión de terminar con la discriminación racial de árabes, hindúes o africanos y de asegurar el respeto a las minorías nacionales. Por su parte los dirigentes de las comunidades árabe e hindú se han pronunciado en favor del nuevo poder y de su política.

¿Cuáles son los lineamientos generales de esa política? Desde el primer momento de su instalación, el gobierno revolucionario declaró que se proponía imprimir al país una orientación socialista, agregando que la revolución cubana era su principal fuente de inspiración. Por de pronto se ha puesto proa a la reforma agraria, controlada por comités populares y a la renovación del aparato estatal destruyendo los vestigios del sultanato. En política exterior Zanzíbar proclama la neutralidad positiva, su deseo de mantener relaciones amistosas con todos los países del mundo y de apoyar el movimiento africano de liberación.

"¿Vienen de Moscú? ¡Salud, camaradas!"

De este modo recibieron los milicianos apostados en el aeropuerto de Zanzíbar a una delegación de periodistas soviéticos y de otros países socialistas llegados el 18 de enero. Es que para ese entonces ya se habían definido, en el plano internacional, las actitudes respecto a la nueva República Popular. EE.UU. e Inglaterra prorrumpieron en amenazas de agresión y enfilaron contra la isla sus barcos de guerra. El jefe del gobierno soviético —poniendo de relieve una vez más que el sistema socialista no tolerará la exportación de la contrarrevolución— hizo, en tal sentido, una severa advertencia. Los países socialistas reconocieron de inmediato al nuevo poder y le ofrecieron ayuda. Este acto fue un poderoso disuasivo para los agresores. Al respecto se conocen declaraciones del ministro zanzibareño de Relaciones Exteriores concebidas en los siguientes términos:

> "...El reconocimiento por la Unión Soviética de nuestra República tiene una extraordinaria importancia. En el momento difícil sentimos el apoyo amistoso del hermano pueblo soviético... El reconocimiento por la URSS de nuestra República fortalecerá aún más la amistad tanto entre nuestros pueblos como también entre la URSS y toda Africa".

Varios países capitalistas, incluidos Inglaterra y EE.UU. se han visto obligados a reconocer también al gobierno Karume.

El movimiento insurreccional, en el cual cumplió destacado papel el jefe militar Okello, triunfó en el término de seis horas y no tenemos noticia de que hasta el presente haya habido resistencia interna digna de mención, lo que revela la inmensa popularidad que él tiene. Zanzíbar es el 33º país africano que se libera del colonialismo y uno de los muchos que ven en la ruta hacia el socialismo la auténtica garantía de independencia y progreso.

NUEVOS AVANCES DE LA REVOLUCION ARGELINA

ARGELIA prosigue afianzando su independencia económica y su estructura social avanzada que sirve de ejemplo a los demás países del Magreb y del continente africano.

Ya han sido adoptadas algunas medidas de gran importancia a fin de complementar los decretos del 1º de octubre de 1963 acerca de la nacionalización de tierras e industrias y de la autogestión en las empresas industriales y agrícolas(1). De entre esas medidas cabe destacar: la nacionalización de todos los medios de transporte y de nuevas fábricas; la creación de la "Sociedad Nacional de Transporte y Comercialización de los Hidrocarburos" y de la "Compañía Nacional Argelina de Navegación". La primera de ellas tiene por fin tanto controlar el transporte del producto como poner en práctica nuevas obras: instalación de oleoductos, gasoductos y flotas petroleras. La segunda persigue el desarrollo de la marina mercante nacional —prácticamente inexistente— para lo cual Argelia cuenta con el ofrecimiento de astilleros soviéticos, polacos, yugoslavos, etc., que están dispuestos a construir nuevas unidades. Con ello se iría a la eliminación del monopolio del transporte marítimo, todavía en manos de Francia.

Se han fundado asimismo una sociedad estatal para la extracción de petróleo y otra para la venta del producto, según los convenios vigentes con Francia. Pero es propósito del gobierno argelino pasar al establecimiento de sociedades mixtas. Al respecto se está en tratativas con Francia, pero de no llegarse a acuerdos, porque este país no acepta que la mayoría del capital esté bajo control argelino, Argelia podrá iniciar gestiones con Italia, España o Gran Bretaña, que han mostrado interés en ese sentido.

Es de señalar que están en curso negociaciones con Francia tendientes a modificar los aspectos económicos del Acuerdo de Evián, en particular aquellas cláusulas que se refieren a la extracción de petróleo y gas del Sahara.

La ampliación del comercio exterior de Argelia, tanto con los países socialistas como con algunos otros del mundo capitalista es también un hecho destacable.

En cuanto a otras reformas de estructura, está previsto nacionalizar las tierras de los latifundistas argelinos una vez que se organice satisfactoriamente la explotación de las que ya se hallan en poder del Estado; se ha puesto en práctica un plan de edificación de viviendas y se está llevando a cabo una lucha intensa contra la especulación y por la estabilización de precios. Además progresa la labor de educación del pueblo; se han creado centenares de escuelas a las que por primera vez acceden los hijos de los obreros y los campesinos argelinos. También éstos tienen ahora la posibilidad de cultivar sus inclinaciones artísticas: el Conservatorio del país destinado antes de la revolución exclusivamente a los privilegiados ha creado, a ese fin, 500 plazas.

1964 ha sido proclamado en Argelia "el año de la organización". En su transcurso se prevé poner en marcha un nuevo sistema de dirección y planificación de la industria nacionalizada; un nuevo sistema del comercio exterior; la implantación de códigos que sustituyan a los códigos franceses, etc.

La garantía del avance de la revolución radica en que ella es obra de las grandes masas; éstas actúan pero también discuten los problemas de la edificación; el año pasado, cuando comenzó la reforma agraria los trabajadores de la agricultura realizaron su congreso; para el 28 del corriente está convocado el Congreso de los trabajadores de la industria nacionalizada, destinado a afianzar el papel rector del sector socialista sobre la economía.

La lucha de clases es actualmente muy aguda en Argelia. La contrarrevolución actúa en connivencia con el extranjero. Durante el mes de enero hubo disturbios en Orán, similares a los que se produjeron con anterioridad en Kabilia. Los reaccionarios portaban banderas francesas y marchaban al grito de "Viva Francia". Es que las clases despojadas de sus privilegios desearían volver a los tiempos del

---

(1) A ellos nos referimos en el número anterior de "ESTUDICS".

dominio colonial y los monopolios extranjeros les facilitan su labor contrarrevolucionaria. También en Orán el pueblo se levantó para defender sus conquistas y proclamó una vez más su decisión de marchar hacia el socialismo.

El órgano de prensa del Frente de Liberación escribe al respecto de esta enconada lucha;

> **"...Entre la revolución y la contrarrevolución se desarrolla una lucha a vida o muerte y es necesario decir que esta batalla, aunque estamos seguros de ganarla, es más compleja que la que libramos por la independencia contra los ocupantes. Es compleja porque es más difícil crear que destruir, porque el enemigo no es ahora el ocupante evidente y el traidor como lo era antes. El enemigo actual es toda una gama de reaccionarios, de contrarrevolucionarios, de aventureros que toman cuidadosamente medidas para no descubrirse. Por último, la lucha interna es compleja porque nuestras necesidades son enormes, urgentes y las posibilidades limitadas y es necesario mucha paciencia para lograr el florecimiento que asegurará el bienestar para todos y liquidará la miseria que es utilizada por la reacción".**

Los enemigos no tienen perspectivas de éxito porque la mayoría del pueblo está enrolado en el trabajo creador y respalda las medidas del gobierno; porque la justicia revolucionaria actúa (se han instituido tribunales revolucionarios) y, como dijo Ben Bella "...si hay quienes merecen ser fusilados, lo serán..."

1964 ha sido proclamado también "el año de la edificación del Partido". El Congreso del F.L.N. ha sido convocado para el mes de abril. Ben Bella ha adelantado que dicho Congreso tiene por objeto dar a la revolución una nueva estructura ideológica, acorde con la realidad nacional y la orientación socialista del país. Se efectúan reuniones preparatorias para discutir los problemas ideológicos; en ellas la dirección del Frente promueve sus puntos de vista que podrían sintetizarse así: encarar las cuestiones económicas guiándose por el marxismo y en las cuestiones filosóficas mantener fidelidad al islamismo. Este desdoblamiento entre las concepciones económicas y las filosóficas entrañan sin duda una contradicción; pero es al pueblo argelino, a su clase obrera y a sus dirigentes, revolucionarios honestos y probados, a quienes corresponde superarla.

PROBLEMAS NACIONALES

Niko Schvarz

LA RENDICION DE CUENTAS, ANTESALA DEL PRESUPUESTO

En torno a las leyes presupuestales (en nuestro país, el Presupuesto General de Gastos y la Rendición de Cuentas) se definen las principales coordenadas de la política social de un gobierno. En este artículo trataremos de extraer algunas conclusiones de la larga lucha librada en torno a la Rendición de Cuentas de 1963 que acaba de culminar y que es, en verdad, la antesala de la batalla más vasta y profunda que se desplegará este año en relación al Presupuesto General de Gastos.

El dilatado trámite de la Rendición de Cuentas permitió confrontar una vez más la orientación regresiva del gobierno (miseria para los funcionarios, impuestos sobre la población, docilidad ante el latifundio y el privilegio) con la lucha del pueblo, y en este caso particular de los trabajadores del Estado, que bregaron —con el apoyo del conjunto de la clase obrera, expresado en paros generales de inmensa repercusión nacional, y de la bancada del F. I. de L. en el interior del recinto parlamentario— por mejoras en sus retribuciones, por la causa de la enseñanza pública, etc., obteniendo significativas conquistas, y por un régimen impositivo justo, que gravara las fuentes del privilegio. En el plano social, esta batalla —que muestra la madurez creciente de la conciencia de los empleados del Estado— señala la incorporación de este numeroso sector al torrente general de la lucha de la clase obrera y el pueblo uruguayo, que con el esfuerzo de sus trabajadores, de sus estudiantes, sus jubilados, sus maestros y profesores, sus intelectuales y profesionales, sus asalariados de la tierra y pequeños campesinos, está excavando en múltiples jornadas de lucha conjunta el cauce del Frente Unico de las masas.

Las conquistas alcanzadas

La batalla en torno a la Rendición de Cuentas se prolongó casi tanto como la venida de un niño al mundo. El 30 de junio de 1963 el Poder Ejecutivo envió el Mensaje correspondiente, con la firma del extinto Ministro de Hacienda Dr. Ferrer Serra postulando apenas $ 200 como escuálido aumento al funcionariado. El 31 de enero de 1964, cuando después de un difícil parto el proyecto definitivo salía del Senado para su promulgación, incluía las siguientes mejoras:

— aumento general de $ 400 ($ 500 para los maestros);
— prima por antigüedad de $ 50 cada diez años de trabajo cumplido con tope de $ 150 (nuestro sector defendió una prima de $ 50 cada 5 años);
— aumento a $ 150 del hogar constituído (con elevación del tope del familiar a cargo a $ 1.000);
— aumento a $ 500 de la prima por nacimiento;
— aumento de $ 10 por hijo en la asignación familiar;
— las mejoras de sueldos no generarán aportes por diferencias de aumento para la Caja de Jubilaciones;
— se ha logrado más que la duplicación de los rubros para la ense-

ñanza pública. Enseñanza Primaria recibe tanto como en el primitivo proyecto del Poder Ejecutivo se destinaba al conjunto de todas las ramas de la enseñanza (89 millones). En el debate mismo de la Cámara de Representantes, el diputado Massera, del F. I. de L., reclamó y obtuvo un aumento de 5 millones más para la Universidad (que pasó a 35 millones) y de 5 millones más para la Universidad del Trabajo (que pasó a 25 millones). Sumados estos rubros a los 41 millones para la Enseñanza Secundaria, los nuevos recursos para la enseñanza se elevan en su conjunto a 190 millones;

— como fruto de una prolongada batalla de los trabajadores del transporte que desplegaron intensas acciones de lucha culminando en el virtual cerco del Palacio Legislativo, y de la brega de los representantes del F. I. de L. y de los sectores de la oposición que tienen la responsabilidad del gobierno municipal de la capital, se aprobó también el subsidio al transporte (12 millones por mes) aunque solamente por un año, por la oposición chicotacista, y financiado en buena medida sobre el impuesto al patrimonio. Ello permitirá cumplir en el curso de este año con el cuádruple objetivo de pagar lo adeudado a los trabajadores, contemplar la incidencia de los nuevos laudos en discusión, impedir el aumento del boleto (que de lo contrario se iría a precios prohibitivos) y estabilizar la difícil situación de AMDET;

— se lograron aumentos para el personal de tropa y policial ($ 450) incluída la policía caminera. Nuestro sector batalló para que se agregara al aumento de los guardias civiles una suba en las retribuciones del 20 % sin elevación del horario de trabajo. El Parlamento resolvió supeditar este 20 % a la elevación del horario de 6 a 8 horas.

— se logró el aumento para el funcionariado judicial, para los magistrados, Suprema Corte y Tribunal de lo Contencioso Administrativo, Tribunal de Cuentas y Corte Electoral. En este aspecto, la lucha de la representación parlamentaria del F. I. de L. estuvo dirigida a probar la validez constitucional de los mensajes enviados por dichos organismos al Parlamento, defendiendo el derecho del cuerpo legislativo a optar entre dichos mensajes y los del Poder Ejecutivo. Al triunfar esta posición en los debates de la Comisión y en el plenario de la Cámara, quedó asentado un firme precedente para las posteriores discusiones sobre temas presupuestales;

— nuestro sector actuó consustanciado con las amas y cuidadoras del Consejo del Niño, cuya movilización fue persistente y sostenida, lográndose el envio de un Mensaje Complementario a su respecto con un aumento del sueldo base a $ 200, más $ 230 para el primer hijo, $ 250 para el segundo hijo, y $ 270 tanto para el tercero como para el cuarto y quinto hijo. Estos aumentos mejoran sustancialmente las primitivas propuestas del gobierno;

— se obtuvo la regularización presupuestal del personal de Correos (carteros, estafeteros, valijeros);

— la Rendición de Cuentas incluyó también recursos para A.F.E. (190 millones), para PLUNA (47 millones), para OSE (22 millones), para el SOYP (9 millones 800 mil), destinados parcialmente a solventar las mejoras de los respectivos funcionarios.

Estas conquistas reflejan exactamente los resultados de la lucha del funcionariado del Estado, rodeados de la solidaridad de toda la clase obrera, y también del apoyo incondicional que le prestó la Bancada del Frente Izquierda de Liberación. Nunca en la vida del pais la lucha de los trabajadores del Estado alcanzó tan alto nivel. Estuvo jalonada por varios paros en toda la Administración Pública, los que fueron acompañados el 28 de noviembre por un paro general solidario en escala nacional que expresó el apoyo de los obreros, de los empleados, de los personales de los entes autónomos y servicios descentralizados, incluso de los padres de los alumnos de las escuelas, a las aspiraciones de los trabajadores del Estado. Las draconianas sanciones impuestas en ocasión de cada paro por el Poder Ejecutivo, lejos de arredrar al funcionariado, contribuyeron a elevar la lucha a un plano superior. Merece destacarse en particular la combatividad de los maestros, que unieron a la lucha por el aumento de $ 500 el re-

clamo de mayores recursos para la escuela pública.

El otro resultado tangible de esta lucha es que estableció los cimientos para la creación de la Federación de los Funcionarios del Estado, con vistas a agrupar a los trabajadores de las distintas reparticiones del Poder Central.

En apoyo a la brega de los funcionarios desplegaron su acción los representantes del F. I. de L. en la Comisión de Hacienda y Presupuesto de la Cámara y en ambas ramas del Parlamento. Esta acción fue de una intensidad y un tesón poco comunes. Resultó de enorme eficacia para deslindar los campos, obligar a definir las posiciones en torno a líneas de principio, a terminar con el juego de entretenimiento y dilaciones de que se quería hacer víctima al funcionariado y a quebrar las maniobras de chantaje, protagonizadas por el "eje" chicotacista. Hubo ocasiones reiteradas en que los representantes del F. I. de L. permanecieron más de treinta horas consecutivas al pie del cañón, defendiendo las aspiraciones de los funcionarios, proponiendo nuevas mejoras, bregando por excluir de la Rendición los aspectos perniciosos. Ello rindió sus frutos, concretados en particular en el envío del Mensaje Complementario y luego de nuevos Mensajes (con soluciones para la Universidad, la Universidad del Trabajo, las cuidadoras del Consejo del Niño, los carteros, etc.) arrancados durante el transcurso mismo del debate parlamentario.

La miseria de los sueldos del funcionariado del Estado

Las conquistas alcanzadas han venido a paliar parcialmente la gran estrechez de los sueldos de los funcionarios del Estado. Una compulsa primaria demuestra que de los cincuenta mil cargos civiles de la administración central, no menos del 70 % están por debajo de los $ 1.500 nominales. Trabajadores de Salud Pública, administrativos de la enseñanza, guardiaciviles, etc., perciben ingresos netos de $ 700 u $ 800. Un profesor de Secundaria con 21 horas cobra alrededor de $ 1.200 nominales; un maestro con cinco años, poco más de $ 1.000. No son por cierto los manidos "agitadores", como se dijo tantas veces en el transcurso de la lucha, sino la miseria real de sus asignaciones, lo que ha conducido por los caminos de la movilización al funcionariado del Estado.

Cuatro mil millones de déficit presupuestales acumulados a enjugar

Veamos los principales aspectos económico-financieros de la Rendición de Cuentas.

En el primer capítulo, llamado "Financiación del Déficit", (artículos 1º, 2º y 3º) se autoriza al Poder Ejecutivo para enjugar los déficit pendientes al 31 de diciembre de 1962.

Estos déficit pueden descomponerse de la siguiente manera:

A) Déficit del Presupuesto de Sueldos y Gastos de los ejercicios 1961 y 1962

1961	....	$ 112:600.077,93
1962	....	" 809:804.560,09
		$ 922:404.638,02

B) Los gastos sin imputación denunciados por el Poder Ejecutivo correspondientes a los mismos ejercicios:

1961	....	$ 19:992.379,32
1962	....	" 11:480.338,33

C) Los déficit denunciados por organismos del Estado correspondientes a 1961 y 1962 que deben ser cubiertos por Rentas Generales (se refiere a AFE, PLUNA, OSE, SOYP, Caja Rural, Caja de Compensaciones por Desocupación de las Barracas de Lanas, Cueros y Afines)

1961	....	$ 15:364.655,79
1962	....	" 127:531.572,23
		$ 142:896.228,02

El déficit de 1962 surge del siguiente cuadro analítico:

SOYP	.....	$ 10:056.294,56
Caja Rural	...	" 62:161.355,88
PLUNA (estimación)	.	" 7:400.000,00
AFE (estimación)	.	" 24:000.000,00
OSE	.....	" 18:686.378,28
Caja de Compensaciones de las Barracas de Lanas	.....	" 5:227.543,51
		$ 127:531.572,23

D) El déficit del Fondo de Detracciones y Recargos, desde su vigencia por la ley de reforma monetaria y cambiaria del 17 de diciembre de 1959 hasta el 31 de diciembre de 1962, que cifra $ 232:875.658.14.

Total del déficit a financiar, resultante de la adición de estos cuatro sumandos: $ 1.329:649.241,83.

Al total del déficit acumulado a financiar ($ 1.329:649.241,83, como hemos visto), se agrega el déficit del ejercicio 1963, que en el debate del Senado, con la aprobación tácita del Ministro de Hacienda, Cr. Ybarra San Martín, se situó en 1.300 millones de pesos.

La estimación del déficit para el año que corre, lo cifra en 1.400 millones de pesos.

El total de los déficit acumulados al término del presente ejercicio llega así a la fabulosa suma de más de 4.000 millones de pesos.

Adviértase que se va cumpliendo la siguiente ley: el déficit presupuestal acumulado alcanza la cifra del nuevo Presupuesto o de la nueva Rendición de Cuentas.

Así, los déficit acumulados (4.000 millones de pesos, como vimos), llegan prácticamente a la suma de los gastos generales del Estado después de la Rendición (4.300 millones, aproximadamente).

De este cuadro se desprende asimismo la conclusión de que siempre es el pueblo el que paga los platos rotos. Los resultados funestos de la política económica del gobierno que conduce al déficit presupuestal, del régimen del 3 y 2 en los entes autónomos y servicios descentralizados, de la rebaja permanente de las detracciones decretadas para mayor gloria de los terratenientes que hace enmagrecer el Fondo de Detracciones y Recargos, todo ese peso conjunto se vuelca luego sobre las espaldas del pueblo, cuando llega la hora de enjugar los déficit.

Un hecho muy grave: la proliferación de la deuda externa o nuevos empréstitos disfrazados con la banca yanqui

El artículo 1º de la Rendición establece para enjugar el déficit el mecanismo de compensación de deudas intergubernamentales (en las condiciones que fija el Capítulo II de la ley) y la emisión de deuda pública interna por un monto de $ 700:000.000 v/n.

¿Qué significa esto?

1º — Aumentar el ya enorme caudal de la deuda pública interna. Esta, al 31 de diciembre de 1963, se cifraba en $ 2.418:261.719,33; y, a la misma fecha, la deuda pública interna autorizada y no emitida cifraba $ 735:589.007,21 (Datos del Boletín mensual de la Dirección de Crédito Público, correspondientes a diciembre de 1963). El total supera pues con holgura los 3.000 millones de pesos. A ello debe aditarse, además, la masa de los títulos hipotecarios más la deuda pública municipal. Este enorme volumen de deuda pública interna se incrementa en $ 700 millones por la nueva emisión que la Rendición de Cuentas autoriza.

2º — Esta emisión sugiere muy serias aprensiones sobre la situación financiera de las Cajas de Jubilaciones, que han sido en la práctica el mercado de colocación forzosa de los títulos de deuda.

En la actualidad, hay deuda pública colocada en las Cajas en las siguientes proporciones:

Caja de la Ind. y Comercio ..	$	760 millones
Caja Civil	"	520 millones
Caja Rural	"	78 millones
	$	1.358 millones

Todo hace pensar que en las Cajas de Jubilaciones —y sólo en ellas— en forma obligatoria y compulsiva, contando como siempre con la complicidad de los respectivos directorios, se volverán a inyectar cantidades masivas de títulos de deuda, que son absolutamente incobrables en la plaza, desde hace varios años.

3º — Esta situación —y esto es extremadamente grave— llevará además a la colocación de una buena parte de la deuda en el exterior. Todo este capítulo conduce en realidad a contraer un nuevo empréstito externo (o varios) sustrayéndolos en la práctica al contralor del Parlamento, a su análisis y discusión, a su aprobación o rechazo. Lo que se va a hacer en realidad (de acuerdo con el artículo 3º) es emitir Letras de Tesorería, o Bonos, en sustitución de la deuda interna no colocada. Se sabe que las Letras de Tesorería son obligaciones a plazo corto (generalmente a seis meses) y a elevado interés, que

pueden emitirse en moneda nacional o EXTRANJERA, y que serán tomadas fundamentalmente por la banca extranjera. En esta materia, a diciembre de 1963, las obligaciones del Estado eran de $ 253:108.976,53(1), a lo que hay que sumar los Bonos de Tesorería (a más largo plazo, autorizados por la ley de 26/VII/60), que cifran U$S 2:250.000. Como fruto de la discusión parlamentaria, se logró reducir en parte este grave peligro, limitando la emisión de Bonos y Letras de Tesorería al 40 % del total de la deuda autorizada(2). Aún así, dicha emisión significa abrir la puerta a empréstitos extranjeros, que habrá que pagar a muy corto plazo y elevado interés (6 y ½ %), préstamos del mismo tipo que los que ha estado tramitando en los Estados Unidos la misión Podestá Milans, y que se sumarán a las obligaciones contraídas por ésta. Con el agravante de que estos empréstitos disfrazados se contraen en momentos en que se registra el crecimiento permanente de la deuda externa.

4º — Por estas vías no se hace otra cosa que incrementar el endeudamiento interno y externo del país, que alcanza ya proporciones fabulosas. El monto de la deuda externa se situaba a fines de febrero de 1963 en U$S 457:744.000, (adviértase que se trata de dólares) de acuerdo al siguiente cuadro resumido(3):

ENDEUDAMIENTO EXTERNO (en miles de dólares)	
Posición de cambios del Banco República(4) .	184:900
Financiamiento externo de importaciones ...	60:000
Deuda a largo plazo de organismos oficiales . (incluye Letras de Tesorería por 16:800.000 dólares)	197:844
Con el Fondo Monetario Internacional	15:000
U$S	457:744

En el transcurso del año 1963, además, se contrajeron nuevos empréstitos extranjeros. El BID es acreedor por U$S 8:000.000 (presuntamente destinados a viviendas), préstamo al que debe sumarse otro de la Agencia Internacional para el Desarrollo por U$S 6:000.000. Hay además empréstitos para el Concejo Departamental de Montevideo y para ANCAP, respectivamente por U$S 2:500.000 y por U$S 4:600.000. Dos nuevos empréstitos fueron contratados con el Banco Internacional y el Banco Interamericano, para construcción de rutas, por 22:6 millones de dólares; y otros dos, por 8 millones de dólares, con los mismos bancos norteamericanos (abastecimiento de agua).

Si tenemos en cuenta, además, que el rubro de financiamiento externo de las importaciones (en aquel momento cifrado en 60 millones de dólares) sin duda habrá aumentado, podemos estimar, con bastante aproximación, que el total del endeudamiento externo sobrepasa con holgura los 500 millones de dólares(5).

---

(1) Es muy interesante seguir el movimiento de las Letras de Tesorería durante el transcurso del año 1963, lo que puede hacerse a través de las cifras que proporciona el ya citado Boletín de la Dirección de Crédito Público.

El mismo nos muestra que el circulante de Letras de Tesorería al 31 de diciembre de 1963 ($ 253:108.976.53) está constituido en su mayor parte por una emisión en dólares (de U$S 13:934.800, que representan $ 202.054.600, ya que se toman a una paridad promediada de $ 14,50, resultante de calcular parte de ella a $ 11 y parte a $ 16,50).

El total de las cifras de Letras a fin de año es prácticamente el mismo que al principio ($ 237:090.704.39, al 1º de enero de 1963).

¿Qué ha pasado? Que el gobierno se prestó al siguiente juego: amortizó las Letras de Tesorería emitidas en pesos uruguayos y emitió nuevas Letras en dólares para proveer las amortizaciones y obtener nuevos fondos, permitiendo así que la banca privada (nacional y extranjera) se asegurara contra la devaluación operada en mayo de 1963.

(2) Para mayor claridad transcribimos el texto del art. 3º. Dice así: "Artículo 3º — A los efectos dispuestos por el apartado B) del artículo 1º (es el que se refiere a la emisión de deuda pública interna por $ 700 millones, N. de R.), ampliase la "Deuda Nacional Interna 5% de 1960, Serie "C" en la cantidad mencionada en dicho artículo, y en las condiciones vigentes de intereses y amortizaciones.

Mientras la ampliación de deuda cuya emisión se autoriza no esté totalmente colocada, el Poder Ejecutivo podrá emitir Bonos de Tesoro o Letras de Tesorería por un monto equivalente al saldo no emitido, en moneda nacional o extranjera, que no podrá ser mayor del 40% (cuarenta por ciento) del monto total de la deuda autorizada y por la cual no podrá pagarse un interés superior al 6 ½% (seis y medio por ciento) anual."

(3) El cuadro completo proporcionado por el extinto Ministro Ferrer Serra en la interpelación del Senado de mediados de 1963, que coincide esencialmente con los datos de la CIDE, puede verse en el trabajo de Eduardo Viera ("La grave crisis del país") publicado en "ESTUDIOS"

(4) En un estudio del Dr. Eduardo Acevedo Alvarez, en "El Día" del 19-II-64, se estimaba su monto, al 31-XII-63, en U$S 191.705.000, pero esta cifra incluía también las Letras de Tesorería, por U$S 19:400.000.

(5) Véase el trabajo de Lionel Lenoil "Perspectivas del año económico 1964", en la Revista de los Viernes de "El Popular", del 7/II/64 y el de Eduardo Viera, "No pagar a los imperialistas norteamericanos", ídem ídem del 21/II/64. Nº 26 y editado también en fascículo aparte.

Si traducimos esta cifra a moneda nacional, a razón de $ 16.50 por dólar, tendríamos el impresionante guarismo de más de $ 8.250:000.000, lo que supera ampliamente el valor de la producción industrial en un año y también el monto del próximo Presupuesto, equivaliendo aproximadamente a la mitad de la renta nacional. Por otra parte, no está excluído que haya que pagar a una cotización más alta por lo menos parte de esta deuda, como se verá luego.

5º — De ello se deduce que las sucesivas devaluaciones del peso —y eso es precisamente lo que está al orden del dia cuando escribimos estas líneas: el inicio de una nueva serie de devaluaciones— harán más onerosas y pesadas para el país el pago de las amortizaciones e intereses de esta deuda externa, exigible a corto plazo.

6º — Tradicionalmente, el país recurría al expediente de la deuda pública interna para extender el sector de la producción nacional, para emprender nuevas obras, para disponer de capitales con fines reproductivos. Ahora, se hace para enjugar déficit. Como lo subrayara nuestro sector en la discusión parlamentaria, ello constituye la más cruda autocrítica de la política gubernamental.

Arismendi hacia notar en los debates parlamentarios la gravedad de la proliferación de esta deuda externa, que en el pasado constituía un acontecimiento excepcional en la vida del país. Ahora esta trama de la deuda externa va envolviendo a los principales entes del Estado, hipotecándolos a la finanza extranjera, mediatizándolos en múltiples aspectos de la gestión, que van desde la importación de materiales a la fijación de las tarifas. Ello afecta ya, por diversas vías, a UTE, la usina de Rincón del Bonete, ANCAP, ANP, el Ministerio de Obras Públicas, las reparticiones del Plan Agropecuario, etc.(6).

La deuda externa a largo plazo es una forma de la exportación de capital que tipifica al imperialismo; sustrae parte del trabajo nacional hacia el exterior, traba el proceso de la reproducción ampliada del capital en el país; supone sin excepción la imposición de condiciones lesivas. Todo ello se multiplica en el caso de las deudas públicas a corto plazo, porque los intereses se elevan, los plazos se achican y las obligaciones se agrandan.

Tanto más que esta nueva deuda se genera en un cuadro de finanzas en crisis, de balanzas comercial y de pagos ambas deficitarias y de nuevas obligaciones perentorias emergentes de la misión Podestá Milans a los Estados Unidos(7).

Por otra parte, ¿a qué relación con el dólar se van a pagar las amortizaciones e intereses de esta deuda? Si ello se efectúa como se establece en muchos empréstitos, a la cotización libre del mercado, será a alrededor de $ 20 por dólar, marca que ya no va a bajar y sí puede subir. Nuestro sector denunció además que en algunos de los préstamos de UTE que debieron amortizarse a razón de $ 16.50 por dólar, el gobierno norteamericano exigió que lo fueran a $ 19.35, y en esas condiciones pagó la UTE, cada vez más aherrojada por estos empréstitos al capital extranjero.

Esta dependencia del país al extranjero se acentuará por la emisión de los $ 700:000.000 de deuda autorizados por la Rendición, susceptibles de ser tomados en elevada proporción por la banca extranjera, ávida de succionar ganancias a corto plazo.

---

(6) Puede consultarse, sobre estos aspectos, las intervenciones de Arismendi en la discusión general y en la discusión particular del Capítulo I de la Rendición de Cuentas, y su discurso en el debate sobre los empréstitos con el BID. Véase también, en su libro "Problemas de una Revolución Continental", el trabajo "El Plan Kennedy y el desarrollo de América Latina" sobre todo págs. 109 y 110.

Un estudio de gran interés sobre el conjunto de las obligaciones extranjeras que pesan sobre la UTE ha sido confeccionado por la gremial de los funcionarios de dicho ente e inserto en el material de debate de su II Congreso Nacional. Se estima el monto de las amortizaciones e intereses del conjunto de los empréstitos y su incidencia sobre el Presupuesto global de UTE. El cuadro estadístico ha sido reproducido en "El Popular" del 6/III/64, página 3ª.

(7) Los resultados de esa misión pueden consignarse así: de los 53 millones de dólares que constituyen la deuda a corto plazo con los banqueros yankis, 14 millones hay que pagarlos en un lapso de 6 meses, es decir, en mayo de 1964. Los 39 millones restantes se pagarán en 5 cuotas anuales aumentándose el interés del 5,25% (ya muy alto para estas operaciones), al 6%. Quiere decir que en noviembre de 1964 habrá que pagar 11 millones más. Todo ello siempre y cuando el país cumpla con una serie de imposiciones en relación a la balanza comercial, a la balanza de pagos, a las reservas de moneda extranjera y a la política crediticia. En realidad, la misión Podestá Milans acentuó aún más la intervención de nuestra economía, nuestras finanzas y nuestro comercio exterior por los banqueros yankis y por el FMI, designado por el Presidente del Banco República como el "Síndico" de nuestra economía. Véase al respecto el artículo de José Luis Massera en el anterior número de ESTUDIOS ("Con el dogal de la crisis cada vez más apretado", págs. 19 y 20.)

El impuesto "en cascada" y la cascada de los impuestos

La discusión en torno a la financiación de la Rendición de Cuentas tuvo la virtud de poner al rojo vivo cuestiones de fondo en cuanto al régimen impositivo, y a los problemas de estructura del país.

Ya en los debates de la Comisión de Hacienda y Presupuestos el diputado Arismendi había establecido una neta divisoria entre los diversos recursos proyectados en el Mensaje del Poder Ejecutivo.

Por un lado, un conjunto de impuestos podían ser votados, y con mayor razón si se introducían determinadas modificaciones con la finalidad de impedir de toda forma su traslado sobre las masas populares. En tal sentido citamos el impuesto al patrimonio, que grava a los sectores de mayores recursos, y a las super-rentas. Estos impuestos quedaron incorporados a la ley de Rendición de Cuentas. Admitimos también el impuesto a los préstamos a condición de incorporarle una cláusula que penara severamente, responsabilizando a los directorios de los bancos, todo intento de trasladar dicho impuesto bajo el disfraz de comisiones u honorarios, de acuerdo a los métodos de usura que utiliza la banca privada. Este impuesto se votó sin esta cláusula de garantía.

Por otro lado, impuestos a los cuales nuestro sector se opuso de una manera terminante y decidida. Nos referimos, además del impuesto a la nafta, al impuesto a la circulación de bienes y servicios, rebautizado luego como impuesto a las entradas brutas ("impuesto en cascada"). Este gravamen producirá un tremendo impacto encarecedor. Afecta a una enorme masa de productos en cada una de las etapas de su comercialización, y se va proyectando sobre una base sin cesar ampliada.

Aunque el Ministro de Hacienda estimó su producido en apenas 165 millones de pesos anuales, obviamente producirá muchísimo más. Cálculos más afinados sitúan su rendimiento en 300 millones de pesos durante el primer año, 450 millones en el segundo y 1000 millones en el tercero. (Un senador batllista, en el debate de la Cámara Alta elevó el cálculo del producido en el primer año a 350 millones).

Este impuesto fue transformado en ley porque el sector de la lista 14 prestó sus votos al gobierno, tanto en la Cámara como en el Senado. Sin los votos de la 14, el impuesto en cascada hubiera sido rechazado, del mismo modo que lo fue el reavalúo.

Una vez aprobado este impuesto, la lucha del F. I. de L. se dirigió en el sentido de extender al máximo la lista de los productos exonerados.

A título informativo establecemos a renglón seguido la nómina de los impuestos incluídos en la Rendición de Cuentas (entre paréntesis se indica el rendimiento calculado por el gobierno):

- impuesto al patrimonio (220 millones);
- a las rentas de las personas físicas; (10 millones);
- a las super-rentas (35 millones);
- a las actividades financieras (3 millones);
- a las rentas de la industria y comercio, sustitutivo de la patente de giro (40 millones);
- patentes especiales (en este rubro, la lucha de la bancada del F. I. de L. determinó la exclusión de los salones de belleza y peluquerías de señoras) (10 millones);
- impuesto a las ventas y transacciones (15 millones);
- impuesto a la nafta (40 millones);
- impuesto de papel sellado y timbres (180 millones);
- impuesto a las transmisiones inmobiliarias (20 millones);
- licencias alcohólicas (14 millones);
- impuesto a las entradas brutas (impuesto "en cascada") (150 millones);
- impuesto a los préstamos (85 millones);
- impuestos internos (7 millones 700 mil);

$ 1.500:000.000 de impuestos

¿Cuánto rinde esta masa de impuestos?

- El P.E. estima que los recursos contenidos en la Rendición para financiar los egresos ascienden a una suma del orden de los 1.200 millones aproximadamente. Cálculos más cuidadosos efectuados por nuestro Partido llevan esa cifra a los 1.500 millones;
- de acuerdo con ello, los gastos generales del Estado se elevan a alrededor de 4.300 millones de pesos es decir aproximadamente a la cuarta parte de la estimación de la Renta Nacional;

— esta cifra supera ampliamente la exportación del país en un año excepcional, aun admitiendo que llegase a los 200 millones de dólares (en 1963, por ejemplo, la exportación cifró apenas 161:823.500 dólares).

El sector del F.I. de L. propuso por su parte un plan completo de recursos, una fórmula de financiación sustitutiva a la contenida en el mensaje del P. E.

El plan impositivo del F. I. de L.

Esta fórmula de financiación sustitutiva tenía un norte claro: gravar al privilegio.

Comprendía los siguientes recursos:

— impuesto a las colocaciones de los bancos estableciendo en forma rígida que no pudiera ser trasladado de ninguna manera. Ello podría rendir en primera instancia más de 120 millones de pesos durante el primer año, que se transformarían en 170 o 180 millones al año siguiente debido a la tasa de crecimiento de dichas colocaciones;

— impuesto a la gran extensión territorial, por encima de las 1000 hectáreas. Como es sabido en torno a este impuesto se originó una discusión de fondo, que en determinado momento paralizó todo el trámite de la Rendición. Tal como fue incluído en un primer momento en el proyecto del Poder Ejecutivo, proporcionaba por encima de 48 millones de pesos; pero dicho rendimiento podría fácilmente duplicarse si como lo proponía el F.I. de L. se establecían tasas fuertemente progresivas por encima de las 10 mil hectáreas, de manera tal que las grandes extensiones latifundistas contribuyeran en un monto mayor a la financiación de la Rendición de Cuentas;

— impuesto sobre el gran comercio intermediario, es decir, sobre los mayoristas que intermedian la importación y la exportación, también con prohibición expresa de su traslado a los consumidores para que recayera exclusivamente sobre las ganancias de los intermediarios. Se estimó el producido de este impuesto en 100 millones.

— En lugar del impuesto a los cigarrillos, propusimos el Estanco del Tabaco, que podría rendir 100 millones de pesos, de acuerdo a lo calculado por la Comisión Investigadora parlamentaria sobre el precio de los cigarrillos, designada a solicitud de nuestra bancada. Inclusive podría darse a esta suma destino fijo, vertiendo una parte para la enseñanza, otra parte para la construcción de viviendas, otra para garantizar el pago de las deudas de la Administración Central con la Caja de Jubilaciones.

La santificación del latifundio

En torno al impuesto a la tierra, como decíamos, se originó una discusión de fondo. El chantaje del grupo de Nardone, ante el cual cedió el gobierno "ubedoxo", paralizó la marcha de la Rendición en la Comisión parlamentaria (fueron los episodios de la noche del 30 de diciembre, llamada la "noche de la descompostura" del Partido Nacional) y determinaron la eliminación de este impuesto. Pero el grupo de Nardone quedó marcado con tinta indeleble como servidor incondicional del latifundio, apto para sacarle las castañas del fuego en toda circunstancia. La Rendición de Cuentas, desde este ángulo, supone la santificación del latifundio, proclamándolo tabú para el impuesto.

El anterior gobierno siguió la línea de favorecer al latifundio por los más variados conceptos. La Reforma Monetaria y Cambiaria fue el símbolo de esta política, así como las rebajas sucesivas de las detracciones. Se ha seguido procesando la concentración de la tierra y aumentando las utilidades de los grandes terratenientes. La eliminación del impuesto al latifundio en la Rendición de Cuentas entre otros índices, muestra que el actual gobierno sigue por el mismo camino.

Ello se hace en momentos en que todos los índices demuestran el acrecentamiento de los beneficios del negocio de la ganadería. De este hecho da cuenta, por ejemplo, el trabajo sobre "Uruguay Rural" del Centro Panamericano sobre Economía Humana.

Las ganancias totales se cifran, en un año, en $ 1.065:519.000. Si tomamos en cuenta los predios superiores a 1.000 hectáreas, vemos que ellos acaparan más de la mitad de estas ganancias totales, como lo revela el siguiente cuadro:

Superficie	*Utilidades*	%
De 1.000 a 2.500 Hás	$ 273:720.950	25.69
De 2.500 a 5.000 Hás	" 176:216.000	16.54
Más de 5.000 Hás	" 167:730.000	15.74
	$ 617:666.950	57.97

Pero si se toma en cuenta el hecho de que diversos predios son propiedad de un mismo latifundista, surge aún de manera más concluyente la acumulación del enriquecimiento en manos de los grandes propietarios de tierras, que acaparan una ganancia de $ 667:536.999 (62,65 % del total), acentuándose la concentración de las utilidades en las posesiones de más de 5.000 hectáreas, tal cual lo revela este otro cuadro (que conviene examinar comparativamente con el anterior):

Superficie	*Utilidades*	%
De 1.000 a 2.500 Hás	$ 172:083.043	16.14 %
De 2.500 a 5.000 Hás	" 126:658.244	11.89 %
Más de 5.000 Hás	" 368:850.712	34.62 %
	" 667:536.999	62 65 %

En resumen, el 62,65 % del total de las utilidades producidas en los establecimientos ganaderos termina en manos del pequeño grupo de las 800 o 900 familias de los dueños de la tierra, que se reproducen por otra parte en los directorios de los bancos y de las grandes empresas, en típica expresión de la fusión de la oligarquía de la tierra con la de la banca y la gran industria.

La Rendición de Cuentas estaba calculada teóricamente para rendir entre 1.200 y 1.300 millones de pesos. (En los hechos, se recaudarán no menos de 1.500 millones). De esa suma, no se ha querido sacar la modestísima suma de 50 millones de las arcas de los grandes latifundistas. Ello vale por una definición de la política gubernamental.

Ciertos elementos del chicotacismo han pretendido cubrirse de la enérgica acusación popular, alegando que su oposición no fincaba en el impuesto en sí, sino en su destino. Pronto habría de descubrirse la falacia de este pretexto. La huelga de los Municipales de Lavalleja colocó sobre el tapete la necesidad de un impuesto al latifundio para solventar los aumentos a este expoliado sector de trabajadores. A ello se opusieron con uñas y dientes tanto el presidente chicotacista del Concejo minuano, como el no menos chicotacista Presidente de la Junta Departamental.

Pero este tema ha quedado planteado en toda su tremenda agudeza ante la conciencia pública. La gran pregunta ante el próximo Presupuesto General de Gastos Sueldos y Recursos, es la siguiente: ante esta masa enorme de millones a financiar, ¿podrá eludirse, una vez más, el impuesto al latifundio? ¿O acaso se piensa seguir arrojando el fardo impositivo sobre las espaldas de un pueblo ya agobiado por una carestía que no deja vivir, que es el drama diario en los hogares del pueblo? El debate en torno al impuesto al latifundio en el próximo presupuesto, será ineludible. Y es un mérito de la lucha de los funcionarios del Estado en la Rendición de Cuentas, el haber colocado este gran tema nacional en el terreno de las definiciones.

La mano negra de las Sociedades Anónimas y la alta banca

El proyecto primitivo de la Rendición de Cuentas incluía una serie de disposiciones tendientes a regular el funcionamiento de las Sociedades Anónimas, en particular de las que funcionan en el campo. Pero fue precisamente a partir del artículo que iniciaba esta serie de disposiciones sobre las Sociedades Anónimas que se cortó de un tajo todo el resto del proyecto, enterrándolo en Comisión. Así se obró por presión directa de los gerentes y abogados de las Sociedades Anónimas.

Algo similar cabe decir en relación a los bancos. Se votó un impuesto a los préstamos, destinado a ser pagado por los bancos, que han lucrado de manera extraordinaria en los ultimos años (al extremo de que en 1930, el Banco República superaba el capital integrado de la banca privada y su patrimonial —capital más fondos de reservas— era ligeramente inferior. En junio de 1963 el capital del B. República era sólo el 37.6 % del de la banca privada y su patrimonial el 26,7 %. En esa fecha, el capital del República era de 193 millones de pesos, contra 514 millones de la banca privada). Nuestro sector insistió en que se evitara de todas maneras la traslación de dicho impuesto, penándolo como un ilícito y estableciendo en caso de violación penas severísimas, que podian llegar hasta a poner entre rejas al Presidente del Directorio. Así se establecía en el texto del artículo que salió de la Comisión, pero ello fue modificado en Cámara; al día siguiente la "gran prensa" se felicitaba de ello(8).

(8) A título informativo, reproducimos el texto de este artículo tal cual salió de la Comisión de Presupuestos y Hacienda por moción de Arismendi. Decía así: "Artículo 72. — Este

Estos hechos, unidos a la exoneración del impuesto al latifundio, muestran la sombra del privilegio proyectándose sobre la Rendición de Cuentas.

Hacia un presupuesto de 7 mil millones de pesos

Las cifras que más arriba hemos manejado sitúan el total de los gastos generales del Estado en este año en 4.300 millones de pesos, aproximadamente (que resultan de sumar a los $ 1.300 millones de la Rendición, los $ 2.926:048.752,42 de gastos generales de 1962). Estas cifras hacen prever un Presupuesto General de Gastos situado en el orden de los 7.000 millones de pesos. Tal fue la previsión de nuestro Partido en el curso del debate sobre la Rendición de Cuentas. Lo que sabemos hasta ahora confirma plenamente esta apreciación. La cifra mencionada significaría alrededor del 50 % de la renta nacional.

La suma de las proposiciones efectuadas por los distintos ministerios para la elaboración del Presupuesto General de Gastos se elevaba a 8.200 millones de pesos. El Ministro Ybarra San Martín y el Consejo de Gobierno efectuaron una poda que lo dejó en $ 6.108:785.961,20: esta es la cifra para el año 1967 que figura en el mensaje elevado por el P. E. a la Asamblea General el 29 de febrero. Es más de 4 veces el presupuesto de 1960 ($ 1.445:7) y casi el triple del presupuesto de 1961 ($ 2.217:3). Pero es posible que la discusión parlamentaria eleve aún esta cifra hasta el monto estimado por nuestro Partido.

Veamos algunas de las orientaciones fundamentales de este Presupuesto, de acuerdo a lo trascendido:

— Se ha publicitado profusamente la supresión de vacantes. Esto no ocurrirá. El artículo de la Rendición de Cuentas que establecía a texto expreso la no provisión de vacantes, fue desglosado y pasó a mejor vida (junto con la derogación del artículo 383 de la Rendición de Cuentas de 1961 y la ley de "autos baratos", de paso sea dicho). El Ministro de Hacienda ha declarado además que la no provisión de vacantes es "políticamente imposible". En síntesis: se distribuirán nuevas cuotas de puestos públicos a los clubs, en otra vuelta del "reparto del asado". El número de vacantes (producidas por fallecimiento, por jubilación, por abandono del cargo) a cubrir por esta vía asciende a 3.500 plazas.

No solamente estos cargos se proveerán, sino que además se crearán nuevos cargos burocráticos, particularmente en las alturas; allí se establecerá un verdadero ejército de jefes de división, saltando a la garrocha sobre los cargos del escalafón o entrando por la ventana. Las nuevas creaciones suman 900, excluyéndose, al parecer, las de maestros, éstas sí realmente necesarias.

El país sufre agudamente de la hinchazón burocrática, y ésta habrá de engrosar apreciablemente. Tampoco está excluido que a través de la discusión parlamentaria en este aspecto el Presupuesto se hinche aún más. Hay antecedentes en la materia, y frondosos por cierto.

Se ha operado un corte verdaderamente incalificable en los rubros de la enseñanza pública. Los presupuestos proyectados por los cuatro entes de la enseñanza para 1967 cifraban 2.361 millones de pesos, y el proyecto del Poder Ejecutivo les asigna solamente 1.233 millones, es decir poco más de la mitad. El siguiente cuadro da cuenta de los presupuestos actualmente vigentes para Primaria, Secundaria, Universidad y Universidad del Trabajo, así como de lo solicitado por los entes respectivos para 1967 y lo otorgado por el Poder Ejecutivo, de acuerdo al mensaje elevado a la Asamblea General y destinado en primera instancia al Senado.

A estas elocuentes cifras hay que agregar que de las partidas por una sola vez, por un monto de 103 millones, que solicitan los entes, solamente se contemplan 15 millones. Por otra parte, debe tenerse pre-

---

impuesto (a los préstamos, N. de la R.) no podrá ser trasladado por ningún concepto (intereses, comisiones, honorarios, etc.) a los usuarios de los créditos. Su traslado será considerado un ilícito que se sancionará de oficio con penas de seis meses a cinco años de penitenciaría, y se le aplicará a la institución una multa equivalente a diez veces el monto de la operación, cuyo producido será distribuido por mitades entre el denunciante y el Estado. En los casos que del ilícito fuera culpable un banco o caja popular, la pena de penitenciaría deberá ser cumplida por el presidente del Directorio.

A los efectos de la presente disposición, se presumirá de pleno derecho que ha incurrido en dicho delito todo aquél que a partir de la sanción de la presente ley aumente las tasas de comisiones o cualquier otra prestación retributiva que perciba en los gravámenes que otorga''.

Este artículo fue virtualmente eliminado, con la protesta encendida de nuestro sector, quedando reducido a una mera formulación platónica pasible de ser burlada por los buitres de las finanzas.

	Vigente	*Solicitado*	*Proyecto P. E.*
Primaria	$ 333:200.000	$ 654:000.000	$ 549:000.000
Secundaria	$ 178:800.000	$ 790:189.157	$ 294:000.000
Universidad	$ 159:000.000	$ 620:800.000	$ 262:000.000
Universidad del Trabajo	$ 77:700.000	$ 296:558.500	$ 128:000.000
Totales	$ 748:700.000	$ 2.361:547.657	$ 1.233:000.000

sente que enjuiciamos las "podas" operadas por el P. E. en relación a los presupuestos elaborados por los entes de la enseñanza, pero éstos se sitúan incluso muy por debajo de las reales necesidades de la enseñanza pública, como lo subrayan las respectivas organizaciones gremiales. Tomemos el ejemplo de la enseñanza primaria. El Consejo prevé solamente 300 creaciones de cargos, cuando la Federación Uruguaya del Magisterio reclama 2.186; el presupuesto del Consejo postula la duplicación de los gastos escolares, cuando se requiere por lo menos su quintuplicación. Estos son requerimientos mínimos para incidir en un cuadro de 20 % de analfabetismo, de crecimiento del semianalfabetismo, de 100.000 niños que no asisten a ninguna escuela, de elevada deserción en el ciclo primario (53,6 % en el medio urbano y 86,7 % en el medio rural en el período 1955/60), y para cubrir las necesidades de crecimiento y renovación de la enseñanza pública.

Desde ya declaramos nuestro propósito de bregar en defensa de los presupuestos elaborados por los entes de la educación, para que la enseñanza deje de ser la cenicienta del presupuesto.

— Las mejoras al funcionariado son absolutamente insatisfactorias. Sus asignaciones estarán congeladas durante todo el año 1964. A partir de enero de 1965 comenzarán a percibir un aumento que será de $ 300 para la inmensa mayoría (hasta el grado 10 inclusive del escalafón administrativo). Los sueldos más bajos quedarán congelados desde el 1º de enero de 1965 hasta después de julio de 1966, en $ 1.200 y $ 1.300. Y en 1966, año electoral, no puede haber otras mejoras que las establecidas con anterioridad en el Presupuesto.

Se acrecienta la diferencia entre los sueldos más altos y los más bajos e intermedios.

La misma maniobra que se efectuó contra el personal policial, se pretende realizar ahora contra los trabajadores de Salud Pública, ya que se ofrece al personal auxiliar y de servicio y al de enfermería, una compensación de $ 300 y $ 350 siempre que accedan a elevar su horario de labor de 6 a 8 horas; de esta forma se pretende utilizar la miseria de los sueldos como instrumento de coacción para hacer retroceder la legislación social, echando al canasto la ley de 6 horas conquistada tras dura lucha por el personal de Salud Pública.

Las mejoras proyectadas para el funcionariado son totalmente inaceptables si se tiene en cuenta que sus aspiraciones fueron satisfechas en forma incompleta en la Rendición de Cuentas; que recae sobre ellos, como sobre el resto de la población, la ola de los nuevos impuestos, en particular los decretados en la misma Rendición; y que la carestía seguirá su ritmo desbordante.

— Sobre la financiación: además del impuesto al patrimonio, que se mantiene, pero rebajando su tasa de 1,33 % a 0,75 %, el Ministro manifestó que no habrá nuevos impuestos, sino simplemente un ajuste en la recaudación para evitar las evasiones. Es difícilmente creíble que por esta vía solamente entren 2.000 millones de pesos más a las arcas fiscales. En todo caso, ello estaría mostrando que el impuesto "en cascada" va a rendir mucho más de lo que se admitió oficialmente. De todos modos, estamos alertas ante la eventualidad de una nueva tanda de impuestos contra el pueblo.

Máxime cuando se afirma en el mensaje el propósito del P. E. de excluir todo impuesto al latifundio para financiar el Presupuesto. Sin duda en este aspecto habrá de librarse una intensa batalla en el terreno de las definiciones programáticas.

El monto enorme del Presupuesto hace meditar. La cifra no provocaría alarma si el país viviera un proceso de desenvolvimiento económico. Pero lo que sucede es exactamente lo contrario. Hay estagnación y retroceso. La peor crisis de su historia corroe la República, su estructura cruje por los cuatro costados, la política conciliadora o entreguista que ha supeditado el país a Wáshington ha acentuado todos los males de la República. En estas condiciones, esa cifra hipertrófica, además de la extensión de los servicios del Estado, mide ante todo, el curso acelerado de la inflación y la proliferación burocrática en el aparato del Estado.

Ya en su discurso en la discusión general de la Rendición de Cuentas, el diputado Arismendi enjuiciaba el problema global del próximo Presupuesto en los siguientes términos:

> **"Inevitablemente, la orientación económica coloca ante el país, en términos dilemáticos, este tema: el crecimiento sin tregua del Presupuesto General de Gastos, o el empobrecimiento, el hambre y el despido masivo de los funcionarios del Estado como lo reclamara en su hora el Fondo Monetario Internacional. Este dilema es también una radiografía de una política gubernamental, y un síntoma violento que permite establecer un diagnóstico sobre los términos en que se mueven actualmente los problemas económicos y financieros de la República: 7 mil millones de Presupuesto; déficit crónico de la balanza comercial; estancamiento de la producción; crisis de la previsión social; el nudo vital de la economía —la industria frigorífica— en crisis profunda; en el transporte, crisis; en los organismos centrales del Estado, el endeudamiento exterior, la supeditación paulatina, a través del empréstito, a las finanzas externas; el estrechamiento del mercado interior con la despoblación de la campaña...**
>
> **...Han tenido los más altos montepíos, pero está en crisis la previsión social; han manejado las cifras más grandes de las finanzas públicas, pero ni han resuelto los problemas de la enseñanza, ni los de la salud pública, ni los problemas del trabajo, ni los del transporte, ni el encaramiento general de una política del P. E. orientada a desarrollar la producción, ni los problemas de la producción agraria, ya que la crisis agraria que vive el país, aspecto sustancial de su crisis de estructura, no se va a corregir con los tironeados y negociados $ 500:000.000 del Sr. Gari para el Banco Hipotecario, sino que únicamente se podrá corregir con planes de fondo, donde la reforma agraria no se transforme en la consigna barata con que se pretende estafar al pueblo, sino en una realidad que se está negando cuando ni siquiera se admite un modesto impuesto al latifundio".**

Desde ya se vislumbra el inicio de una gran batalla, que cubrirá buena parte de este año, por mejoras sustanciales al funcionariado en el Presupuesto, por la satisfacción de las necesidades de la enseñanza, de la salud pública, etc., y por una financiación asentada en el gravamen al privilegio.

Rendición y reavalúo: el fracaso del chantaje del gobierno

La operación-chantaje llevada a cabo por el gobierno y tendiente a enancar el reavalúo con la Rendición de Cuentas, utilizando a cien mil trabajadores como rehenes, negociando como mercachifles sobre sus cabezas y sus angustias, constituye una de las más indignantes maniobras políticas de los últimos tiempos. Fue éste, otro de los aspectos más destacados en la batalla de la Rendición. La maniobra fue quebrada por la lucha de los funcionarios y por la denuncia encendida de los representantes del F.I. de L. en ambas ramas del Parlamento. En última instancia, sirvió para exhibir la incurable debilidad del gobierno, que fue derrotado una y otra vez en la Cámara y en forma aún más estrepitosa en el Senado. El reavalúo fue rechazado, la oposición demostró ser más fuerte que el gobierno a condición de mantener cohesionadas sus fuerzas. Y esto también desprende importantes enseñanzas para las futuras luchas.

No hubo recurso al que el "Eje" y la UBD no apelaran en su intento de imponer el reavalúo. Se saltó en la Cámara por encima de la Constitución y del Reglamento, buscando obviar la exigencia de los cincuenta votos. Se pretendió injertar el reavalúo en el proyecto de modificación de la Carta Orgánica del Banco de la República. Luego se montó la "operación paralela", tendiente a frenar en el Senado la aprobación de la Rendición de Cuentas hasta que saliera aprobado el reavalúo de la Cámara. Esta vil maniobra se estiró, como una cuerda puesta al máximo de tensión, hasta la noche misma del 31 de enero, arriesgando hacerle perder al funcionariado un mes más de vigencia de los

aumentos (ya que de acuerdo a la maniobra planeada con antelación se había fijado dicha vigencia por el artículo 127 al mes de la promulgación). Cuando esta artera operación-chantaje fue derrotada el sector gubernista volvió a insistir en introducir de contrabando el reavalúo en el proyecto de modificación de la Carta Orgánica del Banco República, a consideración del Senado. Cosecharon un fracaso aún más rotundo. Luego se pretendió incluso jugar la carta de los jubilados con el anzuelo del adelanto de la "escala móvil", en el que por cierto no mordieron.

¡Y quienes exhibieron de este modo su inmoralidad, su decrepitud, su incapacidad para gobernar, son los que ponen los ojos en blancos y hablan de "coacción" ante cada demostración de lucha obrera!

Decíamos que estos episodios desprenden enseñanzas para la lucha contra los objetivos del gobierno en el plano parlamentario. Concretamente, en relación al reavalúo, que sigue pendiente como una amenaza, ello se traduce en que si llega a ser aprobado, la ciudadanía señalará con el dedo a quienes han traicionado los intereses populares.

Porque, en efecto, el reavalúo implicaría recortar los sueldos, salarios y jubilaciones, dar un tijeretazo a cada peso, disminuir el nivel de vida de la población imposibilitada de aguantar el peso de la carestía a la que nada escapa, reducir el respaldo oro del peso a la décima parte del que tenía antes de la ley de Reforma Cambiaria y Monetaria del 17 de diciembre de 1959 (era de gr. 0,585018, y el proyecto de nueva paridad lo reduce a gr. 0,059245). El reavalúo aparejaría una nueva y drástica desvalorización, y sumaría al encarecimiento del impuesto "en cascada", la cascada de las sucesivas devalorizaciones.

Lejos de ser inofensivo como pretendía el gobierno, el reavalúo agudizaría tremendamente la miseria de las masas que no olvidan ni el de Charlone, ni los dos reavalúos posteriores llevados a cabo por el gobierno del Partido Nacional.

La Rendición de Cuentas como espejo de la quiebra de la política económico-financiera del gobierno

Este aspecto nos conduce de la mano a enjuiciar la Rendición de Cuentas como definitoria de la política del gobierno. En última instancia, está señalando la bancarrota en todos los planos de la política económico-financiera iniciada en 1959 y cuyo pivot es la reforma monetaria y cambiaria.

Con ésta se proclamó el equilibrio de la balanza comercial y de la balanza de pagos. Tenemos el déficit acentuado y crónico de ambas, desde entonces a la fecha, sin excepción.(9).

Sus panegiristas hablaron de la estabilización de la moneda. El dólar fue aguantado artificialmente en $ 11 hasta las elecciones, como maniobra electorera que dilapidó las reservas del país, pero se desbarrancó inmediatamente después. En febrero de 1964, sobrepasó la marca de los $ 20 en las pizarras de los cambios. El gobierno anuncia que insistirá como única "solución" en el reavalúo, por el cual (de alquimistas al revés los calificó nuestro Partido) quedarán transformadas en papel las reservas oro acumuladas por el país, que constituyen en cierta medida el reflejo del trabajo nacional; y ello con la finalidad de utilizar su producido en pagar trampas e "ir tirando", pero en realidad desguarneciendo aún más la moneda, retirándole el respaldo, anticipando una nueva precipitación de desvalorizaciones y comprometiendo a la vez el valor adquisitivo del peso y la capacidad de compra del país en el mercado exterior.

Hablaron de detener la carestía, de pasar de una política inflacionaria a una política de contención y equilibrio. Hoy el país sufre la inflación multiplicada. La propia Rendición echa leña a la hoguera de la inflación y es al tiempo un reflejo de la inflación galopante, lo mismo que el Presupuesto. En materia de carestía, más vale dejar la palabra a cualquier ama de casa. Ni siquiera pueden disfrazarla los índices de los Ministros de Industrias y de Hacienda que constituyen siempre un pálido reflejo de la realidad. Los impuestos contenidos en la propia Rendición (empe-

(9) El déficit de la balanza comercial, en el cuatrienio 1959/62, asciende a 342:785.000 dólares. Los 4 años han sido deficitarios, ni uno se escapó. Este déficit multiplica en varias veces el registrado en todos los cuatrienios anteriores. En 1963, la balanza comercial también cerró con déficit, a pesar de que se restringieron drásticamente las importaciones, incluso las imprescindibles.

En cuanto a la balanza de pagos, ha registrado desde 1959 en adelante los siguientes desequilibrios, todos de signo negativo, medidos en millones de dólares: 41,4; 80,9; 19,4; 100. (Las tres primeras cifras corresponden a estimaciones del semanario "Marcha", la última a la Asociación de Bancos). (Véase el mencionado trabajo de E. Viera "La grave crisis del país" en "ESTUDIOS" Nº 26).

zando por el impuesto a la nafta, cuyo precio se ha elevado) ya han comenzado a hacer estragos, incidiendo amenazadoramente sobre el precio del transporte.

Hablaron de equilibrio presupuestal, y hemos visto la magnitud inmensa de los déficit a financiar (4.000 millones de pesos) tanto como los gastos generales del Estado en 1962 más los contenidos en la Rendición.

De ahí nuestra afirmación de que la Rendición de Cuentas radiografía la quiebra de la política económico-financiera preconizada por el gobierno desde 1959, con el advenimiento de la reforma monetaria y cambiaria chicotacista. Esta política, incidiendo sobre la crisis de estructura, acentúa sus rasgos dolorosos para el pueblo y conduce a la República a un abismo.

Lucio N. Revo

LOS BENEFICIARIOS DE LA CRISIS: EL LATIFUNDIO Y EL IMPERIALISMO

Para nadie ya es un secreto que el Uruguay se debate hoy en la crisis más aguda de toda su historia. Los mismos gobernantes lo han confesado; recordamos las expresiones y los cuadros numéricos con que el ministro Ferrer Serra hizo el planteamiento de la situación económico-financiera en el Parlamento. Es sin duda alguna la crisis más grave que ha sufrido el país, pues afecta todos los campos de la actividad económica nacional y, asimismo, aunque no alcance en algunos aspectos la agudeza de otros períodos críticos, creemos que es la que significa una pérdida más grande de producto nacional.

Tenemos la convicción, además, que de esta crisis no van a poder salir con los métodos tradicionales del "remiendo" que hasta ahora ha estado caracterizado por el reavalúo de las reservas de oro del Banco República, o sea por el simple expediente de la devaluación de nuestro signo monetario. La nave de nuestra economía ya no puede ser calafateada, necesita una reestructuración total Cada devaluación lleva inmediatamente a otra devaluación mayor aún y a más breve plazo. Esto se ha convertido en un torbellino donde después de cada vuelta nos encontramos girando en un círculo más profundo y más estrecho.

Pero si bien es cierto que nuestros gobernantes denuncian la existencia de la crisis, se cuidan muy bien de explicar sus causas. Gimotean sobre la falta de productividad, pero siempre asignan esta falta de productividad a los trabajadores. Cabría entonces preguntarse: ¿si nuestros obreros aumentaran su esfuerzo y por lo tanto su productividad, que ocurriría? Si tomamos la construcción, por ejemplo, la consecuencia sería evidente: lo que ocurriría es que los obreros quedarían antes desocupados y habría más desocupados. Esto resulta bien claro porque, debido a su elevado precio, las casas que se construyen no pueden ser ocupadas por los integrantes de las capas populares de la población. Si los trabajadores aumentaran su productividad, la única consecuencia que ello traería sería el aumento de las utilidades de los empresarios y el paro forzoso de los obreros, que en tal error hubieran incurrido, a un plazo más breve.

Claro que esta explicación no encaja dentro de los moldes clásicos de la economía liberal, pero tampoco nuestra realidad económica actual encaja dentro de los moldes de una economía altamente competitiva.

La crisis existe, es tremendamente aguda, golpea con extraordinaria fuerza las ya pauperizadas clases populares y no ofrece ninguna posibilidad de recuperación dentro del marco clásico de las medidas que puede adoptar la clase dominante de nuestro país.

Ahora bien, ni los gobernantes, ni sus ideólogos, tratan de explicar claramente las causas reales de esta crisis. Todo ocurre como si la misma se derivase de algún hecho cuya causal está fuera del conocimiento humano, rayando casi en lo imposible de explicar.

La verdad sea dicha que si nos ajustamos a los moldes de la economía liberal resulta muy difícil explicar esta crisis donde coexiste un proceso inflacionario galopante con una desocupación crónica y masiva. Los teóricos buscan sustitutos bastante burdos tratando por supuesto de ocultar la explicación verdadera y desde luego apuntan hacia aquellas explicaciones que convienen a los fines de la clase a la que sirven y así inventan lo de la "inflación de costos", la baja productividad de la mano de obra y otros peregrinos "hallazgos" por el estilo.

Pero si estas explicaciones, como se puede ver, no son explicaciones de nada, nuestro pueblo se preguntará: ¿cuáles son las causas verdaderas de la crisis? Porque las clases dominantes han procurado imbuir en la mente de nuestro pueblo que él es el culpable de la crisis y, por lo tanto, debe tragar la amarga medicina que, bajo el influjo del Fondo Monetario Internacional, se le pretende hacer ingerir como soluciones del problema.

Cómo se va pauperizando la clase obrera

Uno de los índices más elocuentes de lo que significan estas medicinas lo constituyen las diferencias existentes entre el costo de la vida y el índice de los salarios.

Comparando la información oficial de que disponemos, vemos que, para agosto de 1963, los índices habían variado del modo siguiente:

	Base 1957 = 100	Base enero de 1963 = 100
Indice de salarios	346	108,9
Costo de vida	427	116.27

FUENTE: Suplemento estadístico de la Revista Económica del Banco de la República

Como se ve, durante todo el período considerado, la clase obrera perdió la tercera parte de su salario real. En la segunda columna se aprecia que en los primeros ocho meses del año 1963 perdió más de un seis por ciento del poder adquisitivo del salario. Pero con ser esto muy grave, no es todo; hay que tener en cuenta otros elementos que muestran una situación aún más grave. Así ocurre con el hecho bien conocido de que estos índices de salarios registran solamente los laudos, lo que de ninguna manera significa que lo que reciben efectivamente los obreros siga los mismos índices, porque bien sabemos que hay muchas industrias que han debido reducir su actividad a dos o tres jornadas de trabajo por semana. Asimismo hay muchas empresas, cuyos obreros no están sindicalizados, que pagan jornales por debajo del laudo, efectuando por lo tanto una super-explotación.

Surge claro, pues, que estos trabajadores que van perdiendo salario real en la forma que se ha visto, sobrellevan el peso de la crisis, y de ninguna manera pueden ser los causantes y beneficiarios de la misma.

Tampoco pueden ser culpables de esta situación los pequeños agricultores y ganaderos que también han sido pauperizados por una política económica tendiente a beneficiar solamente a los poderosos. Así es que hemos visto disminuir nuestras áreas agrícolas a tal punto que este año tendremos que importar entre 150 y 200 mil toneladas de trigo para poder concurrir a las necesidades del mercado interno, nosotros que hace apenas diez años exportábamos más de 400 mil toneladas de trigo en forma de grano y harina.

Se llegó a esta situación porque había un interés concreto por parte de latifundistas e imperialistas en que así fuera. ¿Por qué? La explicación no es difícil.

Los latifundistas estaban interesados en proletarizar a los pequeños productores trigueros para apoderarse de sus tierras; así vemos que, a pesar del crecimiento poblacional general, hay una disminución del número de predios agrícolas entre los censos de 1956 y 1961. Ello significa que la tierra, que ya se encontraba concentrada, sigue un proceso de mayor concentración aún.

El lado de los imperialistas tampoco es difícil de explicar. Debido a las contradicciones propias del capitalismo, se produjeron excedentes de producción agrícolas especialmente en el caso de la economía norteamericana, pese a que, de acuerdo a las manifestaciones pre-electorales del presidente Kennedy, un 10 % de la población estadounidense se iba a dormir con hambre. Para encontrar mercado para estos excedentes era de fundamental importancia que se arruinase la producción triguera de los países exportadores. Debido a esa política premeditada de arruinar nuestra producción triguera, no era extraño ver que llegaba un viajero norteamericano hoy y al día siguiente, y luego de un "concienzudo" análisis, salía manifestando en la prensa grande de nuestro país, que uno de los grandes males de nuestra economía eran las pérdidas que causaba la exportación de trigo, pérdida provocada por ellos mismos al hacer el "dumping" en el mercado internacional del trigo. ¡Formidable clarividencia! ¿No es verdad?

TENDENCIA DEL VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA EN EL ULTIMO DECENIO 1951-60

Años	*X*	*Y*	*XY*	*Y Calculada*
1951	0	100,00	0	106,47
1952	1	100,51	100,51	105,63
1953	2	105,09	210,18	104,79
1954	3	110,34	331,02	103,95
1955	4	105,56	422,24	103,11
1956	5	107,11	535,55	102,27
1957	6	109,49	656,94	101,43
1958	7	104,69	732,83	100,59
1959	8	94,61	756,88	99,75
1960	9	89,46	805,14	98,91
	45	1.026,86	4.551,29	



Los verdaderos causantes de la crisis.

Hasta ahora hemos tratado solamente de destruir la tendenciosa versión que circula acerca de las causas de la crisis. Creemos haber logrado nuestro propósito. Por lo tanto procuraremos demostrar ahora quiénes son los verdaderos culpables y beneficiarios de la crisis.

Como bien se sabe, más de un 60 % de la tierra del país se encuentra concentrada en predios de mil y más hectáreas los cuales son explotados por unas 600 familias, que además de ocupar casi diez millones de hectáreas, concentran más del 50 % de la producción de lana de nuestro país y casi el 70 % del ganado de faena.

En los cuadros y gráficos que se han intercalado en este artículo (Fuente: Estudio sobre la evolución del Volumen Físico de la Producción Agropecuaria en el Uruguay. Departamento de Economía Rural del M. G. A.) vemos cómo ha evolucionado la producción agropecuaria en su conjunto y la producción de lana y carne vacuna en el decenio 1951-1960.

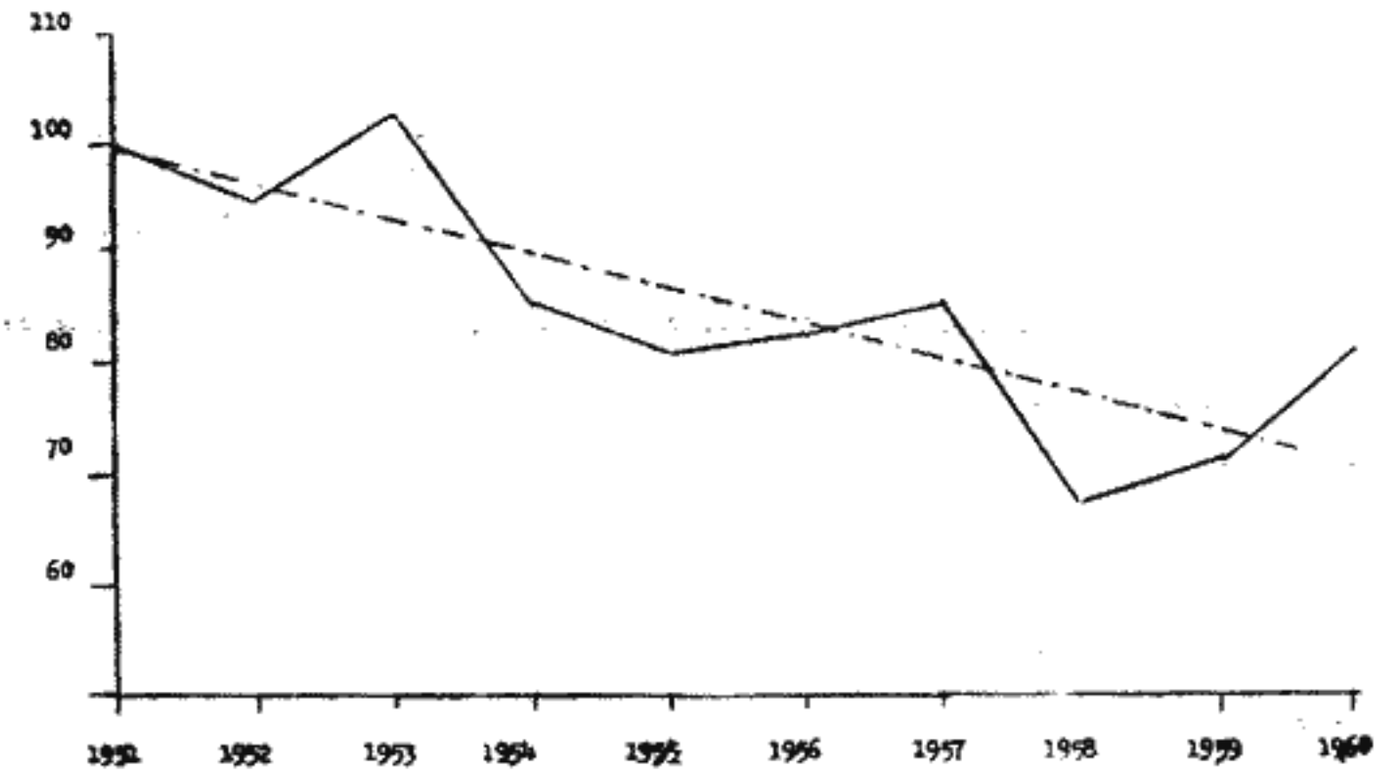
TENDENCIA DEL VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION DE LANA EN EL ULTIMO DECENIO 1951-1960

Años	*X*	*Y*	*XY*	*Y Calculada*
1951	0	100,00	0	105,60
1952	1	101,53	101,53	104,05
1953	2	108,32	216,64	102,50
1954	3	102,81	308,43	100,95
1955	4	92,19	368,76	99,40
1956	5	101,05	505,25	97,85
1957	6	109,67	658,02	96,30
1958	7	94,58	662,06	94,75
1959	8	95,71	765,68	93,20
1960	9	80,39	723,51	91,65
	45	986,25	4.309,88	



TENDENCIA DEL VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION DE VACUNOS EN EL ULTIMO DECENIO 1951-1960

Años	*X*	Y	*XY*	*Y Calculada*
1951	0	100,00	0	99,18
1952	1	95,42	95,42	96,00
1953	2	102,27	204,54	92,82
1954	3	85,26	255,78	89,64
1955	4	80,05	320,20	86,46
1956	5	82,83	414,15	83,28
1957	6	84,46	506,76	80,10
1958	7	67,31	471,17	76,92
1959	8	70,67	565,36	73,74
1960	9	80,42	723,78	70,56
	45	848,69	3.557,16	



De lo que antecede surge en forma bien clara que la producción viene descendiendo en forma absoluta y mucho más en términos relativos si lo vinculamos con el crecimiento demográfico.

El latifundio acumula tierras y enormes ganancias

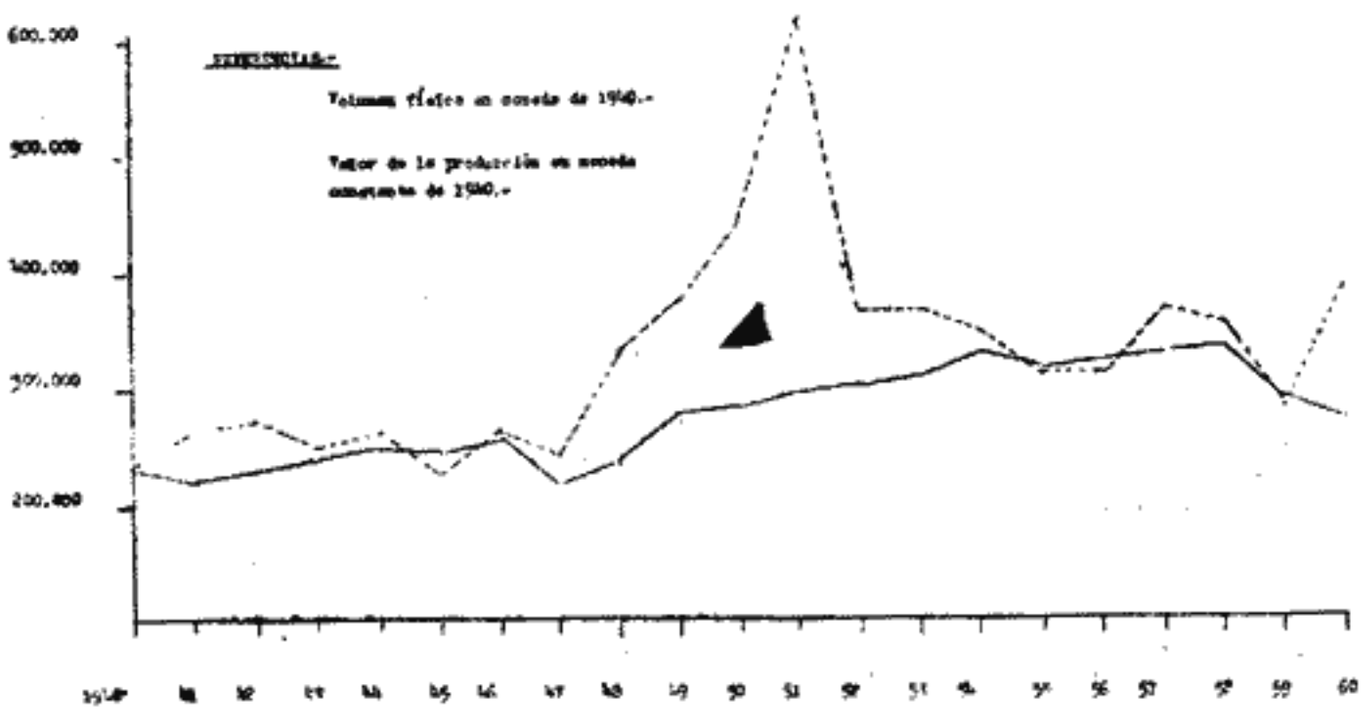
¿Quién es el responsable de esta disminución? Evidentemente lo es el latifundio y es el latifundio el que cada día va concentrando mayor cantidad de tierra en sus manos. Estas circunstancias nos dan la plena seguridad de que la producción agrícola va a continuar descendiendo, con lo cual se acelerará la marcha de nuestro pueblo hacia el hambre. ¿Por qué no se preocupa el latifundio por producir más? Por la sencilla razón de que le resulta mucho más conveniente producir menos y cobrar más. Ello resulta claro si miramos el cuadro que corresponde a sus ganancias en moneda constante del año 1940:

VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION Y VALOR DE LA MISMA EN MONEDA CONSTANTE DE 1940 000 $

Años	Poder adquisitivo (1)	Volumen físico en moneda de 1940 (2)	Valor de la producción en moneda constante de 1940	Diferencia
1940	100	234.131	234.131	———
1941	101	220.075	264.090	44.015
1942	98	229.920	273.605	43.685
1943	92	237.765	252.031	14.266
1944	89	247.215	264.520	17.505
1945	79	241.632	229.550	+12.082
1946	72	255.921	268.717	12.796
1947	62	217.990	246.329	28.339
1948	61	234.778	335.732	100.954
1949	58	279.733	377.640	97.907
1950	61	282.534	449.229	166.695
1951	53	299.106	616.168	317.062
1952	47	301.213	364.468	63.255
1953	44	314.906	368.440	54.034
1954	39	330.638	347.170	16.532
1955	36	316.335	313.172	— 3.163
1956	32.74	320.991	311.357	— 9.634
1957	27.94	328.119	366.861	38.742
1958	23.45	328.942	355.834	26.892
1959	13.15	290.836	288.135	— 2.701
1960	11.38	271.691	387.847	116.156
				———
				1:131.255
				———

(1) Calculado tomando 2 veces el índice de precios mayoristas + una vez el índice de precios al consumo.

(2) Relación de conversión con respecto a 1935-39 109.77.



Las cifras posteriores a las que se consignan en este trabajo, no hacen más que confirmar lo que aquí decimos: la producción se encuentra totalmente en proceso de deterioro. Mucha prédica se ha hecho en los últimos tiempos en torno a los aumentos de las exportaciones de carne, pero si la producción no aumenta y como vemos no se exporta más, en tanto que la población, aunque sea a ritmo

lento, va creciendo ¿cómo se financia este aumento de la exportación? Entendemos que hay una sola vía y ella es la del menor consumo de nuestro pueblo.

Pero las ganancias tan abultadas del sector agropecuario, que surgen de los últimos cuadros, con ser tal abultadas, no son ni con mucho el total, ya que con posterioridad al mencionado estudio, se han concedido frecuentes regalías al latifundio, de la cual la más voluminosa es, sin lugar a dudas, la que proviene de la última adopción del tipo de cambio cuando se pasó de $ 11.00 a $ 16.50 por dólar. Por esta vía y la rebaja de las detracciones, el precio de la lana, que el año pasado era de $ 80.00, pasó a $ 180.00 los diez kilogramos y de este modo se les entregó la bonita suma de 400 millones de pesos a esas 600 familias que son los titulares de la tierra del país. De una plumada cada una de esas familias recibió una suma próxima al millón de pesos. Han llegado pues al desiderátum del privilegio que consistiría en sacar la lotería todos los años sin comprar billetes.

¿Fueron acaso esos fondos a reinvertirse para incrementar la producción agropecuaria? De ninguna manera; fueron a Punta del Este, convertidos en automóviles lujosos y en viajes al exterior. Y también de aquí se han nutrido los 128 millones de dólares propiedad de uruguayos depositados en bancos extranjeros.

El socio asociado en sociedad

En el camino de encontrar a los beneficiarios y causantes de la crisis mostrando las ganancias y regalías obtenidas por los grandes terratenientes, no hemos hecho más que plantear uno de los términos de la ecúación que simboliza el empobrecimiento de nuestro pueblo. El otro término lo constituye sin duda la explotación imperialista de que somos víctimas.

La tradicional alianza entre el latifundio y el imperialismo ya fue denunciada y probada allá por la década de los treinta por el senador Lisandro de la Torre en el Parlamento argentino. Por desgracia, su denuncia no significó de ninguna manera su disolución. Las sucesivas devaluaciones que, tal como lo hemos visto más arriba, entregaban al terrateniente una cuota parte mayor del trabajo nacional, permiten asimismo que los monopolios extranjeros paguen cada vez menos por nuestros productos. Así, por ejemplo, si nuestro signo monetario se devaluaba un 50 %, los latifundistas percibían un 30 ó 40 % más por sus productos y los compradores extranjeros pagaban entre un 10 y un 20 % menos. ¿Quién pagaba las consecuencias de esta expoliación? Nuestro pueblo, naturalmente.

En el cuadro siguiente, calculado con la información que suministra la revista International Financial Statistcs, publicación del Fondo Monetario Internacional, podemos ver a cuanto asciende lo que el país ha dejado de percibir al vender más baratos sus productos y pagar más caros los productos que importamos. Hemos tomado como base el año 1954, aunque dejamos constancia que si hubiéramos tomado el año 1951 los cómputos habrían sido entre un 40 y un 50 % más altos, pues los precios de nuestras exportaciones fueron mucho más elevados que en 1954. Sin embargo, hemos preferido tomar este último año como básico, porque así no se podrá objetar que están influidos por la crisis coreana.

Años	Relación de intercambio 1954 = 100	Valor F.O.B de nuestras exportaciones	Valor que debíamos percibir	Diferencia no paga
		MILLONES DE DOLARES		
1954	100	249	249	—
1955	89	183	206	23
1956	75	211	281	70
1957	82	128	156	28
1958	66	139	211	72
1959	64	98	153	55
1960	80	129	161	32
1961	75	175	219	43
1962	79	153	185	32
			TOTAL	355

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, en el corto lapso de nueve años, la sanguijuela del imperialismo nos ha succionado recursos por valor de 355 millones de dólares, por el solo concepto del envilecimiento del precio de nuestros productos. Compárese esto con la limosna de 80 millones de dólares que nuestros políticos mendigan a la banca norteamericana.

Si examináramos en la misma forma el caso de toda Latinoamérica veríamos que la extracción de recursos por este mismo concepto supera los dos mil millones de dólares anuales, tal como lo denuncia la II Declaración de La Habana. ¿Qué importancia pueden revestir ante este hecho concreto las promesas incumplidas de la Alianza para el Progreso?

Pero no termina aquí la esquilmación de los recursos de estos pueblos por el imperialismo. Así, de acuerdo al informe presentado por la C.E.P.A.L. en la reciente conferencia de Mar del Plata, durante el período 1950-61 salieron de los EE.UU. para invertirse en América Latina 5.510 millones de dólares y retornaron a aquel país, durante el mismo período, 9.500 millones de dólares por concepto de dividendos obtenidos por las inversiones directas. Prácticamente un rendimiento del 200 %.

Con cuanto habrá concurrido el pueblo uruguayo a nutrir las abultadas cuentas de los magnates de Wall Street, no lo sabemos exactamente, pero estamos seguros de que asciende a una crecida suma en millones de dólares.

Este es el socio del latifundio; ambos esquilman al pueblo de nuestro país y de los restantes países de América.

Claro está, nuestros pueblos se encuentran ya tan exprimidos por estos socios que comienzan a movilizarse por su liberación y entonces la sociedad empieza a mostrar señales de fisura, porque ninguno de ellos quiere hacer ningún tipo de concesión de sus privilegios. Así, pues, se le puede ir cantando el requiem a la Alianza para el Progreso, porque los latifundistas no entregarán ninguna migaja de su riqueza ni los imperialistas disminuirán la presión sobre nuestros pueblos; antes bien, víctimas de sus propias contradicciones internas, tratarán de incrementarla.

Un solo camino les queda a los pueblos que quieren liberarse de esta doble opresión y es el que ha tomado Cuba en nuestra propia América Latina. Ese es el único y verdadero camino. Todo cuanto demoremos en tomarlo, será tiempo de mayor sufrimiento y miseria para nuestros pueblos. Nuestra obligación es luchar para que este tiempo sea lo más corto posible.

Luis Pedro Bonavita

LA SESION DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

Del 28 de noviembre al 2 de diciembre del año pasado tuvo lugar en Varsovia la sesión del Consejo Mundial de la Paz a la cual asistieron 500 delegados representantes de 80 países.

En dicha reunión se votaron diversos documentos que servirán de guía a los combatientes por la paz de todo el mundo; de entre ellos destacamos: el Llamamiento a la acción, la Resolución acerca de Cuba, la Resolución sobre el Viet Nam Meridional y la Resolución acerca de Sudáfrica.

Dada la repercusión internacional de este evento, hemos solicitado la opinión del Sr. Luis Pedro Bonavita que asistió al mismo en representación del Movimiento de Partidarios de la Paz del Uruguay.

Ochenta horas de discursos en cinco días rebasan la capacidad de atención e imponen de antemano la renuncia a todo intento de síntesis. Además, lo que se ha dicho en ochenta horas no se puede leer en toda una vida. Mucho menos cuando uno sabe que el monstruoso volumen que recoja tanta oratoria contendrá tanta cosa que uno hubiera querido ahorrarse el trabajo de escuchar.

Estas reflexiones pesimistas y vulgares nos inundaban con fatigosa persistencia cuando en uno de esos anocheceres a las tres de la tarde, tomábamos el avión de regreso en el aeropuerto de Varsovia, en los primeros días de diciembre último. Habían terminado las sesiones del Consejo Mundial de la Paz, al que asistieran gentes de casi todos los países de la tierra. Entre esas gentes habíamos estado allí en la gratísima compañía del compañero Walter Pérez, procedentes del Uruguay. Procedentes, decimos porque en estos casos se ajusta más a la verdad hablar de procedencias que de representaciones. Aunque por cierto nosotros dos llevábamos la muy honrosa del poco numeroso pero calificado Comité de Amigos de la Paz del Uruguay. Por acá, en general y esto es sabido, valoramos la paz con la medida del sentido moral, y, un poco menos, del sentido político; pero no la sentimos como una previa, angustiosa necesidad vital porque no tenemos la experiencia de los horrores de la guerra, de la guerra moderna, desde luego. Abogando por una mala causa —la intervención extranjera, en definitiva— Melchor Pacheco les respondió con acierto a los franceses que aludían con sarcasmo a nuestras "batallitas" de mediados del siglo pasado: en nuestras batallas ocurre lo mismo que en las vuestras: se muere. Pero esto era en las guerras en que sólo morían los que luchaban, empuñando un fusil o una chuza.

Como salimos de Varsovia bajo el influjo de aquellas impresiones y que-

remos ser absolutamente veraces, hemos querido recogerlas en las líneas iniciales de este artículo. Seguimos creyendo que hay en ellas mucho de exacto, pero sería arbitrario, falso, pensar que todo empezó y terminó ahí.

Ya decimos antes que asistieron a las sesiones del Consejo Mundial de la Paz gente de casi todos los países de la tierra. Gentes de todas las procedencias geofráficas, de todas las procedencias filosóficas, de todas las procedencias religiosas, de todas las procedencias políticas. Y todas tenían algo que decir, que en modo alguno era ajeno al interés colectivo, sino que por el contrario, se centraba en puntos de interés universal, ante los que no pueden ser indiferentes ni la razón ni la sensibilidad de los hombres. Esas cosas fueron las que en definitiva dominaron el ámbito y hallaron el eco de la simpatía universal, ahogando a las que intentaron convertir al Consejo Mundial de la Paz en "palenque de ajenas disputas" —como diría Larra.

Si el balance de las sesiones del Consejo sólo arrojara como saldo el espectáculo prodigioso de hombres de todas las latitudes, de todos los horizontes, de todas las razas, de todas las formaciones culturales, de nacionalidades infinitas, hablando el lenguaje común de iguales ansias, de idénticas esperanzas, de los mismos dolores y de la común rebeldía, así fuera utópica su magna empresa de paz habría que abrazarla. Pues el hecho mismo de tal formidable encuentro de gentes de pueblos que recorren cada una de las sendas de sus propios destinos, era la demostración evidente de que no se andaba por los caminos de la utopía. Allí se denunció con palabra a veces inflamada, pocas veces retórica, nunca lastimera, jamás humillada, la expoliación y la brutalidad a que son sometidos multitud de pueblos por el colonialismo, el neo-colonialismo, el imperialismo, el capitalismo tanto más cruel cuanto más decadente. Pero no era una cita de lamentos ni una dolorida resignación lo que se descargaba de las conciencias. Cada uno refirmaba la voluntad de lucha por la liberación, y, en resumen, cada cual con sus medios, se aferraba a la esperanza de que en la unidad universal del dolor se asentara la unidad universal de la lucha liberadora que deparará a todos los hombres de la tierra una humanidad más armoniosa. Y fue entonces y ahí, como si se respondiera al designio de empañar tan luminoso impulso, que se vino a volcar un presunto planteo estratégico, oscuro, confuso, incomprensible, como velo de una mezcla turbia de conflictos ideológico-políticos en la que asomaban más rencores que razones.

Todo aquello era disgustante en grado sumo. Pero lo que a nosotros, personalmente, nos resultó más disgustante, fue la falta de claridad, de limpieza, de honradez, diríamos, con que la delegación china formulaba y reiteraba con monotonía implacable tales planteos débiles y confusos en lo que presentaban como cuestión central; rudos, agresivos en lo marginal que era donde ponían todo el vigor y la máxima extensión de sus interminables intervenciones. En lo primero uno se quedaba sin saber si prefieren la guerra o la paz, si querían la coexistencia pacífica o no querían la coexistencia pacífica. En lo segundo sí, eran más claros. Lo de los países socialistas que se entregan al goce burgués de su prosperidad y se olvidan de la revolución mundial, lo de las potencias socialistas que prefieren tratar con el imperialismo norteamericano y sacrifican a Cuba, lo de que las dichas potencias no mueven un dedo en ayuda de los pueblos que luchan por su liberación, lo de que el acuerdo de Moscú sobre prohibición de explosiones termonucleares en la atmósfera había sido bajar los brazos ante el imperialismo norteamericano, etc., etc., sólo tenía un destinatario: la Unión Soviética.

Era evidente que la delegación china fue allá con un propósito definido y exclusivo: el de procesar a la Unión Soviética desde una tribuna de resonancia mundial, el Consejo Mundial de la Paz.

Tanto en las comisiones a cuyas interminables deliberaciones asistimos —interminables por la obstinada táctica de provocación de los delegados chinos, por lo demás tan amables y tan gentiles fuera de las sesiones—; tanto en las comisiones a las que asistimos, como en las Asambleas Generales de Delegados (nos consta que lo mismo ocurrió en todas pero sólo queremos referirnos a lo que nosotros personalmente vimos y oímos), las delegaciones soviéticas hicieron lo indecible por evitar un absurdo pugilato dialéctico con tan sinuosos y pertinaces acusadores. Replicaron, sí, con la debida energía, pero demostraron tener una noción cabal del respeto que se merecían las demás delegaciones aunque fueran de países cuyos pobladores no se cuentan por cientos de millones. No permitieron que se desarrollara el juego de que las sesiones del Consejo Mundial de la Paz se diluyeran en "el choque chino-soviético" tan ju-

bilosamente anunciado por la reacción de todas partes. Tuvieron siempre presente que en aquella asamblea había multitud de gentes, pertenecientes a multitud de pueblos que no son comunistas, y por lo tanto no habían ido allí ni como espectadores ni como árbitros de las desinteligencias de partidos o gobiernos comunistas. Los delegados chinos dieron pruebas de olvidar ese hecho fundamental y de subestimar la capacidad de dichas delegaciones. No acertamos a comprender el sentido de semejante táctica —táctica, decimos, porque se les podrá presumir cualquier cosa menos falta de inteligencia—. Porque lo cierto es que desde el principio la adoptaron y desde el principio tuvieron pruebas de su error. Daban muestras de que el hecho no les interesaba mucho ni poco. Hablaban y se condolían de la suerte de muchos pueblos víctimas del imperialismo norteamericano, o del colonialismo inglés o portugués. Pero a renglón seguido no vacilaban incluso, en el agravio de mencionar a esos mismos pueblos como sumisos cumplidores de órdenes soviéticas. Y, siempre, todo sugerido más que dicho, todo tangencial, todo oblicuo, nada directo, claro, franco. Era como si todo les resultara válido en su ataque obsesivo a los soviéticos; todo, material utilizable para tal fin. Tanto el episodio del homenaje a Kennedy, asesinado hacía pocos días, de la asamblea inicial, homenaje que dicho sea de paso no lo propusieron los soviéticos sino un delegado francés, como la crisis del Caribe de octubre del 62; tanto las economías como las luchas de los pueblos contra la agresión, o contra los peligros de agresión. En esta materia fueron singulares las excursiones por los cinco continentes, donde apenas dejaron en el tintero lo de la India, en Asia, y al revanchismo alemán occidental en Europa.

América Latina fue mecida de lo lindo, y en honor a la verdad en esa faena no estuvieron solos los chinos, aunque en ningún momento tuvieron la competencia soviética en lo que por veces aparecía como una grotesca e infantil subasta de afectos.

Uno, latinoamericano, se quedaba maravillado de aquellos inventarios hechos con criterio y prolijidad contable de pensares, sentires, haberes y deberes de nuestros pueblos que aparecían retratados hasta en sus menores gestos nacionales a través de los doctorales cero, punto, cero, cero cuatro por ciento, o por mil, de cualquier cosa.

Allí estábamos latinoamericanos procedentes de catorce países de esta "América ingenua que aún habla en español", y todo lo que sabíamos a ciencia cierta era que ninguno de nosotros podría arrogarse la representación de los demás. Así fue como casi todos hablaron de América Latina, y casi en su nombre, menos los latinoamericanos. Y esto, bien analizado, tiene que valorarse como una actitud de "seriedad continental", muy por encima de tanta cháchara divertida. Así, algunos "¡oh, la América Latina!" —nos traían a la memoria la anécdota de Víctor Hugo en el día de su jubileo, referida por no recordamos ahora qué escritor. A medida que desfilaban los representantes de los países y le presentaban su saludo, Hugo tenía para cada uno una frase pronta. Ante el representante de Italia: "¡Italia!, ¡oh, el Dante!..." "¡España!, ¡oh, Cervantes!..." "¡Inglaterra!, ¡oh, Shakespeare!...". Hasta que llegó el representante de Mesopotamia, y el poeta tomado de improviso perdió pie, recuperándose de inmediato: "¡La Mesopotamia!... ¡Ah!!... ¡La Humanidad!" La Humanidad, con mayúscula, lo sacó de apuros. Era dejar por dicho todo, sin haber dicho nada. Estos "¡oh, la América Latina!" no tienen más contenido que el "¡Oh! La Humanidad!" de la anécdota hugoniana.

Es claro que no obstante el interés que todo esto pueda revestir, no pasa de ser lo marginal y, aun si se prefiere, lo anecdótico.

Lo sustancial de las deliberaciones del Consejo Mundial de la Paz fueron el esclarecimiento de posiciones y las resoluciones consecuentes.

Nos referiremos, brevemente, a las fundamentales. El Consejo Mundial de la Paz consideró un avance efectivo y trascendente de su lucha por la paz, el acuerdo de Moscú prohibiendo la explosión de las bombas atómicas en la atmósfera. ¿Qué no es la solución total? Desde luego. Pero es un paso adelante que hasta ahora no se había logrado dar y que amplía las perspectivas de la solución plena. Del acuerdo de Moscú al desarme queda menos distancia que desde antes del acuerdo. El peligro de la guerra termonuclear está más lejano después del acuerdo de Moscú, que lo que estuvo cuando la crisis del Caribe. Si la correlación de fuerzas atómicas lograda con el ya evidente progreso soviético hizo entender al imperialismo agresor la inutilidad de seguir contaminando la atmósfera con las explosiones termonucleares, es de una lógica indu-

dable pensar que aquella misma correlación de fuerzas puede llegar a convencer a los empresarios de la guerra, que "el mejor negocio" es el desarme general.

El colonialismo y el imperialismo son agentes que atentan permanentemente contra la paz, al relegar a los pueblos al sometimiento político y económico, al subdesarrollo y a la miseria. La lucha contra el colonialismo y el imperialismo, es, por lo tanto, capítulo expreso de la lucha por la paz.

La coexistencia pacífica es corolario de la erradicación de la guerra; pero ni la erradicación de la guerra ni la coexistencia pacífica son "pactos de no agresión" con las fuerzas reaccionarias, ni de ningún modo, compromiso de mantener "status" que esclavizan a los pueblos y obstan a su liberación. Eso sería contrario a la paz y desnaturalizaría la lucha por ganarla.

Por otra parte, atenerse a los modos de coexistencia pacífica y al mismo tiempo acusar a sus sostenedores de entregamiento, etc., etc., denota una duplicidad de conducta que, a eso sí, no hay nada que pueda justificar.

El respeto al derecho ajeno es la paz —escribía hace un siglo Benito Juárez—. Conculcado el propio derecho, la paz no existe. De tal suerte, los pueblos que más luchan por su liberación son los más amantes de la paz, —si cabe decirlo así ¿Que luchan por qué liberación? Por la liberación de la miseria, del subdesarrollo, del analfabetismo, de los despotismos vernáculos, del despojo, de la explotación. La lucha por la paz, es entonces, y también, la lucha por la liberación de los pueblos.

A la pregunta de que en qué condiciones habrán de librarse esas luchas, cabe responder que los modos de lucha nunca los escogen los oprimidos, siempre los imponen los opresores. Y esos métodos de lucha, como los objetivos concretos a perseguir en cada caso, estarán determinados por las peculiaridades de cada nación y por las circunstancias que deban encarar.

Las resoluciones del Consejo Mundial de la Paz no dejan sitio al escarceo de los fáciles radicalismos verbales. Estos no faltaron; ¿cómo habían de faltar? Pero no pertenecen al ámbito revolucionario.

Las revoluciones liberadoras, eso quedó bien claro, no contradicen la lucha por la paz sino que la sirven.

Por supuesto, que a nadie de la inmensa, de la aplastante, abrumadora mayoría que aprobó las resoluciones del Consejo, se le ocurrió distribuir cartillas revolucionarias. Y como todos los que estaban allí, quien más, quien menos, sabían bien que no se juega a la revolución, tampoco se distribuyeron clarines para despedir a Mambrú.

COMUNICADO CONJUNTO SOVIETICO-CUBANO SOBRE LA ESTADIA DEL COMPAÑERO FIDEL CASTRO EN LA UNION SOVIETICA



JRUSCHOV: "...la Unión Soviética cumplirá su deber internacionalista y prestará la ayuda necesaria para defender la libertad e independencia de la fraterna República de Cuba con todos los medios de que dispone".

El Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista y Primer Ministro del Gobierno revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro Ruz, invitado por el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, compañero N. S. Jruschov, ha estado en la Unión Soviética en visita oficial de amistad en enero de 1964.

El compañero Fidel Castro fue acompañado por: comandante Pedro Miret, comandante Aldo Santamaría, comandante René Vallejo, capitán Bienvenido Pérez y otras personas.

Durante su estadía en la Unión Soviética, el compañero Fidel Castro sostuvo entrevistas y conversaciones con el compañero N. S. Jruschov. En las conversaciones participaron los miembros del Presidium del CC del PCUS compañeros L. I. Brézhnev, A. N. Kosiguin, A. I. Mikoian, N. V. Podgorni, secretario del CC del PCUS, compañero Yu. V. Andrópov, así como también los compañeros R. Ia. Malinovski, V. V. Kuznetsov, A. A. Gretchko y el Embajador de la URSS en la República de Cuba, A. I. Alexéev.

Plena unidad de opiniones

Durante estas entrevistas y conversaciones, que transcurrieron en un ambiente franco y cordial, tuvo lugar un amplio intercambio de opiniones respecto a las cuestiones del fortalecimiento y desarrollo ulteriores de las relaciones de amistad fraternal y de colaboración entre la República de Cuba y la URSS, los problemas internacionales de interés mutuo, así como respecto a las cuestiones actuales del movimiento comunista y obrero mundial.

Se confirmó la plena unidad de opiniones respecto a todos los problemas discutidos.

Ambas partes con gran satisfacción señalan que las relaciones verdaderamente fraternales que existen entre la República de Cuba y la Unión Soviética, entre el Partido Unido de la Revolución y el Partido Comunista de la Unión Soviética se fortalecieron aún más durante el período pasado desde la primera visita a la URSS del compañero Fidel Castro. Estas relaciones se desarrollan sobre la base de los grandes principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la unidad de objetivos, de la amistad sincera, de la camaradería y la colaboración integral. A la República de Cuba y la Unión Soviética, a sus pueblos los une la aspiración de llevar a la práctica los luminosos ideales del comunismo.

Al pueblo soviético le alegran los grandes éxitos alcanzados durante el glorioso quinquenio, transcurrido desde la victoria de la Revolución en Cuba, por el heroico pueblo cubano, bajo la dirección del Partido Unido de la Revolución Socialista y del Gobierno revolucionario, encabezado por el compañero Fidel Castro. Realizando radicales transformaciones sociales y políticas, la República de Cuba marcha con firmeza por el camino de la edificación de la sociedad socialista. Cuba se ha convertido en el abanderado del socialismo en el continente americano.

El compañero Fidel Castro ha relatado que en la etapa actual de la lucha por la victoria del socialismo en Cuba, el Partido Unido de la Revolución Socialista y el Gobierno revolucionario de Cuba centran su atención en las tareas de la construcción y desarrollo de la economía nacional, de la elevación del nivel cultural y material de los trabajadores. Los métodos de la planificación socialista desempeñan un papel cada día más organizador. Se despliega la lucha por la elevación de la productividad del trabajo, por la utilización más racional de todos los recursos económicos. Se efectúa en gran escala la preparación de cuadros nacionales de científicos y técnicos. El año 1964 ha sido proclamado en Cuba Año de la economía. El pueblo cubano está seguro de que resolverá con éxito la tarea del ascenso progresivo de la economía de su país, incluso el logro de un objetivo tan importante como el de elevar para el año 1970 la producción del azúcar en Cuba hasta 10 millones de toneladas.

La construcción del comunismo: "Una importantísima contribución a la causa común"

El compañero N. S. Jruschov habló al compañero Fidel Castro sobre los progresos realizados en la economía nacional, la ciencia y la técnica de la Unión Soviética durante el año pasado. Examinó especialmente el programa de desarrollo acelerado de la industria química de la Unión Soviética aprobado por el Pleno del Comité Central del PCUS en diciembre de 1963, cuya realización permitirá echar las bases para un ascenso vertical de la agricultura, para

alcanzar un ritmo más acelerado de desarrollo de toda la economía soviética, y constituirá un paso importante en la creación de la base material y técnica del comunismo en la URSS.

El compañero Fidel Castro señaló que el pueblo soviético, al llevar a la práctica el amplio programa de la creación de la base material y técnica del comunismo, cumple una gran tarea internacional, hace una importantísima contribución a la causa común del fortalecimiento del sistema socialista mundial, a la lucha del proletariado del mundo por su liberación, al movimiento de los pueblos oprimidos en contra del imperialismo y el colonialismo, a la causa de la defensa de la paz y la seguridad de los pueblos.



FIDEL CASTRO: "...manifestó su acuerdo con las medidas que está tomando el CC del PCUS con el fin de eliminar las divergencias existentes y fortalecer la unidad y cohesión de las filas del movimiento comunista internacional".

Ambas partes indicaron que la edificación del socialismo en Cuba se realiza cuando las fuerzas imperialistas de los Estados Unidos de América, que no han abandonado sus planes de sofocar la revolución cubana, continúan amenazando al país. En esta situación una de las tareas más importantes de la República de Cuba sigue siendo la elevación de la capacidad de defensa, del estado de preparación para rechazar cualquier agresión. Las fuerzas armadas revolucionarias de la República de Cuba, que defienden las conquistas socialistas del pueblo cubano y protegen su labor pacífica, tienen hoy a su disposición la más moderna técnica militar que el personal del ejército cubano aprende a manejar con éxito.

Un acuerdo que protege la economía cubana

En el curso de las conversaciones, la parte cubana señaló particularmente la gran importancia de la ayuda fraternal que la Unión Soviética y otros países socialistas prestan a la República de Cuba para el desarrollo de su economía socialista y el fortalecimiento de su capacidad de defensa.

En cuanto a las relaciones económicas de ambos países se refiere, las partes convinieron concluir un acuerdo comercial a largo plazo. Este acuerdo protege de una manera segura la economía de Cuba contra las consecuencias desfavorables de las fluctuaciones coyunturales de los precios del azúcar en el mercado mundial, contra el diversionismo económico por parte de los monopolios de los EE.UU., aumenta las posibilidades para la planificación a largo plazo del desarrollo de la economía nacional de la República de Cuba, y la elevación ulterior del bienestar del puebo cubano. Las partes cubana y soviética expresan su firme seguridad de que el entusiasmo revolucionario y el auge del trabajo del pueblo cubano, la actividad de dirección y organizadora

del Partido Unido de la Revolución Socialista, la unidad inquebrantable de Cuba con los países de la gran comunidad socialista aseguran todo lo necesario para la edificación de la sociedad socialista en Cuba.

Coincidencia completa en los problemas de la situación internacional

En el curso del intercambio de opiniones sobre los problemas de la situación internacional ambas partes confirmaron la coincidencia completa de sus puntos de vista expuestos en la Declaración conjunta cubano-soviética del 23 de mayo de 1963. En su política internacional la República de Cuba y la Unión Soviética se basan en el principio leninista de la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social, que representa la única política razonable y realista dirigida al mantenimiento de la paz universal. Ambas partes se pronuncian por el desarme general y completo, por la realización de medidas prácticas para la disminución de la tirantez internacional, por la solución más rápida mediante un arreglo pacífico del problema alemán y la normalización sobre esta base de la situación en Berlín Occidental, por el desarrollo integral de la colaboración internacional sobre la base de la igualdad entre los Estados.

Cuba apoya el tratado de Moscú

Las partes cubana y soviética señalaron con gran satisfacción que, como resultado de los esfuerzos consecuentes y tenaces de los Estados socialistas y de todos los Estados amantes de la paz, como resultado de la aplicación cada vez más activa de la política leninista de la coexistencia pacífica, en los últimos tiempos se ha logrado una cierta atenuación de la tirantez internacional.

El Gobierno de Cuba considera como un avance en favor de la paz y el desarme los éxitos obtenidos por la Unión Soviética en la lucha por el cese de las pruebas nucleares y el acuerdo logrado de que no sean puestos en órbita objetos portadores de armas nucleares.

La República de Cuba y la Unión Soviética están decididas a hacer todo para contribuir al fortalecimiento ulterior de la paz. A este respecto el compañero Fidel Castro declaró que el Gobierno revolucionario de Cuba apoya la nueva propuesta soviética de concluir un tratado (o un acuerdo) internacional sobre la renuncia de los Estados al empleo de la fuerza para resolver los litigios territoriales y los problemas de fronteras.

Señalando ciertos éxitos en la lucha de las fuerzas de la paz por la disminución de la tirantez internacional, ambas partes subrayaron al mismo tiempo, que los círculos agresivos imperialistas tratan por todos los medios de resistir a este proceso, de virar nuevamente el desarrollo de los acontecimientos mundiales hacia el agravamiento de la situación, hacia la provocación de nuevos conflictos internacionales, agudizan la tensión en una u otra región del mundo. Una de estas regiones sigue siendo la del Caribe. Los círculos militaristas y belicistas de los EE.UU continúan obstinadamente llevando a cabo una política agresiva respecto a Cuba, tratan de ejercer presión económica sobre ella, de intervenir en los asuntos internos de la República de Cuba, de amalgamar un frente unido anticubano de las fuerzas reaccionarias del continente americano.

Plena solidaridad soviética con los cinco puntos de Cuba

El compañero Fidel Castro en el curso del intercambio de opiniones subrayó de nuevo que la política de la República de Cuba ha sido y sigue siendo la de asegurar una paz sólida en la región del Caribe. La Cuba revolucionaria no amenaza a nadie. En toda su política Cuba se basa en el principio de la no intervención en los asuntos internos de otros países, se atiene rigurosa y consecuentemente a los principios de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas. El Gobierno cubano está dispuesto a hacer todo lo necesario para establecer relaciones de buena vecindad entre la República de Cuba y los Estados Unidos de América, basadas en los principios de la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social. Pero el Gobierno de Cuba no permitirá a nadie inter-

venir en los asuntos internos de su pais. El camino de desarrollo de su Estado —el camino del socialismo— elegido por el pueblo cubano, es asunto propio e irrenunciable del pueblo cubano.

El compañero N. S. Jruschov declaró el pleno apoyo de la parte soviética a este rumbo del Gobierno revolucionario de la República de Cuba, rumbo que responde a los intereses de la consolidación de la paz y atenuación de la tirantez internacional. refirmó que el Gobierno soviético apoya plenamente los conocidos cinco puntos, propuestos por el Primer Ministro del Gobierno revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro, como base para la normalización de la situación en la región del Caribe.

La URSS refirma su respaldo a Cuba

Teniendo en cuenta la continuación de las provocaciones por parte de los círculos militaristas agresivos de los EE.UU contra la República de Cuba, el compañero N. S. Jruschov, en nombre del CC del PCUS y del Gobierno soviético, confirmó una vez más que si, violando los compromisos aceptados por los Estados Unidos de América de no intervenir en Cuba, se comete agresión contra ella, en este caso la Unión Soviética cumplirá su deber internacionalista y prestará la ayuda necesaria para defender la libertad e independencia de la fraterna República de Cuba con todos los medios de que dispone.

Las partes señalaron que, a consecuencia de las actividades agresivas de las fuerzas imperialistas, se mantiene la tensión también en otras regiones del mundo. Los Estados imperialistas, con la fuerza de las armas, recurriendo incluso a la intervención militar directa, tratan de contrarrestar el desarrollo del movimiento de liberación nacional, de impedir que los pueblos construyan su vida conforme a sus propias aspiraciones y deseos. Los acontecimientos en Panamá, en Chipre, en Corea del Sur y en algunas otras regiones de Africa, Asia y América Latina lo testimonian evidentemente. En Viet Nam del Sur los imperialistas norteamericanos, violando los acuerdos de Ginebra de 1954, apoyándose en la reacción local, llevan a cabo acciones militares contra el pueblo vietnamita. Los imperialistas traman intrigas contra los pueblos de Asia Sudoriental, aplicando, entre otras, una forma de la política colonialista tal como la creación de Malasia. Una de las fuentes de la tensión internacional la constituye también la continuación de la ocupación por las tropas norteamericanas de la isla de Taiwán, que es parte integrante de la República Popular China.

Ambas partes subrayaron una vez más que es necesario solucionar rápidamente el problema de restablecer los derechos legítimos de la República Popular China en la ONU.

Apoyo al movimiento de liberación nacional

Las partes cubana y soviética declaran su plena solidaridad y apoyo al movimiento de liberación nacional de los pueblos de las colonias, expresan plena confianza en su victoria sobre las fuerzas del imperialismo. La República de Cuba y la Unión Soviética expresan su apoyo a los Estados de Asia, Africa y América Latina que luchan por la consolidación de su independencia, por la liquidación definitiva del colonialismo y neocolonialismo en todas sus formas y manifestaciones.

Ambos gobiernos condenan la masacre cometida contra el pueblo de Panamá y las violaciones perpetradas contra la soberanía de ese país por las tropas norteamericanas que ocupan la zona del canal. Apoyan al pueblo de Panamá en su justa reclamación de la soberanía sobre dicha zona y su derecho a renegociar o a demandar la anulación de los arbitrarios convenios impuestos por el imperialismo yanqui a ese país, en virtud de los cuales lo despojó de la jurisdicción sobre una parte de su territorio.

Ambas partes señalan como hecho importante del desarrollo contemporáneo, el creciente número de jóvenes Estados independientes, que han arrojado las cadenas del imperialismo, emprenden el camino no capitalista de la construcción estatal y económica, que garantiza a los pueblos la verdadera indepen-

dencia, el progreso y la democracia. Los pueblos cubano y soviético saludan al heroico pueblo de Argelia, que se ha liberado recientemente del yugo imperialista, y a sus líderes, que conducen el país hacia el socialismo.

Las partes cubana y soviética están convencidas de que las grandes realizaciones de los países del sistema socialista, la envergadura cada vez más amplia del movimiento comunista y obrero en los países capitalistas, la fuerza de la lucha de liberación nacional de los pueblos de Africa, Asia y América Latina aseguran la victoria definitiva de las fuerzas de la paz, la democracia y el socialismo.

Unidad de puntos de vista sobre el movimiento comunista mundial

Las partes cambiaron opiniones respecto a las cuestiones actuales del movimiento comunista y obrero mundial. El primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS), compañero Fidel Castro ha relatado los éxitos alcanzados por el PURS en cuanto al crecimiento y el fortalecimiento de sus filas, la elevación de su papel dirigente en la construcción de la sociedad socialista y en la defensa de las conquistas revolucionarias del heroico pueblo cubano.

El compañero N. S. Jruschov, en nombre del Partido Comunista de la Unión Soviética, ha saludado estos éxitos del PURS. Ha relatado el progreso de la edificación de la sociedad comunista en la URSS, el exitoso cumplimiento del plan septenal, la experiencia del PCUS en el perfeccionamiento de la dirección del Partido en lo que se refiere a la economía nacional y especialmente en la organización del ascenso vertical de la industria química y la producción agrícola, como también sobre la labor del Partido en el terreno de la educación comunista de los trabajadores.

Los compañeros Fidel Castro y N. S. Jruschov señalaron que la unidad de puntos de vista referentes a los actuales problemas del proceso revolucionario mundial y del movimiento comunista internacional expresada en la declaración conjunta cubano-soviética del 23 de mayo de 1963 y basada en los principios del marxismo-leninismo y en las Declaraciones de las conferencias de Moscú, se ha fortalecido aún más y contribuye al desarrollo y la consolidación ulteriores de las relaciones fraternales entre el PURS y el PCUS.

La Dirección Nacional del PURS y el CC del PCUS refirman su fidelidad a las resoluciones de las reuniones internacionales de los partidos comunistas y obreros en Moscú de 1957 y 1960. El desarrollo de los acontecimientos internacionales y la situación interna en los países socialistas y capitalistas demuestran la justeza de los análisis y conclusiones de las Declaraciones.

"Las Declaraciones de 1957 y 1960 mantienen su pleno valor"

La apreciación de la época actual como época de la transición del capitalismo al socialismo, la caracterización de la contradicción principal de nuestro tiempo como la existente entre las fuerzas del capitalismo y del socialismo, el reconocimiento de la necesidad de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias para la lucha contra el imperialismo, la afirmación del principio de la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social como línea general de la política exterior de los países socialistas, la conclusión respecto al uso por el movimiento revolucionario tanto del camino pacífico como del no pacífico en la lucha por la liquidación del régimen capitalista, el rechazo de la actividad fraccionalista y sectaria en las filas de los partidos comunistas y obreros y en el movimiento comunista internacional, el apoyo de toda índole al movimiento de liberación nacional, a la lucha de la clase obrera en los países capitalistas y otras conclusiones de principio de las Declaraciones de 1957 y 1960, mantienen actualmente su pleno valor y son un faro que ilumina el camino de la lucha para todos los organismos del movimiento revolucionario internacional que libra la gran batalla por la paz, por la independencia nacional, por el socialismo.

La dirección Nacional del PURS y el CC del PCUS subrayan que la situación actual más que nunca exige la cohesión y la unidad de las filas del mo-

vimiento revolucionario internacional basadas en la línea general determinada por las Declaraciones de las conferencias de Moscú de los partidos comunistas y obreros.

Acuerdo de Fidel con las medidas del PCUS

El compañero Fidel Castro manifestó su acuerdo con las medidas que está tomando el CC del PCUS con el fin de eliminar las divergencias existentes y fortalecer la unidad y cohesión de las filas del movimiento comunista internacional.

El PURS y el PCUS, basándose en los principios inquebrantables del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la solidaridad fraternal y la igualdad de todos los partidos comunistas y obreros seguirán luchando consecuentemente por la cohesión de todos los países de la comunidad socialista, por el fortalecimiento de la unidad del movimiento comunista internacional.

Las partes han señalado con satisfacción que el intercambio de delegaciones y grupos de funcionarios de Partido del PURS y del PCUS que ha tenido lugar desde mayo de 1963, como también la amplia información recíproca, han contribuido en gran escala a robustecer la amistad fraternal y el compañerismo entre ambos partidos y países. Ha sido expresado el mutuo deseo de ampliar los vínculos y contactos multilaterales entre el Partido Unido de la Revolución Socialista y el Partido Comunista de la Unión Soviética.

La visita del Primer Secretario de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro Ruz, a la Unión Soviética y el intercambio de opiniones entre compañeros, que tuvo lugar durante esta visita, ha sido un nuevo aporte importante a la causa del fortalecimiento de la amistad inquebrantable entre la República de Cuba y la Unión Soviética. Ambas partes consideran también provechoso realizar en el futuro entrevistas sistemáticas y contactos personales entre los dirigentes de los dos Estados socialistas, la República de Cuba y la Unión Soviética.

(Los subtítulos son de la redacción de ESTUDIOS).

José Luis Massera

UNA GRAN CONTRIBUCION A LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

Para los latinoamericanos, todo lo que tiene que ver con Cuba nos toca en lo más hondo, en lo más sensible. Y por razones muy claras y profundas, que desbordan el marco de la simple fraternal simpatía hacia un pueblo de nuestro mismo continente, que habla nuestra misma lengua y es tan afín a nosotros en historia y psicología. Es que la historia ha determinado que una parte importante de nuestro propio proceso liberador, de nuestra propia lucha por el socialismo, se decida en el curso y el destino de la Revolución Cubana. La victoria de la Revolución Cubana, cada triunfo de Cuba frente a los Estados Unidos, cada éxito de la construcción del socialismo en Cuba, se refleja en un avance de nuestro propio proceso revolucionario, en pasos concretos de la incorporación de nuevas fuerzas a las filas del movimiento democrático antimperialista, en la clarificación ideológica de problemas cardinales en la conciencia de amplias masas. A la inversa, el menor tropiezo o dificultad de la Revolución Cubana, y aun la especulación interesada que tejen los propagandistas del imperialismo o sus acólitos de "izquierda" en torno, las más de las veces a puras invenciones malignamente fraguadas por ellos mismos, se transforman en trabas y escollos interpuestos en el proceso de la lucha de los otros pueblos latinoamericanos.

De ahí que hayamos acogido con una inmensa alegría la noticia de la segunda visita de Fidel Castro a la URSS y el Comunicado soviético-cubano que condensa los temas de las conversaciones celebradas por él con N. S. Jruschov y otros dirigentes del Partido y el Estado soviéticos. Porque el Comunicado es, ante todo, un documento positivo y optimista, que nos dice que "la Revolución Cubana marcha con firmeza por el camino de la edificación de la sociedad socialista", avanzando en el desarrollo de la economía nacional, perfeccionando los métodos de la planificación socialista, elevando la productividad del trabajo, calificando los cuadros nacionales científicos y técnicos, y conquistando así para los trabajadores cada vez más altos niveles culturales y materiales. Y estos éxitos no revisten importancia sólo para los cubanos; como afirma el Comunicado; "Cuba se ha convertido en el abanderado del socialismo en el continente americano".

La amistad con la URSS

El Comunicado se singulariza por la afirmación categórica y jubilosa de la solidez de los lazos fraternales y solidarios que unen a los pueblos de Cuba y la URSS y a los dirigentes de sus dos grandes Partidos. La expresión de masas de esa amistad de pueblos, que conmovió hasta lo más hondo el corazón de Fidel en su primera visita a la URSS y que trasmitió de manera tan vívida en su comparecencia ante la televisión a su regreso a La Habana, se manifiesta ahora en un lenguaje ceñido pero no menos expresivo:

> "...las relaciones verdaderamente fraternales que existen entre la República de Cuba y la Unión Soviética, entre el Partido Unido de la Revolución Socialista y el Partido Comunista de la Unión Soviética se fortalecieron aún más durante el período pasado desde la primera visita a la URSS del compañero Fidel Castro. Estas relaciones se desarrollan sobre la base de los grandes principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la unidad de objetivos, de la amistad sincera, de la camaradería y la colaboración integral. A la República de Cuba y la Unión Soviética, a sus pueblos los une la aspiración de llevar a la práctica los luminosos ideales del comunismo".

¡Que rabien los imperialistas y todos aquéllos que hacen cálculos mezquinos especulando sobre la división del movimiento comunista internacional y del sistema socialista mundial: no hay ni habrá jamás nubes ni sombras en el cielo luminoso de la amistad entre Cuba y la URSS!

Y este hecho reviste una enorme importancia de principios. La actitud hacia la URSS es piedra de toque para todo auténtico revolucionario. El imperialismo lo sabe bien. Para recordar un antecedente histórico aleccionante, cuando la sublevación de Cronstadt, en 1921, los contrarrevolucionarios se enmascararon bajo la consigna de "Soviets sin comunistas". Lenin acotaba esta experiencia, subrayando que había que esclarecer "la peculiaridad de los nuevos métodos tácticos de los enemigos del Poder Soviético", con estas palabras:

> "Hechos como estos demuestran plenamente que los guardias blancos se esfuerzan y saben disfrazarse de comunistas e incluso de comunistas muy de izquierda con tal de socavar y destruir el baluarte de la revolución proletaria en Rusia. Las octavillas mencheviques aparecidas en Petrogrado en vísperas de la insurrección de Cronstadt demuestran igualmente cómo los mencheviques aprovecharon las divergencias y ciertos brotes de fraccionalismo surgidos en el seno del P. C. de Rusia para impulsar y apoyar de hecho a los insurrectos de Cronstadt, a los social-revolucionarios y los guardias blancos, aparentando de palabra ser enemigos de la insurrección y partidarios del Poder Soviético, sólo con introducirle unas cuantas correcciones, según ellos."
>
> "Esos enemigos, convencidos del fracaso absoluto de la contrarrevolución bajo la bandera desplegada de los guardias blancos, hacen hoy todos los esfuerzos imaginables para apoyarse en las divergencias que existen dentro del P. C. de Rusia y, de una u otra manera, impulsar la contrarrevolución, mediante la entrega del poder a la corriente política que, en apariencia, esté más próxima al reconocimiento del Poder Soviético."(1)

En la actualidad, en condiciones históricas distintas, cuando las revoluciones nacional-liberadoras, agrarias y socialistas conmueven hasta los cimientos el dominio mundial del imperialismo, los reaccionarios no recurren solamente al enfrentamiento brutal, represivo, de los movimientos revolucionarios, sino que saben utilizar otros métodos, son suficientemente inteligentes como para no renunciar de antemano y dogmáticamente a ningún método para combatir la revolución, incluso si estos métodos pueden parecer contradictorios entre sí a algunos tontos que no ven más allá de sus narices. Y si las circunstancias lo exigen —¡y vaya si lo están exigiendo!— pueden hasta disfrazarse de partidarios de la revolución *siempre que* el movimiento excluya a los comunistas, pueden hasta elogiar a movimientos populares de liberación *siempre que* no cultiven la amistad con la URSS y los demás países socialistas.

---

(1) Lenin, Obras Escogidas en cuatro tomos, Moscú 1944, Tomo IV, pág. 382.

Porque el quid de la cuestión está precisamente en ese "siempre que". Los imperialistas saben que si logran infiltrar el veneno del anticomunismo y del antisovietismo en el movimiento de izquierda, por muy radical que éste aparezca, *tarde o temprano* caerá inerme en sus garras, porque la brecha del anticomunismo y del antisovietismo les permitirá disgregarlo desde adentro y aislarlo por afuera de la solidaridad mundial de los trabajadores y de su baluarte principal, la URSS, y convertirlo así en una presa impotente, fácil de aniquilar luego con métodos de violencia, si es necesario, cuando la debilidad interna y externa haya creado las condiciones propicias a la contrarrevolución.

Por supuesto, lejos de nosotros está el afirmar que toda persona o grupo político que condescienda en el anticomunismo o el antisovietismo es necesariamente instrumento consciente del maquiavelismo de las clases reaccionarias. Pero tampoco podemos ser tan ingenuos o confiados como para dejar de condenar y combatir con energía a quienes, como los dirigentes del P. C. Chino, los trotsquistas y ciertos "comentaristas de izquierda", con ínfulas de sabihondez y perspicacia superiores al común de los mortales (los Julien, Cadart y Cía.), pueden pecar de cualquier cosa menos de candidez política.

Para todos ellos, el Comunicado soviético-cubano constituye un mazazo demoledor: no les deja ni un resquicio para especular con supuestas discrepancias entre el PURS y el PCUS. El documento exalta el papel de la solidaridad soviético-cubana en el cuadro de la actual situación del mundo. Una solidaridad que nada tiene de pomposo palabrerío y que se expresa, entre otros hechos fundamentales, en la decisión de la URSS de salvaguardar a Cuba de las amenazas imperialistas con el despliegue de todo su inmenso poderío militar. El Comunicado lo vuelve a afirmar de manera inequívoca:

> "Teniendo en cuenta la continuación de las provocaciones por parte de los círculos militares agresivos de los EE. UU. contra la República de Cuba, el compañero N. S. Jruschov, en nombre del CC del PCUS y del Gobierno soviético, confirmó una vez más que si, violando los compromisos aceptados por los Estados Unidos de América de no intervenir en Cuba, se comete agresión contra ella, en este caso la Unión Soviética cumplirá su deber internacionalista y prestará la ayuda necesaria para defender la libertad e independencia de la fraternal República de Cuba con todos los medios de que dispone."

El documento subraya particularmente la importancia de la ayuda fraternal de la URSS en el campo de la economía. Como se sabe, las conversaciones de Fidel Castro en Moscú tuvieron como fruto la concertación de un acuerdo comercial a largo plazo que asegura de antemano a Cuba la colocación de su producción azucarera a precios fijos y elevados, lo que le permite contar con una masa muy grande y segura de divisas, necesarias para el desarrollo planificado de la economía cubana. "Este acuerdo protege de una manera segura la economía de Cuba contra las consecuencias desfavorables de las fluctuaciones coyunturales de los precios del azúcar en el mercado mundial, contra el diversionismo económico por parte de los monopolios de los EE. UU., aumenta las posibilidades para la planificación a largo plazo del desarrollo de la economía nacional de la República de Cuba, y la elevación ulterior del bienestar del pueblo cubano". El fervor del pueblo de Cuba y la solidaridad de la URSS y el sistema socialista mundial son los dos puntales indestructibles sobre los que se levantará la primera sociedad socialista del continente americano.

Un documento de la época de la victoria mundial del socialismo

El comunicado subraya que "la unidad de puntos de vista referentes a los actuales problemas del proceso revolucionario mundial y del movimiento comunista internacional expresada en la declaración conjunta cubano-soviética del 23 de mayo de 1963 (cuando la primer visita de Fidel Castro, JLM) y basada en los principios del marxismo-leninismo, y en las Declaraciones de las conferencias de Moscú, se ha fortalecido aún más y contribuye al desarrollo y la consolidación de las relaciones fraternales entre el PURS y el PCUS." Con lenguaje intergiversable, reafirma las tesis fundamentales de las Declaraciones de 1957 y 1960:

> "La apreciación de la época actual como época de la transición del

capitalismo al socialismo, la caracterización de la contradicción principal de nuestro tiempo como la existente entre las fuerzas del capitalismo y del socialismo, el reconocimiento de la necesidad de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias para la lucha contra el imperialismo, la afirmación del principio de coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social como línea general de la política exterior de los países socialistas, la conclusión respecto al uso por el movimiento revolucionario tanto del camino pacífico como del no pacífico en la lucha por la liquidación del régimen capitalista, el rechazo de la actividad fraccionalista y sectaria en las filas de los partidos comunistas y obreros y en el movimiento comunista internacional, el apoyo de toda índole al movimiento de liberación nacional, a la lucha de la clase obrera en los países capitalistas y otras conclusiones de principio de las Declaraciones de 1957 y 1960, mantienen actualmente su pleno valor y son un faro que ilumina el camino de la lucha para todos los organismos del movimiento revolucionario internacional que libra la gran batalla por la paz, por la independencia nacional, por el socialismo."

Los dirigentes chinos, como se sabe, rechazan todas y cada una de estas tesis, aunque a veces declaran verbalmente estar de acuerdo con ellas. No está demás, por ello, dedicar atención una vez más, a estas cuestiones.

La caracterización precisa de la época actual y de su contradicción principal no es, por cierto, un tema trivial para discusiones bizantinas. En última instancia, *toda* la línea política, internacional y nacional, de un Partido o de un Estado está determinada por su concepción de la época histórica. Ella marca las perspectivas inmediatas y mediatas de la lucha de clases y, por ende, los objetivos que debe proponerse conquistar y, en gran medida, las tácticas a utilizar para alcanzarlos. Los dirigentes chinos, al repetir mecánicamente, como dogmáticos esclerosados, la caracterización hecha por Lenin hace medio siglo, pretenden inducir al movimiento comunista internacional a un error tan grave cual sería el de no percibir que hoy el mundo es radicalmente distinto del que existía cuando Lenin vivía —aunque Lenin, por cierto, fue capaz de *prever* como sería este nuevo mundo de hoy que los chinos son incapaces de *ver*. Fluyen de ahí, como consecuencias inevitables, la subestimación del papel cada vez más decisivo que juegan la URSS y el sistema socialista mundial y la falta de confianza en la fuerza del movimiento revolucionario, que imbuyen de aventurerismo y misantropía las concepciones acerca del triunfo del socialismo en el mundo por vía de una guerra termonuclear. Pese a las bravatas y al aparente radicalismo, basta rascar un poco para percibir que en la base de estas concepciones está el temblor pusilánime y desesperado de la pequeña burguesía frente al imperialismo yanqui —a quien trata de exorcisar bautizándolo como "tigre de papel"—, que no cree posible derrotar con el poderío sereno del proletariado mundial, y del que espera poderse librar con mano ajena, con el sacrificio de la URSS en una hecatombe atómica.

Análogamente, en lo que respecta a la contradicción fundamental. Los dirigentes chinos sustituyen la dialéctica marxista por una mazamorra ecléctica de contradicciones grandes, chicas y medianas, mezcladas sin orden ni concierto(2). Aunque en rigor no hay tal eclecticismo, sino que éste oficia de pantalla de la verdadera maniobra, que consiste en sustituir la contradicción principal entre el socialismo y el capitalismo por la contradicción entre el imperialismo y los países coloniales y dependientes. Es decir, sustituir el punto de vista de clase del *proletariado* por una concepción esencialmente *nacionalista*, que deja cancha libre a la penetración e influencia del *nacionalismo burgués*.

Y, pese a las declaraciones de amor de los dirigentes chinos, esto *rebaja* el papel de los movimientos de liberación nacional, en lugar de *elevarlos* a la altura de la principal tarea histórica de la humanidad actual: el paso al socialismo en escala mundial. Se deforma grotescamente y se traiciona la gran concepción leninista de la incorporación

(2) Para los aficionados a las citas, pueden parecer pertinentes éstas del trabajo de Mao Tse-Tung, "Acerca de la contradicción": "En cada proceso complejo de desarrollo de los fenómenos existe una serie de contradicciones, entre las cuales SIEMPRE HAY UNA contradicción principal; su existencia y desarrollo determina la existencia y desarrollo de las restantes contradicciones y reactúa sobre ellas". "En cualquier caso, es absolutamente indudable que en cada una de las etapas de desarrollo del proceso existe SOLAMENTE UNA contradicción principal, que juega el papel determinante". (Subrayado de JLM).

de dichos movimientos al torrente único de la revolución proletaria internacional, pretendiendo establecer una divisoria en dos cauces independientes y hasta contrapuestos, que privaría al proletariado que lucha por el socialismo del apoyo de los movimientos nacionales, y condenaría a éstos al estrecho horizonte del nacionalismo burgués, dificultando la plena consecución de sus objetivos liberadores, retardando y obstaculizando, en los países atrasados, el tránsito hacia el socialismo, y poniendo escollos a la fraternal solidaridad de los Estados en que el proletariado ha conquistado ya el poder. No puede imaginarse mejor servicio prestado al imperialismo: la caracterización que hacíamos más arriba del antisovietismo como instrumento contrarrevolucionario aparece aquí a plena luz.

Es claro que una cosa son las vociferaciones de los dirigentes chinos y muy otra es la tozuda realidad histórica. Y cuando el Comunicado afirma —por si pudiera caber alguna duda— que "Las partes cubana y soviética declaran su plena solidaridad y apoyo al movimiento de liberación nacional de los pueblos de las colonias, expresan su plena confianza en su victoria sobre las fuerzas del imperialismo", y más adelante, que: "están convencidas de que las grandes realizaciones de los países del sistema socialista, la envergadura cada vez más amplia del movimiento comunista y obrero en los países capitalistas, la fuerza de la lucha de liberación nacional de los pueblos de Africa, Asia y América Latina aseguran la victoria definitiva de las fuerzas de la paz, la democracia y el socialismo", esa clara posición refleja lo que es rasgo principal y esperanzado del mundo actual.

La lucha por la coexistencia pacífica

Igualmente tajante es la posición del Comunicado en los problemas de la paz, la guerra y la coexistencia pacífica.

> "En su política internacional —dice— la República de Cuba y la Unión Soviética se basan en el principio leninista de la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social, que representa la única política razonable y realista dirigida al mantenimiento de la paz universal. Ambas partes se pronuncian por el desarme general y completo, por la realización de medidas prácticas para la disminución de la tirantez internacional, por la solución más rápida del arreglo pacífico del problema alemán y la normalización sobre esa base de la situación en Berlín Occidental, por el desarrollo integral de la colaboración internacional sobre la base de la igualdad entre los Estados."

Consecuentes con dicha tesitura, el PURS y el PCUS se alegran de los éxitos logrados en el camino de la distensión internacional, que inició la firma del Tratado de Moscú contra las pruebas de armas atómicas, y se proponen "hacer todo para contribuir al fortalecimiento ulterior de la paz." Ello no significa cerrar los ojos a la existencia de graves focos de tensión bélica, en particular, en la zona del Caribe, donde "los círculos militaristas y belicistas de los EE. UU. continúan obstinadamente llevando a cabo una política agresiva respecto a Cuba, tratan de ejercer presión económica sobre ella, de intervenir en los asuntos internos de la República de Cuba, de amalgamar un frente unido anticubano de las fuerzas reaccionarias del continente americano."

Pero, justamente por eso, la política que mejor defiende los intereses de la Revolución Cubana es la política de paz. "La política de la República de Cuba ha sido y sigue siendo la de asegurar una paz sólida en la región del Caribe... El Gobierno cubano está dispuesto a hacer todo lo necesario para establecer relaciones de buena vecindad entre la República de Cuba y los Estados Unidos de América, basadas en los principios de la coexistencia pacífica entre Estados con diferente régimen social." Al mismo tiempo, "el Gobierno de Cuba no permitirá a nadie intervenir en los asuntos internos de su país." En el Comunicado se subraya que esta política internacional pacífica de Cuba cuenta con el apoyo pleno del Gobierno soviético que, en particular, "apoya plenamente los conocidos cinco puntos, propuestos por el Primer Ministro del Gobierno revolucionario de la República de Cuba, compañero Fidel Castro, como base para la normalización de la situación en la región del Caribe."

La política de coexistencia pacífica recibe así un nuevo e importante espaldarazo, y precisamente con referencia a una de las zonas del mundo de mayor tensión. El mes escaso transcurrido des-

de la fecha del Comunicado ha permitido confirmar lo acertado de esta conducta internacional de Cuba y la URSS: la política de bloqueo y chantaje del imperialismo yanqui ha sufrido una derrota estrepitosa y vergonzosa. Todo ello demuestra una vez más la sinrazón de los dirigentes chinos y de sus teorías anquilosadas acerca de la inevitabilidad de las guerras. No, no es por la vía de una catástrofe militar mundial que vencerá el socialismo en América Latina y en el mundo, sino principalmente como consecuencia de la edificación del socialismo en Cuba, que "se ha convertido en el abanderado del socialismo en el continente americano", y de la construcción del comunismo en la URSS que, de acuerdo a lo manifestado por Fidel Castro, "cumple una gran tarea internacional, hace una importantísima aportación a la causa común del forjamiento del sistema socialista mundial, a la lucha del proletariado del mundo por su liberación, al movimiento de los pueblos oprimidos en contra del imperialismo y el colonialismo, a la causa de la defensa de la paz y la seguridad de los pueblos."

Por la unidad del movimiento comunista internacional

Pasando por alto, en aras de la brevedad, otros aspectos, no menos importantes del documento que comentamos, queremos destacar el aporte muy significativo que realiza a la causa de la unidad y cohesión del movimiento comunista mundial. Refirmando, como ya hemos visto, "el rechazo de la actividad fraccionalista y sectaria en las filas de los partidos comunistas y obreros y en el movimiento comunista internacional, el Comunicado afirma, más adelante:

> "La Dirección Nacional del PURS y el CC del PCUS subrayan que la situación actual más que nunca exige la cohesión y la unidad de las filas del movimiento revolucionario internacional basadas en la línea general determinada por las declaraciones de las Conferencias de Moscú de los partidos comunistas y obreros.
>
> El compañero Fidel Castro manifestó su acuerdo con las medidas que está tomando el CC del PCUS *con el fin de eliminar las divergencias* existentes y fortalecer la unidad y cohesión de las filas del movimiento comunista internacional.
>
> El PURS y el PCUS, basándose en los principios inquebrantables del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la solidaridad fraternal y la igualdad de todos los partidos comunistas y obreros seguirán luchando consecuentemente por la cohesión de todos los países de la comunidad socialista, por el fortalecimiento de la unidad del movimiento comunista internacional."

Desgraciadamente, los dirigentes chinos se han apartado de este camino y emprendieron la ruta de las provocaciones y de la escisión en las filas del movimiento comunista internacional y de los partidos comunistas de diferentes países. Para no citar más que algunos ejemplos latinoamericanos, ellos han impulsado la formación de minúsculos grupos antipartidarios en Brasil, Perú, Chile, México, etc., y prestan a esos grupitos toda clase de apoyo. Por supuesto, se trata de excrecencias insignificantes, en que se juntan provocadores trotsquistas-policiales con algunos elementos caracterizados por su inestabilidad ideológica, de raíz típicamente pequeño-burguesa. No son más que parásitos inmundos que tratan de adherise al cuerpo sano del movimiento revolucionario y comunista y que, si bien le causan alguna irritación y molestia, son incapaces de torcer el curso de su desarrollo.

Los dirigentes chinos, al estimular la escisión y el fraccionalismo, lo hacen a sabiendas de que violan principios esenciales de la concepción marxista-leninista. Para recordar un solo antecedente, el X Congreso del Partido Comunista (bolchevique) condenó duramente la actividad de los trotskistas, bujarinistas y otros grupos fraccionales, con una resolución redactada por Lenin que, entre otras cosas, dice:

> "Es preciso que todos los obreros conscientes comprendan con claridad el daño que causa y la imposibilidad de tolerar cualquier fraccionalismo, el cual, a pesar del deseo de los representantes de algunos grupos de mantener la unidad del Partido, conduce inevitablemente *al debilitamiento del trabajo* unido y a las repetidas y reforzadas tentativas de los enemigos infil-

trados en el Partido gubernamental de ahondar la escisión y aprovecharla con fines contrarrevolucionarios."

"En esta cuestión, la propaganda debe consistir, por un lado, en aclarar con todo detalle el daño y el peligro del fraccionalismo desde el punto de vista de la unidad del Partido y de la realización de la unidad de voluntad de la vanguardia del proletariado, como condición básica del éxito de la dictadura del proletariado..."(3).

El Comunicado soviético-cubano es así un arma poderosa contra la actividad fraccional antipartidaria de los dirigentes chinos. Los grandes Partidos de la URSS y de Cuba nos llaman a todos los comunistas a condenar duramente esa actividad y a luchar intransigentemente contra ella, en defensa de los intereses de la paz y el socialismo, de los anhelos de libertad y bienestar de los pueblos del mundo entero. Y no cabe duda de que los divisionistas serán derrotados ignominiosamente. Con la URSS, con Cuba, con todos los países socialistas, con la clase obrera de los países capitalistas y las masas populares de Asia, Africa, y América Latina, el movimiento comunista internacional seguirá su marcha triunfal hasta la derrota definitiva del imperialismo y sus lacayos.

(3) Lenin, obra citada, págs. 381 y 382.

José Cademártori

"MONTHLY REVIEW" SOBRE LAS DISCREPANCIAS

Desde hace algún tiempo circula en nuestro país, editada en castellano, la revista norteamericana "Monthly Review", dirigida por los conocidos escritores Leo Huberman y Paul Sweezy. Según su contenido, su objetivo es ocuparse de los problemas de la política internacional. Aunque no se afirme expresamente, es notorio que el punto de vista de los autores y colaboradores al enfocar estos problemas pretende ser el de su socialismo "independiente y de cátedra". En sus estudios y comentarios, como también en las obras de sus directores, se utiliza algunas y se niega otras tesis de los fundadores del socialismo científico, e igualmente, se apoya algunas y se rechaza otras importantes tareas planteadas por el Movimiento Comunista Internacional.

La finalidad del presente artículo no es hacer un examen completo sobre la ideología de estos autores. No es ésta la ocasión de hacerlo. Cualesquiera que sean los aportes con que Sweezy y sus seguidores hayan contribuido al pensamiento avanzado norteamericano, lo que nos interesa aquí es examinar desde el punto de vista de la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo, la posición de "Monthly Review" frente a las discrepancias surgidas en el movimiento comunista internacional.

Es conveniente aclararlo desde el comienzo. Aceptar una u otra tesis de Marx, Engels o Lenin no autoriza a nadie para proclamarse marxista. Los marxistas-leninistas conciben toda su doctrina como una unidad ensamblada y que además no puede estar desligada de la acción política organizada.

Ser marxista-leninista implica reconocer la consistencia lógica de la teoría en todas sus partes y la identidad de la teoría con la práctica. Significa, además, reconocer filas en la vanguardia de la clase obrera y ser un militante disciplinado de dicha organización. Por esto, es digno de destacar la relación entre el lugar que ocupan los autores mencionados, al margen del movimiento obrero consciente de Norteamérica y la posición que adoptan frente a un conflicto que afecta la unidad de ese mismo movimiento.

Sweezy y Huberman, en el número dos de la edición de su revista, opinan sobre lo que ellos llaman "Conflicto en el Mundo Socialista". Esto no tiene en sí nada de particular. Los dirigentes chinos hicieron públicas sus discrepancias con el movimiento comunista y, de ese modo, la polémica fue lanzada a los cuatro vientos.

Sería injusto negar a alguien el derecho a expresar su opinión en torno a tales discrepancias, puesto que no atañen sólo a los Partidos marxistas-leninistas. Los problemas que se debaten afectan al destino del proletariado y de los pueblos del mundo, y como es natural, los comunistas tienen el mayor interés en que las posiciones erróneas y dañinas, revisionistas o dogmáticas, sean plenamente liquidadas en el seno de las masas para bien del proletariado y de la humanidad entera.

Los autores comienzan sosteniendo que lo básico del problema en discusión reside en la *"naturaleza del período histórico"* que estamos viviendo y en qué hacer para el progreso de la causa del socialismo.

Efectivamente, desde el ángulo ideológico, éste es el punto de partida. Por desgracia, la versión que dan los autores del artículo sobre la posición de los comunistas soviéticos, actitud que se identifica con la Declaración de los 81 Partidos, no es verídica ni mucho menos. Ellos dicen que para estos partidos "EL DILEMA FUNDAMENTAL de nuestro tiempo gira en torno al problema de la guerra y la paz y que por comparación, todos los demás deben pasar a segundo plano". Esta tergiversación conduce, naturalmente, a otra más grosera aún. Y es que si así fuera, se estaría contraponiendo la causa de la paz con la causa del socialismo y el comunismo, con el agravante que la causa de la paz sería el objetivo esencial o último de los comunistas, mientras que la construcción del socialismo y el comunismo pasaría a un *"segundo plano"*. En otras palabras, los comunistas se habrían convertido en unos pacifistas burgueses que habrían renunciado a la lucha por su ideal supremo.

Para saber cuál es la posición del movimiento comunista internacional sobre el DILEMA FUNDAMENTAL, o mejor dicho, la contradicción fundamental de nuestra época, remitámonos a la Declaración de los 81. En su Apartado I dice textualmente: *"Nuestra época, cuyo contenido fundamental lo constituye el paso del capitalismo al socialismo, iniciado por la Gran Revolución Socialista de Octubre, es la época de la lucha de dos sistemas sociales diametralmente opuestos"*. (Se refiere, obviamente, al capitalismo y al socialismo).

Siendo esto claro, ¿qué lugar ocupa la lucha por la paz y cuál es su relación con el socialismo? La paz o la guerra es el problema político más candente y apremiante de la hora actual, el asunto que más le interesa a toda la humanidad, cualquiera sea el color de la piel, el nivel de desarrollo económico o el sistema social. La amenaza de muerte pende sobre el ser humano dondequiera que se encuentre, sea en las regiones remotas o en los centros civilizados y afecta al rico y al pobre, al obrero y al capitalista. Estas no son frases altisonantes, sino que corresponden a una realidad de nuestra época cuando las armas nucleares y los medios de transportarlas han alcanzado tal grado de perfeccionamiento que han hecho posible prácticamente algo que hace 20 años atrás era una siniestra fantasía: la destrucción de la mayor parte de la vida sobre la tierra.

De allí que los comunistas tomen posición sobre este problema, el número uno de la humanidad, y se coloquen a la cabeza de la lucha por el mantenimiento y consolidación de la paz mundial. Nada de esto significa renunciar al socialismo. El socialismo es inevitable y llegará de todos modos, con o sin guerra. Pero para nosotros, el medio no puede ser indiferente. El marxismo-leninismo, la doctrina humanista por excelencia, aspira a realizar el socialismo y el comunismo sin tener que empezar por reconstruir la sociedad sobre las ruinas de la civilización causadas por una guerra termonuclear.

Sweezy y Huberman, afirman que *"es un dogma fundamental del leninismo"* el que *"el imperialismo no soporta la coexistencia pacífica"*. Nada es más falso. La coexistencia pacífica entre Estados con diferentes regímenes sociales fue planteada por Lenin en los mismos instantes del triunfo de la Revolución de Octubre. El primer decreto fue el de la paz y la política exterior del primer Estado socialista fue, desde el comienzo, una política pacifista.

Lo que sí es tesis leninista, y desde luego no un dogma, es que la naturaleza intrínseca del imperialismo es agresiva y no ha cambiado. Pero es sorprendente que los articulistas no hayan reparado en que esta afirmación jamás ha sido puesta en duda por el movimiento comunista internacional. Lo que pasa es que los verdaderos dogmáticos no quieren ver el *cambio cualitativo* que se ha producido en la correlación de fuerzas en los últimos 20 años, lo cual *obliga a plantear el problema del imperialismo y la guerra sobre una base nueva, distinta de la que existía en tiempos de Lenin*. Al referirse a los cambios operados en la

arena mundial, señalan solamente dos hechos principales: el que ahora existan una serie de países socialistas en vez de uno solo y el que sean mil millones de personas que han emprendido la senda del socialismo en lugar de los 200 millones que eran antes.

En cambio, ignoran olímpicamente los siguientes cambios habidos desde la segunda guerra mundial:

1. — La quiebra del monopolio nuclear del imperialismo, la fabricación masiva por la URSS de la bomba atómica y luego de la bomba de hidrógeno, y el haber superado a los EE.UU. en el poder explosivo de estas últimas.

2. — La superioridad de la URSS sobre los EE.UU. en cohetes, arma decisiva para el transporte de las cargas nucleares, superioridad demostrada en la colocación de satélites artificiales y naves cósmicas, en la intercepción del avión U-2, recientemente, en la invención de los cohetes anti-cohetes.

3. — El adelanto de la URSS sobre los países capitalistas en el campo de la aplicación de las técnicas más modernas, como son el empleo pacífico de la energía atómica, la electrónica, la química de combustibles, etc., de todo lo cual es testigo el éxito de la URSS en la conquista del espacio, las centrales átomo-eléctricas, el rompehielos atómico, los novísimos modelos de barcos y aviones de transporte, etc.

4. — La proximidad de la fecha en que la producción industrial global del mundo socialista superará a la del mundo capitalista, como asimismo el corto tiempo que falta para la victoria de la URSS sobre los Estados Unidos en la producción por habitante.

5. — La descomposición definitiva del sistema colonial, la enorme reducción del área y de las posibilidades de explotación colonial por parte del imperialismo, la disminución de la esfera de influencia política y económica de las potencias imperialistas.

6. — La aparición de un numeroso grupo de Estados neutralistas, que dejan de ser una reserva política y militar de los imperialistas, constituyendo una influencia antiimperialista en la política mundial, por su actitud contra el colonialismo, la intervención militar y las provocaciones belicistas.

Basta esta somera enumeración de hechos fundamentales para apreciar el cambio cualitativo que transcurre en nuestra época. Nos permite darnos cuenta cómo ha disminuído la influencia del imperialismo en relación a la que tenía en 1914 ó 1939. Son estos factores los que explican sus derrotas en Corea, Indochina, Suez, El Líbano, Cuba y Argelia. Son estos factores los que permiten afirmar que en esta época los Estados socialistas se han convertido en la fuerza principal que actúa como un poderoso motor en el desarrollo de los acontecimientos mundiales.

En resumen, aunque la naturaleza del imperialismo permanezca invariable lo nuevo y lo importante es que sus posibles víctimas se han hecho tan potentes que pueden detenerlo, ya lo han frenado y cada día lo podrán acorralar más hasta impedirle ejercer su agresividad debilitada. De allí también por qué la línea de coexistencia pacífica, que no es pasiva sino activa, hoy obtiene la prohibición de las pruebas nucleares y mañana puede conseguir otros objetivos hasta llegar al desarme. Así demuestra ser una línea de lucha contra el imperialismo, que va obligando a éste al retroceso y al compromiso, no porque lo desee, sino porque le va siendo impuesto por la presión de los pueblos.

Los articulistas dedican gran parte del editorial a reproducir, más o menos embellecidas y con evidente simpatía, las posiciones chinas sobre los movimientos de liberación nacional, la emulación económica con el capitalismo, la vía pacífica y el apoyo a las revoluciones nacionales. A medida que se lee se observa una lamentable falta de objetividad al ignorar completamente los puntos de vista del movimiento comunista internacional sobre esos mismos asuntos.

Al tratar el último de los temas enunciados, Sweezy y Huberman emiten un juicio que vale la pena analizar. Al referirse a la conducta del Partido Comunista de China en la crisis del Caribe, se preguntan si no fue provocativa y si puesta China en lugar de la URSS no se habría llegado a la guerra termonuclear. Después de repetir los argumentos de Pekín, se contestan: "Nada hay en todo esto que indique una política aventurera y belicista por parte de los chinos. Al

contrario, está claro que si Mao hubiera estado en lugar de Jruschov no habríamos tenido una crisis sobre proyectiles, y la crisis cubana, de producirse, habría tomado una forma totalmente diferente".

Como es sabido, el gobierno del Presidente Liu-Shao-chi, durante la crisis del Caribe, se limitó a lanzar sus habituales fogosas peroratas contra el imperialismo y a expresar palabras de amor al pueblo cubano. Sin embargo, nada práctico realizó. Los hechos no acompañaron sus palabras, no cooperó como lo hizo durante el conflicto de Suez o cuando la invasión al Líbano. Solucionada la crisis, se dedicó a criticar el acuerdo alcanzado, a calumniar a la URSS y a sembrar dudas y sospechas.

Según Pekín, la crisis del Caribe se habría originado por el "acto irreflexivo" o "error aventurero" de haberse emplazado cohetes en territorio cubano. Todo el mundo sabe, y en especial en los EE.UU. y en América Latina, que desde varios meses se venía preparando una agresión directa por las fuerzas armadas norteamericanas. Precisamente por los días en que Huberman y Sweezy escribieron el artículo que comento —abril de 1963— se conoció la declaración de Miró Cardona en torno al acuerdo firmado con el Gobierno norteamericano sobre la organización de la invasión. Si con el traslado de los cohetes, su instalación y retiro posterior se logró, como factor fundamental, detener la agresión y desbaratar los planes imperialistas, lo que a más de un año de distancia resulta indiscutible, quiere decir que la actitud correcta fue la que adoptó la Unión Soviética. Veamos ahora cuál habría sido la actitud china, puesta en lugar de la URSS. No habría llevado los cohetes, con lo cual tampoco habrían abortado los planes de invasión. Esto significa entonces que había que esperar que los hechos se hubieran consumado, que Cuba hubiera sido invadida y derrotada ante la inmensa superioridad bélica del imperialismo descargada sobre la isla. A continuación y cumpliendo la palabra empeñada, debía haber declarado la guerra termonuclear contra EE.UU. ¡O es que los camaradas chinos tenían la fórmula mágica para detener la invasión en el último momento o simplemente había que disponerse a la guerra siendo Cuba la primera víctima! Esto último parece ser lo más probable, de haberse aplicado la receta de Pekín. En efecto, al calificar de "capitulacionista" el acuerdo alcanzado, los dirigentes chinos están dando a entender provocativamente que no quedaba otra alternativa sino la guerra termonuclear. Si esto no es belicismo ni aventurerismo, ¿cómo puede denominarse?

En las partes siguientes del artículo, los autores pasan a referirse al reformismo y la revolución y su relación con la doctrina leninista. Después de reproducir y glosar los documentos chinos, llegan, sin más ni más, a la peregrina conclusión de que la posición china es de un "marxismo-leninismo estrictamente ortodoxo"; de que sus argumentos son "puramente leninistas" y de que "los rusos y sus seguidores son los revisionistas modernos". Para Sweezy y Huberman, los chinos aducen "pruebas abrumadoras" del abandono del leninismo por el Partido Comunista de la Unión Soviética. Los cargos formulados por el movimiento comunista internacional que pesan sobre los dirigentes del Partido Comunista de China serían "falsos", como quedaría "probado por la historia del pasado reciente" y la "lectura de la más importante literatura china".

Llegar a decir que el Partido chino defiende un marxismo-leninismo puro u ortodoxo, mientras que los demás partidos son revisionistas, es no entender nada de lo que se discute. Marx y Lenin repitieron hasta el cansancio que su doctrina no era dogmática, sino un guía para la acción; que no consistía en fórmulas librescas que había que aprender de memoria, sino en método científico para pensar y actuar de acuerdo con las realidades históricas. Siguiendo a los teóricos de Pekín se puede llegar hasta a acusar a Lenin y sus seguidores de "revisar el marxismo" por el hecho de haber planteado soluciones concretas a problemas políticos e históricos nuevos que Marx y Engels no conocieron. Así también proceden los camaradas chinos cuando acusan de revisionistas modernos a todos quienes, basándose en el marxismo-leninismo, proponen soluciones concretas, prácticas y movilizadoras a los nuevos problemas que plantea nuestra época, distinta de la que vivió Lenin.

* * *

Embarcados ya en el carro de los dirigentes chinos, Sweezy y Huberman se entusiasman y quieren hacer también su propio aporte o interpretación del "revisionismo" que, según ellos, aqueja al movimiento comunista internacional. Afir-

man que la definición leninista de la socialdemocracia como tendencia burguesa dentro del movimiento obrero ha sido descartada por la historia. Para estos autores ya no se trata sólo de una aristocracia obrera la que se ha venido a la burguesía, *sino que son todos los trabajadores de los países capitalistas desarrollados los que han dejado de ser revolucionarios, por ser socios menores de la explotación internacional del imperialismo.* De aquí se deduce que los Partidos Comunistas de esos países se encuentran en esta alternativa: o defienden las reivindicaciones de los trabajadores y se transforman en cómplices de la explotación mundial del imperialismo, o practican la "intransigencia política", es decir, el aislacionismo de las masas, como única forma de luchar por la revolución. Ni qué decir que nuestros escritores recomiendan este último camino que, está claro para todo el mundo, conduce a la liquidación de los comunistas como partido. ¿Esto es lo que buscan Sweezy y Huberman?

La teoría burguesa de que la clase obrera de los países capitalistas desarrollados no es revolucionaria por participar de los beneficios del imperialismo, no resiste el menor análisis. El nivel de las masas trabajadoras de esos países, que no es de ningún modo el ideal, lo han ganado en la lucha por recuperar parte de la plusvalía que ellos han creado con su trabajo al producir los bienes materiales. A pesar de la aristocracia obrera, que es una minoría, el proletariado de los países imperialistas en su conjunto no es una clase social parásita ni improductiva, ni participa de los beneficios internacionales del imperialismo, sino que, por el contrario, es una clase explotada, que recibe menos de lo que le corresponde a su trabajo creador. El proletariado de esos países ha ido ganando sus reivindicaciones no por una graciosa generosidad de sus opresores, sino que tras una larga y costosa lucha contra sus enemigos. No es necesario recordar aquí las grandes huelgas y otras batallas de clase que han librado en los últimos tiempos y que se vienen intensificando notoriamente. Tampoco es del caso recordar las vigorosas acciones políticas del proletariado francés, italiano, belga y de muchos otros países, en apoyo de las luchas anticoloniales de otros pueblos por la defensa de sus derechos democráticos y por la paz mundial, todo lo cual ha estado dirigido contra sus propios gobiernos imperialistas.

La acertada posición de los comunistas de esos países, de impulsar los movimientos reivindicativos y, al mismo tiempo, las acciones políticas contra los monopolios y sus gobiernos, por la paz y la renovación de la democracia como paso previo al socialismo, encuentra apoyo en las masas. De ello es testigo la aguda descapitalización de los partidos socialdemócratas y reformistas observada a través de sus fracasos electorales, que contrastan con el avance de los Partidos Comunistas.

Siguiendo su propia interpretación de la polémica, el artículo prosigue con una nueva tergiversación. El marxismo-leninismo es, dicen, una doctrina revolucionaria para los oprimidos y explotados del mundo. Como el proletariado soviético no es ni oprimido ni explotado, puesto que ya ha hecho su revolución, ha dejado de ser marxista-leninista.

Hay que decir francamente que los señores Sweezy y Huberman caen ahora abiertamente en el arsenal de los más burdos argumentos de la Oficina Central de Inteligencia.

Todo aprendiz de marxismo sabe que el marxismo-leninismo es una concepción científica del mundo. Al mismo tiempo es la ideología del proletariado, la clase más avanzada de la humanidad. La misión histórica de la clase obrera no termina con la conquista del poder, pues si no ¿quién levantaría la nueva sociedad? Al contrario, la parte más difícil comienza con la construcción de la nueva sociedad sin clases. El proletariado soviético sabe, como se lo indicó Lenin, que su contribución actual a la revolución mundial consiste fundamentalmente en mostrar a los ojos del mundo la verdadera faz del comunismo, la más democrática, racional y feliz sociedad que haya conocido el hombre.

• • •

Al llegar el momento de las conclusiones, los autores levantan la mano de los chinos proclamándolos "fieles y poderosos campeones del marxismo-leninismo" y "líderes espirituales de todos los auténticos movimientos revolucionarios". Concluyen que "hay buenas razones" para que se divida el movimiento comunista y se permiten dictar las normas que deben regir entre las dos presuntas

internacionales. Por último, llaman a todos los que "no estamos todavía inclinados irrevocablemente a un lado u otro", para hacer un aporte, aunque sea pequeño, "en toda esta discusión".

Con seguridad las lúgubres profecías de Sweezy y Huberman no se cumplirán. Los acontecimientos se van sucediendo con suma rapidez y no precisamente en la dirección prevista por ellos.

Seis meses después de escrito el artículo que comentamos, han sucedido los siguientes hechos: la dirección del PC de China proclamó su propia línea internacional. La delegación china al Congreso Mundial de Mujeres quedó aislada y derrotada en las conclusiones del torneo. Otro tanto ha ocurrido en la Conferencia de Solidaridad Afroasiática de Nicosia y en la reunión del Consejo Mundial de Partidarios de la Paz celebrada en Viena. El Gobierno pekinés se lanzó a despecho de la opinión pública internacional, en una furiosa campaña contra el Tratado de Proscripción de las Pruebas Nucleares. Este último ha sido el hecho más revelador.

Los propósitos divisionistas de los dirigentes de Pekín han quedado en claro. Pero su fracaso es aún más rotundo. La abrumadora mayoría de los Partidos Comunistas del mundo se han pronunciado ya categóricamente rechazando sus planteamientos. Aun aquellos partidos que los chinos citan como sus aliados repudian la mayor parte de sus errores. Prácticamente, el único lugar donde han encontrado plena acogida es en el Partido Albanés del Trabajo.

La sinceridad de los planteamientos chinos sobre la coexistencia pacífica se ha revelado en su actitud frente al Tratado sobre las pruebas nucleares. A los dos meses de publicado el Convenio ya lo habían firmado representantes de 82 naciones, tanto del mundo socialista como del capitalista. No se trata sólo de una posición de los gobiernos. Son innumerables y categóricos los pronunciamientos de las más diversas organizaciones de todo el mundo que lo aprueban y lo aplauden. En nuestro propio país no ha habido un solo organismo de masas que se haya pronunciado en contra. La actitud de los partidos políticos chilenos y de las organizaciones de los trabajadores es unánime a favor del Tratado.

No. No habrá división en el movimiento comunista internacional.

Marx y Engels enseñaron a luchar contra las tendencias extrañas en el movimiento obrero. Ellos supieron desenmascarar y derrotar a los anarquistas Proudhon y Bakunin, a los socialistas de cátedra como Dühring y a las tendencias pequeñoburguesas como las de Lasalle. Más tarde, Lenin defendió victoriosamente el marxismo contra los populistas, mencheviques y revisionistas. El trotskismo, que se levantó como una amenaza en el movimiento obrero internacional, también fue derrotado. El moderno revisionismo que surgió hace pocos años, especialmente en Yugoslavia, se bate ahora en retirada. Las tendencias dogmáticas de hoy serán finalmente liquidadas, ante el avance victorioso del socialismo en todo el mundo.

(Publicado en la revista "Principios", Nº 99, Santiago de Chile, 1964).

LA IDEA

Tercera Sección

Comienzo de la Sección II: *"La Idea"*

"La Idea es el Concepto adecuado: *LA VERDAD OBJETIVA*, o la verdad como tal" (236).

En general, la introducción a la Sección III ("La Idea") de la Parte II de la *Lógica* ("Lógica subjetiva"), volumen V, págs. 236-243, y los §§ correspondientes de la ENCICLOPEDIA (§§ 213-215) *SON QUIZA LA MEJOR EXPOSICION DE LA DIALECTICA*. También aquí la coincidencia, por así decirlo, de la lógica y la epistemología es demostrada en una forma notablemente brillante.

NB

NB

También se usa la expresión "Idea" en el sentido de una simple representación. Kant.

"Kant ha reclamado que se restituya a la expresión *idea* su sentido de Concepto racional. Ahora bien, según Kant, el Concepto racional tiene que ser el concepto de lo incondicionado y, con respecto a los fenómenos, tiene que ser trascendental, lo que significa que es imposible emplearlo en alguna forma empírica adecuada. Los Conceptos racionales (según Kant) deben servir para la comprensión conceptual, y los Conceptos de comprensión para la comprensión desnuda de las percepciones. Pero en rigor, si estas últimas son realmente Conceptos, entonces son Conceptos — la comprensión conceptual se realiza por medio de ellas..." (236).

Hegel contra Kant contra lo trascendental en el sentido de separación de la verdad (objetiva) y el empirismo

Très bien!

Véase también más abajo, sobre Kant

Es igualmente incorrecto considerar la Idea como algo "irreal" —como cuando la gente dice: *"no es más que una idea"*.

"Si los *pensamientos* son sólo *subjetivos* y contingentes, entonces no tienen mayor valor; pero en ese sentido no son inferiores a las *realidades* temporales y contingentes, que tampoco tienen otro valor que el que conviene a contingencias y fenómenos. Y a la inversa, si la Idea no es considerada como cierta porque con respecto a los fenómenos es *trascendental* y no se le puede asignar objeto alguno, en el mundo sensorial,

Très bien!

que coincida con ella, se trata, entonces, de una extraña falta de comprensión — porque de ese modo se niega a la Idea validez objetiva porque carece de lo que constituye la apariencia, el *ser no verdadero* del mundo objetivo" (237-238).

En relación con las ideas prácticas, el propio Kant admite que recurrir a la experiencia contra las ideas es *pobelhaft* [1]: presenta las ideas como un Máximo hacia el cual es preciso esforzarse por acercar la realidad. Y Hegel continúa:

Hegel contra el *"Jenseits"* [2] de Kant

"Pero habiéndose llegado al resultado de que la Idea es la unidad del Concepto y la Objetividad, la verdad, no hay que considerarla simplemente como una *meta* a la que es preciso llegar mientras se mantiene como una especie de *más allá;* hay que sostener que lo que es real lo es sólo en la medida en que contiene y expresa la idea. El objeto y el mundo objetivo y subjetivo no sólo *deben corresponder* a la Idea, sino que son en sí mismos la correspondencia del Concepto y la realidad; la realidad que no corresponde al Concepto es una mera *apariencia,* es la entidad subjetiva, contingente, arbitraria, que no es la verdad" (238).

La correspondencia de los conceptos con los objetos *no es* subjetiva.

(Die Idee) "es, *primero,* la verdad simple, la identidad del Concepto y la Objetividad como universal... (242).

..."*En segundo término,* es la *relación* de la Subjetividad, que es por sí misma, del simple Concepto con su Objetividad, que es *distinta* de él; la primera es en esencia el *impulso* de trascender esa separación...

..."Como tal relación, la Idea es el *proceso* en que se separa en individualidad y en su naturaleza inorgánica, y que vuelve a poner a esta última bajo el poder del sujeto, volviendo a la primera universalidad simple. La autoidentidad de la Idea se confunde con el *proceso;* y el pensamiento que libera a la realidad de la apariencia de mutabilidad carente de sentido y la transfigura en Idea no debe imaginar esta verdad de realidad como un reposo muerto o como una *imagen* desnuda, sin impulso ni movimiento, o como un genio, número o pensamiento abstracto. En la Idea el Concepto alcanza la libertad, y debido a ello la Idea contiene también la *oposición más pronunciada;* su reposo consiste en la seguridad y certidumbre con que eternamente crea y eternamente supera esa oposición, coincidiendo en ella consigo misma".

NB

La Idea (léase: el conocimiento del hombre) es la coincidencia (correspondencia) del concepto y la objetividad (lo "universal"). Esto — primero.

Segundo: la Idea es la RELACION de la subjetividad (= el hombre) que es por sí misma (= independiente, por así decirlo) con la objetividad, que es *distinta* (de dicha Idea)...

La Subjetividad es el *IMPULSO* de destruir esa separación (de la idea y el objeto).

La Idea [3], el Conocimiento, es el *proceso* de la sumersión (del entendimiento) en una naturaleza inorgánica con vistas a subordinarla al poder del sujeto y con vistas a la generalización (conocimiento de lo universal en sus fenómenos)...

La coincidencia del pensamiento con el objeto es un *PROCESO:* el pensamiento (= el hombre) no debe imaginar la verdad en forma de reposo muerto, en forma de un cuadro desnudo (imagen), pálido (opaco), carente de impulso, sin movimiento, como un genio, como un número, como un pensamiento abstracto.

La idea contiene también la más enérgica contradicción, el reposo (para el pensamiento del hombre) consiste en la firmeza y certidumbre con que eternamente crea (esa contradicción entre el pensamiento y el objeto) y eternamente la supera...

(1) Vulgar. (Ed.).
(2) "Más allá". (Ed.).
(3) La palabra "idea" está tachada en el manuscrito. (Ed.).

El conocimiento es la aproximación eterna, infinita, del pensamiento al objeto. El *reflejo* de la naturaleza en el pensamiento del hombre debe ser entendido, no "en forma inerte", no "en forma abstracta", *no carente de movimiento, NO CARENTE DE CONTRADICCIONES*, sino en el eterno *PROCESO* del movimiento, en el surgimiento de las contradicciones y en su solución.

NB

"La Idea es... la Idea de lo *Verdadero* y del *Bien*, como *Conocimiento* y *Volición*... El proceso de este conocimiento y (NB) *ACCION* finitos convierte la universalidad, que al principio es abstracta, en una totalidad, con lo cual se convierte en una *objetividad perfeccionada.*" (243)

La Idea es *Conocimiento* y aspiración (volición) [del hombre]... El proceso de conocimiento (transitorio, finito, limitado) y *ACCION* convierte los conceptos abstractos en *objetividad perfeccionada.*

También en la *Enciclopedia* (vol. VI)[1]. *Enciclopedia* § 213 (pág. 385).

..."La Idea es la *verdad*, porque la verdad es la correspondencia de la objetividad y el Concepto... Pero además todo lo *real*, en la medida en que es verdadero, es la Idea. El Ser individual es un aspecto de la Idea; por lo tanto requiere otras realidades, que también aparecen como existentes especialmente por sí mismas. El Concepto sólo se realiza en todas ellas juntas y en *SU RELACION*. El individuo por sí mismo no se corresponde con su Concepto; esta limitación de su existencia determinada constituye su finitud y su caída..."

El Ser individual (un objeto, un fenómeno, etc.) es (sólo) UN ASPECTO de la Idea (de la verdad). La verdad requiere además otros aspectos de la REALIDAD, que igualmente aparecen sólo como independientes e individuales *(besonders für sich bestehende*[2]. *Sólo en su totalidad (zusammen)* y en su *relación (Beziehung)* se realiza la verdad.

La totalidad de todos los aspectos del fenómeno, de la realidad y de sus *relaciones* (recíprocas) — de eso está compuesta la verdad. Las relaciones (= transiciones = contradicciones) de los conceptos = el contenido principal de la lógica, *POR MEDIO DEL CUAL* estos conceptos (y sus relaciones, transiciones, contradicciones) son mostrados como reflejos del mundo objetivo. La dialéctica de las *cosas* produce la dialéctica de las *ideas*, y no a la inversa.

Hegel *adivinó* en forma brillante la dialéctica de las cosas (de los fenómenos, del mundo, de la *naturaleza*) en la dialéctica de los conceptos ╪

╪ Este aforismo debería ser expresado de manera más popular, *sin* la palabra dialéctica: más o menos como sigue: En la alternación, en la dependencia recíproca de *todos* los conceptos, en la *identidad de sus contrarios*, en las transiciones de un concepto en otro, en el eterno cambio, en el eterno movimiento de los conceptos, Hegel *adivinó* en forma brillante PRECISAMENTE ESA RELACION DE LAS COSAS, DE LA NATURALEZA.

precisamente ADIVINO, no más

(1) Hegel, WERKE, Bd. VI, Berlín, 1840. (Ed.).
(2) existentes especialmente para sí. (Ed.).

¿EN QUE CONSISTE LA DIALECTICA?

= .....
dependencia mutua de los conceptos
dependencia mutua de *todos* los conceptos
sin excepción
transición de los conceptos, de uno en otro
transición de todos los conceptos, sin excepción
la relatividad de la oposición entre los conceptos
la identidad de la oposición entre los conceptos

= NB
Todo concepto tiene cierta RELACION, cierta vinculación con *todos* los otros.

"La verdad es entendida primero en el sentido de que *sé* cómo *es* algo. Pero esto sólo es verdad en referencia con la conciencia, o verdad formal, simple corrección (§ 213, 386). La verdad, en el sentido más profundo, por el contrario, consiste en la identidad entre la objetividad y el Concepto...

"Un hombre malo es un hombre falso, es decir, un hombre que no se comporta de acuerdo con su concepto o su posición. Pero nada puede existir enteramente carente de identidad entre el concepto y la realidad. Incluso lo que es malo y falso *posee ser* en la medida en que su realidad aún, de algún modo, concuerda con su concepto...

"Todo lo que merece el nombre de filosofía se ha basado siempre en la conciencia de una unidad absoluta de lo *QUE LA COMPRENSION ACEPTA COMO VALIDO SOLO EN SU SEPARACION...*"

Las diferencias entre Ser y Esencia, entre Concepto y Objetividad, son relativas

"Las *ETAPAS DEL SER* y la Esencia hasta ahora consideradas, así como las del Concepto y la Objetividad, no son, cuando se las distingue así, *ALGO PERMANENTE, QUE REPOSE en SI MISMO*. Pero han resultado ser dialécticas, y su verdad consiste sólo en ser *MOMENTOS DE LA IDEA*" (387-388).

vol. VI, 388

Los momentos del conocimiento (= de la "idea") de la naturaleza por el hombre — éstas son las categorías de la lógica.

Vol. VI, pág. 388 (§ 214):

"La Idea puede ser descrita en muchas formas. Puede ser denominada razón (esta es la correcta significación filosófica de la razón); también sujeto-objeto; la unidad de lo ideal y lo real, de lo finito y lo infinito, del alma y el cuerpo; la posibilidad que tiene su realidad en sí misma; aquella cuya naturaleza sólo puede ser concebida como existente, etc. Todas estas descripciones son legítimas, porque la Idea contiene todas las relaciones de comprensión, pero las contiene en su infinito autorretorno y autoidentidad.

(la idea) la verdad es multilateral

"Para la comprensión es tarea fácil demostrar que todo lo que se dice de la Idea es *contradictorio* en sí. Pero esto puede ser igualmente trasmitido al entendimiento, o más bien está ya realizado en la idea. Y esta labor, que es la labor de la razón, no es por cierto tan fácil como la del entendimiento. El entendimiento puede demostrar que la Idea es contradictoria en sí, porque, por ejemplo, lo subjetivo es sólo subjetivo y es siempre enfrentado por lo objetivo; que el Ser es algo muy distinto del concepto y por lo tanto no puede ser extraído de él; y que, del mismo modo, lo finito es sólo finito, antítesis exacta de lo infinito, y por lo tanto no idéntico a él; y así con todas las determinaciones. Pero la lógica demuestra

lo contrario de todo esto, a saber, que lo subjetivo que sólo es subjetivo, lo finito que sólo es finito, etcétera, no poseen verdad, sino que se contradicen a sí mismos y se convierten en sus contrarios. De tal modo esta transición, y la unidad en la cual los extremos se incluyen como trascendidos, se revela como su verdad (388).

NB: Las abstracciones y la "unidad concreta" de los contrarios

Un hermoso ejemplo: el más simple y claro. La dialéctica de los conceptos y sus raíces materialistas

La dialéctica no está en el entendimiento del hombre, sino en la "idea", es decir, en la realidad objetiva

"El entendimiento, cuando aborda la Idea, cae en un doble malentendido. Primero, toma todavía los extremos de la Idea (se expresen como se expresaren, siempre que se encuentren en su unidad) en el sentido y determinación en los cuales no se encuentran en su unidad concreta, sino que se mantienen como abstracciones fuera de la Idea. (*Der Verstand* [1]) "confunde también la *relación* entre ellos, incluso cuando ha sido expresamente formulada; así, por ejemplo, pasa incluso por alto la NATURALEZA DE LA COPULA EN EL JUICIO, que afirma que el INDIVIDUO, el sujeto, ES IGUALMENTE NO INDIVIDUAL, SINO UNIVERSAL. En segundo lugar, el entendimiento cree que *su* reflexión —de que la Idea idéntica a sí misma contiene su propio negativo, la contradicción— es una reflexión *externa*, que no se encuentra dentro de la Idea misma. Pero en realidad esta no es una comprensión del entendimiento. LA IDEA MISMA ES LA DIALECTICA que separa eternamente y distingue lo idéntico a sí mismo de lo diferenciado, lo subjetivo de lo objetivo, lo finito de lo infinito, el alma del cuerpo.

NB
lo individual = lo universal

"vida eterna" = dialéctica

Sólo así ES UNA CREACION ETERNA, UNA ETERNA VITALIDAD Y UN ETERNO ESPIRITU..." (389)

VI, § 215, pág. 390.

La Idea es... un proceso

"La idea es en esencia un *proceso*, porque su identidad es la identidad absoluta y libre del concepto, sólo en la medida en que es negatividad absoluta y por ese motivo dialéctica".

Por consiguiente, dice Hegel, la expresión "unidad" de pensamiento y ser, de finito e infinito, etc., es *falsch* [2], porque expresa "RUHIG *beharrende Identität*". [3] No es cierto que lo finito simplemente neutralice (*"neutralisiert"*) lo infinito, y *vice versa*. En realidad hay un *proceso*.

Esto NB

Si se calcula... a cada segundo mueren más de diez personas en el mundo, y nacen aún más. "Movimiento" y "momento": captarlo. En todo momento dado... captar ese momento. Idem en el simple movimiento MECÁNICO (*contra* Chernov).

---

(1) el entendimiento. (Ed.).
(2) FALSA. (Ed.).
(3) "Identidad persistente EN REPOSO". (Ed.).

"La idea como proceso atraviesa tres etapas en su desarrollo. La primera forma de la idea es la *Vida* [...] La segunda forma es [...] la idea en forma de *Conocimiento*, que aparece con el doble aspecto de la idea *teórica* y la idea *práctica*. El proceso del conocimiento tiene como resultado el restablecimiento de la unidad enriquecida por la diferencia, y esto da la tercera forma, la de la Idea *Absoluta*..." (391).

La verdad es un proceso. De la idea subjetiva, el hombre avanza hacia la verdad objetiva A TRAVES de la "práctica" (y la técnica).

La idea es "verdad" (pág. 385, § 213). La idea, es decir, la *verdad* como proceso —porque la verdad es un PROCESO—, pasa, en su desarrollo *(Entwicklung)*, por tres etapas: 1) la vida; 2) el proceso del conocimiento, que incluye la *práctica* humana y la *técnica* (véase más arriba); 3) la etapa de la idea absoluta (es decir, de la verdad completa).

La vida da nacimiento al cerebro. La naturaleza se refleja en el cerebro humano. Mediante la verificación y la aplicación de la exactitud de esos reflejos en su práctica y su técnica, el hombre llega a la verdad objetiva.

Lógica. Volumen V

Sección III. La Idea. Capítulo I. *La vida*

El problema de la *Vida* no pertenece a la "lógica, como comúnmente se imagina" (Bd. V, pág. 244 [1]). Pero si el objeto de la lógica es la *verdad* y "LA VERDAD, COMO TAL, WESENTLICH IM ERKENNEN IST" [2], entonces es preciso tratar del conocimiento — en relación con el conocimiento ya (pág. 245) es necesario hablar de la *vida*.

A veces la denominada "lógica pura" es seguida por la lógica "aplicada" *(angewandte)*, pero entonces...

toda ciencia es lógica aplicada

..."todas las ciencias deben ser absorbidas en la lógica, ya que cada una es una lógica aplicada en la medida en que consiste en aprehender su objeto en formas de pensamiento y del Concepto" (244).

La idea de incluir la VIDA en la lógica es comprensible —y brillante— desde el punto de vista del *proceso* del reflejo del mundo objetivo en la conciencia (al principio individual) del hombre y de la prueba de dicha conciencia (reflejo) por medio de la práctica — véase:

La vida = sujeto individual se separa de lo objetivo

..."Por consiguiente, el *Juicio* original de la Vida consiste en lo siguiente: en que se separa, como sujeto individual, de lo objetivo..." (248).

Enciclopedia [3] § 216. Sólo en su vinculación los miembros individuales del cuerpo son lo que son. Una mano, separada del cuerpo, es una mano sólo de nombre (Aristóteles).

(1) Hegel, WERKE, Bd. V, Berlín, 1834. (Ed.).
(2) ESTA ESENCIALMENTE EN EL CONOCIMIENTO. (Ed.).
(3) Hegel, WERKE, Bd. VI, Berlín, 1840. (Ed.).

Enciclopedia § 219: ..."La naturaleza inorgánica, que es subyugada por el ser viviente, lo tolera porque es *en sí misma* lo que la vida es *para sí*".

Inviértaselo = materialismo puro. ¡¡Excelente, profundo, correcto!! Y también NB: ¡¡¡muestra cuán altamente correctos y exactos son los términos *"an sich"* y *"für sich"*!!! [1]

NB

Si se considera la relación del sujeto con el objeto en la lógica, es preciso tener en cuenta también las premisas generales del Ser del sujeto *concreto* (= la VIDA DEL HOMBRE) en el medio objetivo.

Subdivisiones: [2]

1) La vida como *"das lebedinge Individuum"* [3] (§ A)
2) "El proceso vital"
3) "El proceso de la Especie" *(Gattung)* reproducción del hombre y transición al *conocimiento.*

(1) *"subjektive Totalität"* [4] y objetividad "indiferente".

(2) La unidad de sujeto y objeto.

..."Esta objetividad de la Entidad Viva es el *Organismo;* la objetividad es el *medio* y el *instrumento* del Fin..." (251).

Más adelante, la "subsunción" bajo las categorías lógicas, de la "sensibilidad" *(Sensibilität),* la "irritabilidad" *(Irritabilität)* —¡¡¡se dice que ésta es lo *particular,* en contraste con lo universal!!!— y la "reproducción", es un juego ocioso. Se ha olvidado la *línea nodal,* la transición a un plano DIFERENTE, de los fenómenos naturales.

Etcétera. *Schmerz ist "eine wirkliche Existenz" des Widerspruchs* [5] en el individuo vivo.

Hegel y el *juego* con los "Conceptos orgánicos"

!!!

Lo cómico en Hegel

O todavía: reproducción del hombre... "es su [de los dos individuos de distinto sexo] identidad realizada, es la unidad negativa de la especie que parte de su división para reflejarse en sí misma..." (261).

Hegel y el juego con el "organismo"

Lógica. Volumen V

Sección III. La Idea

Capítulo II. LA IDEA DEL CONOCIMIENTO (págs. 262-327)

..."Su realidad [*des Begriffs* [6]] en general es la *forma de su existencia determinada,* y lo que importa es la determinación de esa forma; de ello depende la distinción de lo que el Concepto es en sí o como subjetivo, y de lo que es como sumergido en la Objetividad y luego en la idea de la Vida" (263).

la conciencia subjetiva y su sumersión en la objetividad

(1) "En sí" y "para sí". (Ed.).
(2) Hegel, WERKE, Bd. V, Berlín, 1834, págs. 248-262. (Ed.).
(3) "el individuo viviente". (Ed.).
(4) "totalidad subjetiva". (Ed.).
(5) El dolor es la "existencia real" de la contradicción. (Ed.).
(6) de los Conceptos. (Ed.).

? ¡misticismo!

..."El Espíritu no sólo es infinitamente más rico que la Naturaleza, sino que la unidad absoluta de los contrarios en el Concepto constituye su esencia..." (264).

¡misticismo!

¿es decir, que en Kant el "Yo" es una forma vacía ("autoextracción"), sin análisis concreto del proceso de conocimiento

Hegel contra Kant

En Kant *"Ich"* [1] es *"als ein transcendentales Subjekt der Gedanken"* [2] (264); "Al mismo tiempo ese Yo, según la expresión del propio Kant, es inconveniente en el sentido de que debemos usarlo siempre a fin de formular a su respecto un juicio cualquiera..."

(pág. 265)

NB: Kant y Hume, escépticos

"En su crítica [= la de Kant] a estas determinaciones [a saber: *abstrakte einseitige Bestimmungen "der vormaligen"* —prekantiana— *Metaphysik* [3] respecto del alma], él [Kant] siguió simplemente la manera escéptica de Hume: se aferra a lo que aparece como Yo en la autoconciencia, pero de lo cual es preciso omitir todo lo empírico, ya que el objetivo consiste en conocer su esencia o la Cosa en sí. Ahora sólo queda el fenómeno del *yo pienso* que acompaña a cada idea; y nadie tiene la menor noción de este «yo pienso»" (266) ✠ ✠ ✠

NB

¿En qué advierte Hegel el escepticismo de Kant y Hume?

En apariencia, Hegel percibe escepticismo aquí, en el hecho de que Hume y Kant no ven la Cosa-en sí que *aparece* en los "fenómenos", divorcian los fenómenos de la verdad objetiva, dudan de la objetividad del conocimiento, eliminan, *weglassen, alles Empirische* [4] de la *Ding-an-sich*... [5] Y Hegel continúa:

Es imposible entender sin el proceso de entendimiento (de conocimiento, de estudio concreto, etc.)

✠ ✠ ✠ ..."Por cierto que es preciso admitir que resulta imposible tener la menor noción del Yo o de ninguna otra cosa (incluido el Concepto) si *no se forma un Concepto* y no se hace un alto ante la *idea general* simple y fija, y ante el *nombre*" (266).

A fin de entender es necesario empezar por entender empíricamente, por estudiar, por elevarse del empirismo a lo universal. A fin de aprender a nadar es necesario lanzarse al agua.

Kant se limita a los "fenómenos"

Según Hegel, la antigua metafísica, en su esfuerzo por conocer la *verdad*, dividió los objetos, según las características de verdad, en sustancias y fenómenos (269). La Crítica de Kant *rechazó* la investigación de la verdad... (269). "Pero aferrarse a la apariencia y a lo que resulta ser una simple representación sensorial en la conciencia cotidiana equivale a renunciar al Concepto y a la filosofía" (269).

(1) el "Yo". (Ed.).
(2) "como sujeto trascendental de los pensamientos". (Ed.).
(3) determinaciones abstractas, unilaterales, de la "metafísica anterior", prekantiana. (Ed.).
(4) todo lo empírico. (Ed.).
(5) Cosa-en-sí. (Ed.).

§ A:

"*La Idea de lo Verdadero*". Al principio la Idea subjetiva es *impulso*... Por consiguiente el impulso tiene la determinación de suprimir su propia subjetividad, de tornar concreta su realidad (que al principio fue abstracta) y de llenarla, como *contenido*, con el mundo que es presupuesto por su subjetividad... Así como el Conocimiento es la Idea como Fin, o como idea subjetiva, así la negación del mundo presupuesto como siendo en sí es la *primera* negación..." (274-275).

O sea, que la primera *etapa*, momento, comienzo, enfoque del conocimiento, es su finitud *(Endlichkeit)* y subjetividad, la negación del mundo en sí — el fin del conocimiento es subjetivo al principio...

Hegel contra Kant

"Cosa extraña, este aspecto de la finitud ha sido mantenido en nuestros días (manifiestamente por Kant) y considerado como la relación *absoluta* del Conocimiento —¡como si lo finito como tal debiese ser lo absoluto! Desde este punto de vista se asigna al Objeto la propiedad desconocida de ser una *Cosa-en-sí* situada *más allá* del conocimiento, que, juntamente con la verdad, es considerada un *Más allá* absoluto para el Conocimiento. Las determinaciones del pensamiento en general, las categorías y determinaciones de la reflexión, así como el concepto formal y sus momentos, reciben aquí la significación según la cual no serían determinaciones finitas en y por sí mismos, sino que lo serían en el sentido de que son subjetivos en comparación con la hueca *Cosidad-en-sí;* el error de tomar esta relación de la no verdad del Conocimiento como válida se ha convertido en la opinión universal de los tiempos modernos" (276).

Kant erigió en absoluto UNO de los aspectos

en Kant la Cosa-en-sí es un "*Jenseits*" absoluto

el subjetivismo de Kant

Kant tomó el carácter finito, transitorio, relativo, condicional, del conocimiento humano (sus categorías, causalidad, etc.), *como subjetivismo* y no como la dialéctica de la idea (= de la naturaleza misma), y divorció el conocimiento del objeto.

..."Pero el conocimiento debe resolver su finitud, y por lo tanto su contradicción, por medio de su propio proceso" (277).

Pero el PROCESO del conocimiento lo conduce a la verdad objetiva

..."Es unilateral imaginar el análisis como si en el objeto no hubiese nada que no hubiera sido *puesto en él;* y es igualmente unilateral pensar que las determinaciones que resultan han sido simplemente *extraídas* de él. La primera idea, como se sabe, es la tesis del idealismo subjetivo, que en el análisis toma la actividad del Conocimiento sólo como una *postulación* unilateral, más allá de la cual la *Cosa-en-sí* permanece oculta; la última idea pertenece al denominado realismo, que considera el Concepto subjetivo como una identidad vacía que absorbe las determinaciones del pensamiento *desde afuera*" (280).

Hegel contra el idealismo subjetivo y el "realismo"

La Objetividad de la lógica

..."Pero los dos momentos no pueden ser separados; en su forma abstracta, tal como la establece el análisis, lo lógico sólo está presente, por cierto, en el Conocimiento; en tanto que, a la inversa, no es sólo algo *postulado*, sino también algo que *es en sí*" (280).

Los conceptos lógicos son subjetivos mientras permanecen "abstractos", en su forma abstracta, pero al mismo tiempo expresan también las Cosas-en-sí. La Naturaleza es *a la vez* concreta *y* abstracta, *a la vez* fenómeno *y* esencia, *a la vez* momento *y* relación. Los conceptos humanos son subjetivos en su abstracción, en su separación, pero objetivos en su conjunto, en el proceso, en el total, en la tendencia, en la fuente.

Muy bueno es el § 225 de la ENCICLOPEDIA donde el "*conocimiento*" ("teórico") y la "voluntad", la "actividad práctica", son descritos como dos aspectos, dos métodos, dos medios de abolir la "unilateralidad" de la subjetividad y la objetividad.

Y más adelante, *281-282*, muy importante sobre la TRANSICIÓN de las categorías, una en otra (y contra Kant, pág. 282). NB

Lógica, vol. V, pág. 282 (final).[1].

..."Kant [...] toma el vínculo determinado (la relación-conceptos y los propios principios sintéticos) de la *lógica formal* como *dados*. Tendrían que ser deducidos por la *EXPOSICION DE LA TRANSICION* de esa simple unidad de la autoconciencia a esas sus determinaciones y distinciones; pero Kant se ahorró el trabajo de demostrar ese verdadero PROGRESO sintético, *EL DEL CONCEPTO QUE SE PRODUCE A SI MISMO*" (282).

Kant no demostró la TRANSICIÓN de las categorías, la una en la otra.

286-287 — Dedicándose una vez más a las matemáticas superiores (mostrando, *inter alia*, que está familiarizado con la solución dada por Gauss a la ecuación $X_m - 1 = 0$ [2]), Hegel vuelve a referirse al cálculo diferencial e integral, y dice que:

"hasta hoy las matemáticas por sí mismas, es decir, en forma matemática, no han logrado justificar estas operaciones, que se basan en dicha transición (de una magnitud a otra), porque la transición no es de naturaleza matemática". Hegel dice que *Leibniz*, a quien se asigna el honor de haber descubierto el cálculo diferencial, efectuó la transición "en forma sumamente inadecuada, en una forma a la vez poco conceptual y poco matemática..." (287).

(1) En este punto el manuscrito de Lenin continúa en un nuevo cuaderno. (Ed.).
(2) La solución de esta ecuación fue dada por Gauss en su obra DISQUISITIONES ARITHMETICAE (Estudios aritméticos), 1801.- (Ed.).

"El conocimiento *analítico* es la primera premisa de todo el silogismo — la relación inmediata del Concepto con el Objeto. Por consiguiente, la identidad es la determinación que lo reconoce como propio; es sólo la aprehensión de lo que es. El Conocimiento sintético trata de *formar un Concepto* de lo que es, es decir, de captar la multiplicidad de las determinaciones en su unidad. Por lo tanto es la segunda premisa del silogismo, según la cual se relacionan entre sí los diferentes como tales. Por consiguiente su meta es la necesidad en general" (288).

Hegel considera la práctica de ciertas ciencias (por ejemplo la física), de tomar varias "fuerzas" etc., para la "explicación", y de atraer (estirar), adaptar los hechos, etc., y hace la siguiente observación inteligente:

"Se advierte ahora que la presunta explicación y prueba del elemento concreto que se incorpora a las Proposiciones es en parte una tautología y en parte una confusión de la verdadera relación; en parte, además, se ve que dicha confusión sirvió para disimular la treta del Conocimiento, que toma en forma unilateral los datos de la experiencia (la única forma en que puede llegar a sus simples definiciones y fórmulas) y elimina la refutación de la experiencia, proponiendo y tomando como válida la experiencia, no en su totalidad concreta, sino como un ejemplo, y sólo en la dirección que resulte útil para las hipótesis y la teoría. Como la experiencia concreta queda de tal modo subordinada a las determinaciones presupuestas, el fundamento de la teoría queda oscurecido y es exhibido sólo desde el costado que concuerda con la teoría" (315-316).

notablemente correcto y profundo

(cf. la economía política de la burguesía)

contra el subjetivismo y la unilateralidad

Ejemplo:
ridícula pomposidad en torno de trivialidades, etc.

La antigua metafísica (por ejemplo la de Wolff) fue arrumbada por *Kant* y *Jacobi*. Kant mostró que la "demostración estricta" conducía a las antinomias,

"pero él [Kant] no reflexionó en punto de la naturaleza de esa demostración, que está unida a un contenido finito; pero ambos se mantienen y caen juntos" (317).

O sea que, *Kant* no entendió la ley UNIVERSAL de la dialéctica de lo "Finito"?

El conocimiento sintético no es aún completo, porque "el Concepto no se convierte en unidad consigo mismo en su objeto o en su realidad [...] Por lo tanto, en ese Conocimiento la Idea no llega todavía a la verdad debido a la inadaptación del objeto al Concepto subjetivo. Pero la esfera de la Necesidad es el punto más alto del Ser y de la Reflexión; en y por sí mismo, pasa a la libertad del Concepto, en tanto que la identidad interior pasa a su manifestación, que es el Concepto como Concepto..."

..."La Idea, en la medida en que el Concepto es ahora *para sí* el Concepto determinado en y para sí, es la Idea *Práctica*, o *Acción*" (319). Y el § siguiente tiene el encabezamiento "B: La Idea del Bien".

HEGEL sobre la práctica y la objetividad del conocimiento

El conocimiento teórico debería dar el objeto en su necesidad, en sus relaciones multilaterales, en sus movimientos contradictorios, *an- und für sich* [1]. Pero el concepto humano aprehende "definitivamente esa verdad objetiva del conocimiento, se apodera de ella y la domina, sólo cuando el concepto se convierte en "ser para sí" en el sentido de la práctica. O sea, que la práctica del hombre y de la humanidad es la prueba, el criterio de la objetividad del conocimiento. ¿Es esa la idea de Hegel? Es necesario volver a esto.

¿Por qué la transición de la práctica, de la acción, es sólo hacia el "bien", *das Gute*? ¡Esto es estrecho, unilateral! ¿Y lo *útil*?

No cabe duda de que lo útil también cabe aquí. ¿O según Hegel esto también es *das Gute*?

Todo esto en el capítulo "La Idea del Conocimiento" (Capítulo II) — en la transición a la "Idea Absoluta" (Capítulo III), es decir, sin duda, en Hegel la práctica sirve como eslabón en el análisis del proceso del conocimiento, y por cierto que como transición hacia la verdad objetiva ("absoluta", según Hegel). Por consiguiente, Marx se ubica claramente al lado de Hegel cuando introduce el criterio de la práctica en la teoría del conocimiento: véase las Tesis sobre Feuerbach.

LA PRACTICA EN LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO

(320) "Como subjetivo, él [*der Begriff*] tiene otra vez la presuposición de un ser-otro que es en sí mismo; es el *impulso* de realizarse, o el fin que trata de darse objetividad en el mundo objetivo y de llevarse hacia afuera, a través de sí mismo. En la Idea Teórica, el Concepto subjetivo se opone, como lo universal que es indeterminado en y para sí, al mundo objetivo, del cual extrae el contenido determinado y el medio de cumplirse. Pero en la Idea Práctica se opone, como real, a lo real. Pero la certidumbre de sí que el sujeto adquiere en el hecho de su determinación en y para sí, es una certidumbre de su propia realidad y de la *irrealidad* del mundo;..."

.....

Alias:

La conciencia del hombre no sólo refleja el mundo objetivo, sino que lo crea.

El concepto (= el hombre), como subjetivo, presupone otra vez el ser-otro que es en sí mismo (= la naturaleza independiente del hombre). Este concepto (= el hombre) es el *impulso* de realizarse, de darse objetividad en el mundo objetivo a través de sí mismo y de realizarse (cumplirse).

En la idea teórica (en la esfera de la teoría), el concepto subjetivo (¿conocimiento?), como lo universal indeterminado en y para sí, se opone al mundo objetivo, del cual obtiene su contenido determinado y su medio de cumplirse.

En la idea práctica (en la esfera de la práctica) este concepto, como lo real (¿lo actuante?), se opone a lo real.

(1) en y para sí. (Ed.).

La certidumbre de sí que el sujeto aquí, de pronto, en lugar de "Concepto" tiene en su ser en y para sí, como sujeto determinado, es una certidumbre de su propia realidad y de la *irrealidad* del mundo.

Es decir, que el mundo no satisface al hombre y éste decide cambiarlo por medio de su actividad.

...“Esta determinación, que está contenida en el Concepto y es igual a él, y que incluye en sí la exigencia de la realidad exterior individual, es el *Bien*. Aparece con la dignidad de lo absoluto, porque es la totalidad del Concepto dentro de sí — lo objetivo simultáneamente en forma de unidad libre y de subjetividad. Esta Idea es *SUPERIOR A LA IDEA DEL CONOCIMIENTO, QUE YA HA SIDO CONSIDERADA*, porque posee, no sólo la dignidad de lo universal, sino también de lo *SIMPLEMENTE REAL...*” (320-321).

La esencia:
El “bien” es una “exigencia de la realidad exterior”, o sea que por “bien” se entiende la *práctica* del hombre = la exigencia (1) también de la realidad *exterior* (2).

LA PRACTICA ES SUPERIOR AL CONOCIMIENTO (TEORICO), porque posee, no sólo la dignidad de la universalidad, sino también la de la realidad inmediata.

...“Por consiguiente, la actividad del fin no está dirigida contra sí misma, con el fin de absorber y asimilar una determinación dada; se dirige más bien a postular su propia determinación y, trascendiendo las determinaciones del mundo exterior, a darse realidad en forma de realidad exterior...” (321).

“La actividad del fin no está dirigida contra sí misma...
...se dirige más bien, mediante la destrucción de lo definido (aspectos, características, fenómenos) del mundo EXTERIOR, *a darse realidad en forma de realidad exterior...*”

...“El Bien realizado es bien en virtud de lo que ya es en el Fin Subjetivo, en su Idea; la realización le confiere existencia eterna...” (322).

...“Del lado del *MUNDO OBJETIVO*, que se presupone con respecto a él [al Bien], y en cuya presuposición consiste la subjetividad y finitud del Bien, *Y QUE PROCEDE POR SU PROPIO CAMINO COMO OTRA SUBJETIVIDAD*, la misma realización del bien está expuesta a obstáculos, e incluso a la imposibilidad”... + (322-323).

El “mundo objetivo” procede por su propio camino, y la práctica del hombre, ante ese mundo objetivo, encuentra “obstáculos en la realización” del Fin, e incluso “imposibilidad...”

NB

NB

+ ...“El Bien queda así un Deber ser; existe en y por sí, pero el Ser, como última inmediación abstracta, queda determinado, frente a él, también como un no Ser”... + + (323).

El Bien, lo bueno, las aspiraciones bien intencionadas, quedan como un *DEBER SER SUBJETIVO*...

Dos mundos: subjetivo y objetivo

+ + ..."Aunque la Idea del Bien acabado es un postulado absoluto, no es más que un postulado — es decir, lo absoluto afectado por la *DETERMINACION DE LA SUBJETIVIDAD.* Están todavía los *DOS MUNDOS EN OPOSICION*: uno es un reino de SUBJETIVIDAD en los espacios PUROS del pensamiento TRANSPARENTE; el otro, un reino de OBJETIVIDAD en el elemento de una REALIDAD exteriormente MULTIFORME, que es un reino inexplorado de oscuridad. El desarrollo completo de la contradicción no solucionada, del fin absoluto al que se opone de manera insuperable la barrera de esa realidad, ha sido considerado más detenidamente en *Phänomenologie des Geistes* [1], págs. 453 y ss...." (323).

NB

BURLA contra los puros "espacios de pensamiento transparente" en el reino de la subjetividad, que se ve ante la "oscuridad" de la realidad "objetiva", "multiforme".

..."En esta última [= *der theoretischen Idee* [2] en contraste con *der praktischen Idee* [3]]

...el Conocimiento se conoce sólo como aprehensión, como la identidad del Concepto consigo mismo indeterminada por sí misma; el rellenamiento, es decir, la objetividad determinada en y por sí, representa para ella algo *dado*, y el *verdadero* ser es la *REALIDAD EXISTENTE DE MODO INDEPENDIENTE DEL PONER SUBJETIVO.* En cambio, para la Idea Práctica, esta realidad (que se halla al mismo tiempo frente a ella como barrera insuperable) vale como lo nulo en y por sí, que tendrá que conseguir antes su verdadera determinación y su único valor, sólo por medio de los fines propios del Bien. Por consiguiente la voluntad se interpone ella misma en el camino *DE LA CONSECUCION DE SU FIN, SOLO EN LA MEDIDA EN QUE SE SEPARA DEL CONOCIMIENTO Y EN QUE LA REALIDAD EXTERIOR NO LOGRA, POR MEDIO DE ELLA, LA FORMA DE LO QUE EXISTE DE VERDAD;* por consiguiente la idea del Bien sólo puede encontrar su complemento en la Idea de lo Verdadero" (323-324).

Nota bene

El Conocimiento... se encuentra frente a lo que en verdad existe como realidad presente con independencia de las opiniones *(Setzen* [4]*)* subjetivas. (¡Esto es materialismo puro!) La voluntad del hombre, su práctica, impiden la consecución de sus fines... en la medida en que se separan del conocimiento y no reconocen la realidad exterior como lo que verdaderamente es (verdad objetiva). Lo que hace falta es la UNIÓN DEL CONOCIMIENTO y la PRÁCTICA.

E inmediatamente después:

..."Pero efectúa esta transición por sí misma [la transición de la idea de lo verdadero a la idea del bien, de la teoría a la práctica, y viceversa]. En el silogismo de acción, una de las premisas es la relación inmediata *DEL FIN BUENO CON LA REALIDAD*, de la cual aquél se apodera y que utiliza (en la segunda premisa) como *MEDIO EXTERIOR* contra la realidad exterior" (324).

(1) Fenomenología del Espíritu. (Ed.).
(2) la idea teórica. (Ed.).
(3) la idea práctica. (Ed.).
(4) postulaciones. (Ed.).

El "silogismo de acción"... Para Hegel la *acción*, la práctica, es un "SILOGISMO" LÓGICO, una figura lógica. ¡Y eso es verdad! No, por supuesto, en el sentido de que la figura lógica tenga su otro ser en la práctica del hombre (= idealismo absoluto), sino a la inversa: la práctica del hombre, que se repite cien millones de veces, se consolida en la conciencia del hombre por medio de figuras de la lógica. Precisamente (y sólo) debido a esta repetición de cien millones de veces, estas figuras tiene la estabilidad de un prejuicio, un carácter axiomático. NB

Primera premisa: El *buen fin* (fin subjetivo) *versus* la *realidad.* NB

Segunda premisa: El *medio* exterior (instrumento), (objetivo).

Tercera premisa, o conclusión: La coincidencia de lo subjetivo y lo objetivo, la prueba de las ideas subjetivas, el criterio de la verdad objetiva.

..."La realización del Bien frente a otra realidad opuesta es la mediación que es esencialmente necesaria para la relación inmediata y para la realización del Bien..." (325).

..."Si ahora, a pesar de esto [por medio de la actividad], el fin del Bien no estuviera todavía realizado, entonces esto sería una recaída del Concepto en el punto de vista que tenía antes de su actividad — en el punto de vista de la realidad determinada como nula, aunque presupuesta como real. Esta recaída se convierte en un progreso hacia la mala infinitud; tiene su fundamento sólo en el hecho de que en la trascendencia de aquella realidad abstracta, la trascendencia queda también olvidada inmediatamente, o sea, que se olvida que esta realidad ha sido ya presupuesta como realidad no objetiva, nula en y por sí" (325).

El incumplimiento de los fines (de la actividad humana) tiene su causa *(Grund)* en el hecho de que la realidad es tomada como inexistente *(nichtig)*, de que no se reconoce su existencia objetiva (la de la realidad). NB

"Por la actividad del Concepto objetivo, la realidad exterior queda modificada, y su determinación resulta así eliminada; y por ese mismo proceso pierde su realidad puramente aparente, su determinabilidad exterior y su nulidad; y con ello queda *puesta* como existente en y por sí..." (326). ┼

NB La actividad del hombre, que ha construido para sí una imagen objetiva del mundo, CAMBIA la realidad exterior, suprime su determinación (= altera tal o cual de sus aspectos o cualidades) y de tal modo le elimina las características de Apariencia, exterioridad y nulidad, y la torna existente en y por sí (= objetivamente verdadera). NB

...“La presuposición en general queda aquí trascendida — es decir, queda trascendida la determinación del Bien como un fin *PURAMENTE SUBJETIVO* y limitado en su contenido, la necesidad de realizarlo por medio de su actividad subjetiva y esta actividad misma. *EN EL RESULTADO* la mediación se trasciende a sí misma; el resultado es una inmediación que no es la reconstitución de la presuposición, sino más bien su trascendentación. La idea del Concepto determinado en y por sí *no queda ya* puesta *simplemente en el sujeto activo*, sino también como una realidad inmediata; y a la inversa, esta última es puesta tal como está en el *CONOCIMIENTO*, como *OBJETIVIDAD VERDADERAMENTE EXISTENTE*” (326).

El resultado de la actividad es la prueba del conocimiento subjetivo y el criterio de la *OBJETIVIDAD VERDADERAMENTE EXISTENTE*.

...“En este resultado, pues, el *Conocimiento* es reconstruido y *UNIDO A LA IDEA PRACTICA;* la realidad que se encuentra como dada es al mismo tiempo determinada como el fin absoluto realizado — pero no (como en el Conocimiento inquisitivo), puramente como mundo objetivo, sin la subjetividad del Concepto, sino como mundo objetivo, cuyo motivo interior y subsistencia real es el concepto. Esto es la Idea Absoluta” (327) ((Fin del Capítulo II. Transición al Capítulo III: “La Idea Absoluta”.))

Capítulo III: “La Idea Absoluta” (327).

...“La Idea Absoluta, tal como ha resultado, es la identidad de la Idea Teórica y de la Práctica, cada una de las cuales es todavía unilateral de por sí...” (327).

La unidad de la idea teórica (del conocimiento) Y DE LA PRÁCTICA —esto NB—, y esta unidad PRECISAMENE EN LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO, porque como resultado se obtiene “la idea absoluta” (y la idea = *“das objektive Wahre”* [1]). [Vol. V, 236].

Lo que queda por ser considerado no es ya el *Inhalt* [2], sino... “el elemento universal de su forma — es decir, el *método*” (329).

“En el conocimiento inquisitivo el método se encuentra igualmente en la posición de un *instrumento*, de un medio que se halla del lado subjetivo, y por cuyo medio el lado subjetivo se vincula con el objeto [...] pero en el verdadero conocimiento el método no es sólo una cantidad de ciertas determinaciones; es el hecho de que el Concepto es determinado en y por *sí*, que es el término medio [en la figura lógica del silogismo], sólo porque también tiene el significado de lo objetivo...” (331).

...“El método absoluto [es decir, el método de conocimiento de la verdad objetiva], por otra parte, no se comporta como reflexión exterior; toma de su objeto mismo el elemento determinado, pues es el principio y alma del objeto inmanente.

(1) “lo objetivamente verdadero”. (Ed.).
(2) contenido. (Ed.).

— Esto era lo que *Platón* exigía del conocimiento: que *considerase las cosas en y por sí;* que las considerase, por una parte, en su universalidad, pero que no se desviara de ellas, no acudiera a circunstancias exteriores, ejemplos y comparaciones, sino que contemplase sólo las cosas y llevase a la conciencia sólo lo que es inmanente en ellas..." (335-336).

Este método *"des absoluten Erkennens" ist* ANALITISCH, ... *"aber ebenso sehr* SYNTHETISCH[1]... (336).

Una de las definiciones de la DIALECTICA

"Dieses so sehr synthetische als analytische Moment des URTEILS, *wodurch das anfängliche Allgemeine aus ihm selbst als das* ANDERE SEINER *sich bestimmt, ist das* DIALEKTISCHE *zu nennen"*... (336) (+véase la pág. siguiente).[2]

"Este momento igualmente analítico y sintético del Juicio, por medio del cual [del momento] lo universal inicial [el concepto general] se determina por sí mismo como lo otro con respecto a sí, debe ser denominado momento dialéctico".

¡¡Una determinación que no es clara!!

1) La determinación del concepto por sí mismo [la cosa *misma* debe ser considerada en sus relaciones y en su desarrollo];

2) la naturaleza contradictoria de la cosa misma *(das Andere seiner*[3]), las fuerzas y tendencias contradictorias en cada fenómeno;

3) la unión del análisis y la síntesis.

Tales, en apariencia, son los elementos de la dialéctica.

Quizá se podrían presentar estos elementos con más detalle, como sigue:

ELEMENTOS DE DIALÉCTICA

1) OBJETIVIDAD de la consideración (no ejemplos, no divergencias, sino la Cosa-en-sí).

×

2) todo el conjunto de las múltiples RELACIONES de esa cosa con las otras.
3) el DESARROLLO de esa cosa (respectivamente, del fenómeno), su propio movimiento, su propia vida.
4) las tendencias (Y los aspectos) internas contradictorias en esa cosa.
5) la cosa (fenómeno, etc.) como suma Y

+

UNIDAD DE CONTRARIOS.

6) la LUCHA, *respective* el despliegue de esos contrarios, tendencias contradictorias, etc.
7) la unión del análisis y la síntesis — la ruptura de las partes y la totalidad, la suma de dichas partes.
8) las relaciones de cada cosa fenómeno, etc.), no sólo son múltiples, sino generales, universales. Cada cosa

(1) del "conocimiento absoluto" es ANALITICO... "pero también es SINTETICO". (Ed.).
(2) En el manuscrito hay una flecha que va desde el paréntesis hasta el parágrafo "La dialéctica es...", de la página siguiente del manuscrito. (Ed.).
(3) el otro de sí mismo. (Ed.).

(fenómeno, proceso, etc.) está vinculada con TODAS LAS DEMÁS.

9) no sólo la unidad de los contrarios, sino la transición de *CADA UNA* de las determinaciones, cualidades, características, aspectos, propiedades, en CADA UNO de los otros [¿en su contrario?].

10) el infinito proceso de descubrimiento de NUEVOS aspectos, relaciones, etc.

11) el infinito proceso de profundización del conocimiento de las cosas por el hombre, de su conocimiento de los fenómenos, los procesos, etc., que va de la apariencia a la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda.

12) de la coexistencia a la causalidad y de una forma de conexión y de interdependencia a otra forma más profunda, más general.

13) la repetición, en una etapa superior, de ciertas características, propiedades, etc., de lo inferior y

14) el aparente retorno a lo antiguo (negación de la negación).

15) la lucha del contenido con la forma, y a la inversa. El rechazo de la forma, la transformación del contenido.

16) la transición de la cantidad en calidad, y *vice versa*. ((*15* y *16* son EJEMPLOS de *9*)).

En una palabra, la dialéctica puede ser definida como la doctrina de la unidad de los contrarios. Esto encarna la esencia de la dialéctica, pero exige explicaciones y desarrollo.

La publicación por la Editorial Cartago de Buenos Aires, de la primera edición en español de los "Cuadernos Filosóficos" de Lenin, señala sin duda alguna un acontecimiento de excepcional importancia para el pensamiento filosófico en general y marxista-leninista en particular.

Como se sabe, los "Cuadernos Filosóficos", no fue una obra escrita especialmente por Lenin para su publicación. Este libro reúne una serie de resúmenes, observaciones y anotaciones de Lenin sobre diversas obras de carácter filosófico estudiadas por él.

De "Cuadernos Filosóficos" publicamos más arriba el fragmento correspondiente a "La Idea", tercera sección de la "Ciencia de la Lógica" de Hegel. Hemos introducido algunas pequeñas modificaciones al texto, luego de cotejarlo con el del t. 29 de la 5ª edición rusa de las "Obras Completas". (De la Redacción).

POESIA URUGUAYA ACTUAL

Iniciamos en este número de "ESTUDIOS" la presentación de poetas uruguayos a través de su obra, pertenecientes a distintas promociones y que responden a modos diversos de expresividad, en el claro cometido de difundir entre nuestros lectores la producción del autor nacional en el mencionado género.

Interprétese nuestro propósito como una manera, que pensamos efectiva, de señalar la presencia en el panorama literario del país de una serie de escritores que, especialmente en los últimos tiempos, ha contribuido a elevar el interés por las formas del conocimiento poético. Si bien no todos son ideológicamente pertenecientes al pensamiento marxista-leninista, sí conviene, porque corresponde, acotar que así como en los más amplios y representativos sectores de la intelectualidad, entre los poetas existe un importante número, hasta mayoritario, de trayectoria y convicciones político-sociales arraigadas en las enseñanzas de los movimientos de izquierda.

Sin embargo, para una mejor comprensión de ésta y de futuras muestras de poesía en estas páginas, y dado los delicados hilos de la creación y sus fueros, forzosa tanto como natural resulta la variedad que se advierte y abarca una amplísima gama de matices y diferencias que responden a la formación, dirección, tendencias, tensión y escuela de cada poeta y su quehacer en particular.

Por último, deseamos expresar nuestro agradecimiento a los autores aquí incluidos por su valiosa colaboración para con nuestra revista.

R. Y.



MARIO BENEDETTI. Nació en la localidad de Paso de los Toros en 1920, pero vive desde la infancia en Montevideo. Ha escrito novela, ensayo, teatro, poesía. Los poemas aquí publicados pertenecen a **INVENTARIO**, volumen recientemente aparecido en el que se incluye casi toda la obra poética de Mario Benedetti.

BANDERA EN PENA

Están izando mi bandera
con ceremonia y sin pudor
pobre bandera
mi bandera
está alegre como una sábana
pero triste como un adiós
ondea sólo a la derecha
y ya no sé si tiene sol
está nueva como un trofeo
pero vieja como un perdón

están arriando mi bandera
con ceremonia y sin pasión
pobre bandera
mi bandera
los autobuses se detienen
y hay un silencio que es rencor
como son pocos los que miran
por lo menos la miro yo
y hasta el clarín que la saluda
se atraganta de compasión

están llevando mi bandera
con ceremonia y sin honor
pobre bandera
mi bandera
la doblarán en ocho pliegues
la guardarán en un cajón
le cerrarán con un candado
madeinusa de lo mejor

pero si miras hacia arriba
tendrás acaso otra visión
hay un fantasma de bandera
lindo trapo de cielo y sol
y esa alma en pena
esa bandera
bandera en pena
o qué sé yo
está en jirones
tiene sangre
y no se olvida
no.

(De *"Noción de Patria"*, 1962-1963).

DACTILOGRAFO

Montevideo quince de noviembre
de mil novecientos cincuenta y cinco
Montevideo era verde en mi infancia
absolutamente verde y con tranvías
muy señor nuestro por la presente
yo tuve un libro del que podía leer
veinticinco centímetros por noche
y después del libro la noche se espesaba
y yo quería pensar en cómo sería eso
de no ser de caer como piedra en un pozo
comunicamos a usted que en esta fecha
hemos efectuado por su cuenta
quién era ah sí mi madre se acercaba
y prendía la luz y no te asustes
y después la apagaba antes que me durmiera
el pago de trescientos doce pesos
a la firma Menéndez & Solari
y sólo veía sombras como caballos
y elefantes y monstruos casi hombres
y sin embargo aquello era mejor
que pensarme sin la savia del miedo
desaparecido como se acostumbra
en un todo de acuerdo con sus órdenes
de fecha siete del corriente
era tan diferente era verde
absolutamente verde y con tranvías
y qué optimismo tener la ventanilla
sentirse dueño de la calle que baja
jugar con los números de las puertas cerradas
y apostar consigo mismo en términos severos
rogámosle acusar recibo lo antes posible
si terminaba en cuatro o trece o diecisiete
era que iba a reir o a perder o a morirme
de esta comunicación a fin de que podamos
y hacerme tan sólo una trampa por cuadra
registrarlo en su cuenta corriente
absolutamente verde y con tranvías
y el Prado con caminos de hojas secas
y el olor a eucaliptus y a temprano
saludamos a usted atentamente
y desde allí los años y quién sabe.

(De "*Poemas de la Oficina*", 1953-1956).



AMANDA BERENGUER. Nació en Montevideo. Publicó **ELEGIA POR LA MUERTE DE PAUL VALERY** (1945), **EL RIO** (1952), **LA INVITACION** (1957), **CONTRACANTO** (1961) y **QUEHACERES E INVENCIONES** (1963), volumen al que pertenecen los poemas que ofrecemos a continuación.

TAREA DOMESTICA

Sacudo las telarañas del cielo
desmantelado
con el mismo utensilio
de todos los días,
sacudo el polvo obsecuente
de los objetos regulares, sacudo
el polvo, sacudo el polvo
de astros, cósmico abatimiento
de siempre, siempremuerta caricia
cubriendo el mobiliario terrestre,
sacudo puertas y ventanas, limpio
sus vidrios para ver más claro,
barro el piso tapado de deshechos,
de hojas arrugadas, de ceniza,
de migas, de pisadas,
de huesos relucientes,
barro la tierra, más abajo, la tierra,
y voy haciendo un pozo
a la medida de las circunstancias.

(De "*Quehaceres e invenciones*").

CARESTIA

Si el sosegado abrazo implacable
aprieta y es parecería anuncio
de un silencio de paro general,
el astuto bienestar trepa por las venas
de piso en piso, de apagón en ciernes,
y entremira hacia abajo por el pozo
desalmado de los ascensores.
Cuesta caro hoy en día mantener
el corazón
con títulos de propiedad perecedera,
alimentarlo a duras penas
de esa historia celeste
atada como un pájaro a un mástil
que deriva.
Es escaso el salario y la vigilia
vuela entre racionados alimentos
de primera necesidad
buscando sueño, azúcar verdadera,
los puestos de la gloria, harina, sal
y tiempo bajo los fríos menudos de las aves
por quilo, al peso, limpios, insepultos.
Y vale la pena su valor en ramos,
y vale la pena escalar la desusada
altura. ¿Pero quién sube, vamos,
a ese helicóptero incendiado
para tocar la nube pasajera?
Quien se aventure, cruja y crepite,
que en eso está la gracia
de este día feriado, interminable.

(De "*Quehaceres e invenciones*").



SALVADOR PUIG. Nació en Montevideo, donde reside, el 9 de enero de 1939. Publicó su primer libro, **LA LUZ ENTRE NOSOTROS**, en noviembre de 1963.

MUERTE

Su cuerpo continúa. Entre las ramas
de verdor intocable
se descuelga la luz y lo descubre.

Sobre una piedra está su nuca abierta,
su cara de relámpago,
la columna fluyente de su cuello,
los labios violados
que una sílaba inmóvil, insonora, pronuncian;
los ojos, superficie de medusas,
el mentón incrustándose en el aire
y todo el cuerpo que parece oírse
irse, absorto:
los hombros fluviales,
el declive del pecho donde el viento resbala,
los brazos derribados, infinitos,
su torso tatuándose en la arena tatuada por los siglos,
las estrellas de mar bajo sus manos,
los dedos que apresaban
el líquido susurro de la ausencia,
el seminario oscuro del pubis
y las piernas tendidas como delta de linfa silenciosa
hasta los pies lejanos, estelares.

Todo lo que la sombra con su frío abrigara.

Ahora el día reina.
El presente construye
velozmente su cárcel.
En el nudo del tiempo,
en la esfera de polvo transparente y abrupto
vacila el sol encandilado.
Prisionero del aire, se persigue
un moscardón azul
rondándose, zumbándose,
quietísimo en el punto de su vuelo.

Hay piedras que no caen
y son alas,
y piedras encrespadas
que son cardos,
tallos abiertos
en talladas hojas,
caracoles de piedra,
piedras hongos,
juncos de piedra,
eucaliptos pétreos,
pinos de piedra,
río petrificado.

Sólo el cuerpo no cesa, sólo su voz súbitamente surte, invisible.
Es una fuente, un chorro de afonía furiosa
que derriba las piñas y los pájaros,
rasga el aire y arranca sus contornos a los cardos.
Se disipan los árboles, el bosque queda lleno de oquedades,
la sombra desconoce su cintura de alumbre,
el moscardón se incendia, se diluye,
el río pierde cuerpo, cae al agua,
y el agua pierde pie, se ahoga en trasparencias.
De pronto sólo emerge la planicie, alto silencio derrumbado.

Tendida sobre el cuerpo
la luz se inclina y besa los labios de la arena.



IVAN KMAID. Nació en Rivera, el 8 de mayo de 1932. Reside en Montevideo. En enero de 1964, apareció su primer libro: POR-QUE IMPAR ES LA DICHA.

Porque impar es la dicha

Quiero estar tres días
o cinco contigo
porque impar es la dicha,
como el trébol
como las puertas que hube de llamar.
Quiero estar así,
sin horas que ordenen nuestro encuentro,
sin naipes que jueguen nuestra suerte,
sin ascensor ni sexto piso
que vuele nuestro cielo
de quemados cigarrillos.
La ceniza no sirve para trébol
y sólo hay un tiempo para quererte.

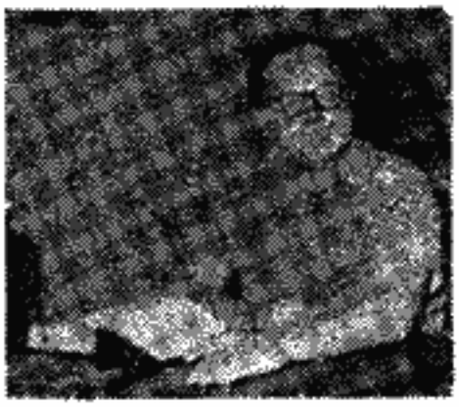
De cinco poemas a mi madre

I

Un veintitrés
diciembre
como hoy
tú detenida.
Y yo sin saber
mañana hoja ala
sin retorno.
Te aguardan
la sopa su sal.
Un veintitrés
diciembre
como hoy
tu cabello
a la almohada se anuda
sin despertar.
Un veintitrés
diciembre
pasean tus manos
su Gioconda
y no alcanzan
a saber
que es diciembre
como hoy veintitrés.
Y como ayer espero
tu palabra calada de ternura
acaso para siempre
hoja ala
toda cosa
para siempre viva.

Triste con la tarde

Qué importa
que hayas dicho
estoy triste con la tarde
que las gaviotas huyan
con la marea.
Qué importa
tu sonrisa quebrada
entre los dientes
si dejaste
la cara
para verme.
Qué importa
que me quede
con la silueta
de tus ojos
y no te acuerdes
de oír
la última campana
y que camine
hora a hora
si es triste la tristeza
sólo triste
nada más que triste.



RUBEN YACOVSKI. Nació en 1930. Publicó LOS SENCILLOS (1954), CLAROSCURO, (1956). LA CALLE CERO Y OTROS POEMAS (1960).

DE MUCHACHO R.

VII

Antes de nacer como recuerdo lego
un pedazo de algo que me regalaron,
no sé si pan o loza, y una manta,
algunos libros.

Versos, ojos, hijos, y ese dios
que duerme en la plaza
a imagen y semejanza de todo dios verdadero.

VIII

Y tú, que fulguras, que recibes
las espinas y cantas por la costa,
rodeo tus manos, por ti me adhiero
a las rocas, a los fuegos, a las horas.
Cuando se abaten las espigas
y la furia cruje en los diezmos, oigo
tus golpes en el pecho.

XI

Nuestra rareza infinita, nuestro exotismo
sin reconocerse, nuestro dolor tan de tierra.
En Montevideo, es curioso,
hay pájaros gorriones, terrazas, mendigos.
Y un mar, trabajadores, un aire, y jóvenes.
Y quedas tú, que a veces lloras.

XII

Espera hablar y acuden los elementos,
los enamorados, un día y los felices,
los de por allá, duros y sensibles,
los fuertes, los que jamás serán abandonados.

Espera hablar, huyendo
los surcos sin nombre, los hombres taperas,
afinca el verbo de carne, y un júbilo
de máquinas.

Y la esperanza que todo lo renueva.

(1963).

En que me dice un miliciano caído

Se te saluda, amigo, en un alto del camino.
No pienses en mi nombre, simplemente
me llamo como todos. No indagues mi rostro,
está mirando en todas partes. Repara
en los días, en el claro vino
y su fuego estival. Muerde del pan moreno,
sabe a paz cuando la tarde cae,
cuando amamos y somos como el trigo,
y la compañera recoge en el sueño su mirada,
para el sueño, y el hijo, y el cordero.

Una vez sepultaron al humilde en las calles,
no hubo camposanto para los pobres.
Una vez negaron herramienta a la mano sabia,
no hubo pan, ni sal, ni techo. El vino
no era éste, el de la grata cepa;
agrio era el vino, arrancaban los ojos;
amargo era el vino, cortaban la lengua;
el hombre no cantaba, sólo
ceniza sobre la cabeza,
y anheloso de bien mi corazón moría.

Ya ves, se oye el primer vagido,
poema de miel y leche. No pienses
en mi nombre, aquí descansa. Las altas
cañas supieron de mis juegos, vivo
en el horizonte con el rumor del grillo,
aprendí a ser joven con el sol y la sangre.

Se te saluda, ahora que los libres
aman, en el cálido crepúscuio, cuando
se oscurece la esmeralda del océano,
y la alegría de cántaro y camisa,
de labor y fatiga,
vierte el pecho lleno de canciones.

Mi isla del sol furioso y palmas cabelleras,
mi florecido solar nacido de la pena;
ya no lloran, amigo, las uvas dolorosas
de mi país de sola estrella. Bebe
del nuevo vino. Guardo casa y campo,
cielo y serranía. Se te saluda
al borde del camino.
Yo seguiré cuidando la cosecha.

(Mayo, 1961).

GRAN COLECCION DE 10 VOLUMENES:

BIBLIOTECA FUNDAMENTOS

C. MARX. — Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850.
F. ENGELS. — Del socialismo utópico al socialismo científico.
V. I. LENIN. — Sobre la coexistencia pacífica.
V. I. LENIN. — El imperialismo, fase superior del capitalismo.
V. I. LENIN. — El estado y la revolución.
V. I. LENIN. — A los pobres del campo.
J. STALIN. — Los fundamentos del leninismo, cuestiones del leninismo.
E. VARGA. — El capitalismo en el siglo XX.
VARIOS AUTORES — La Unión Soviética en 1965.
N. KOLESOV. — La propiedad social sobre los medios de producción.

10 TOMOS: $ 22.—

Recién recibido. — V. AFANÁSIEV

FUNDAMENTOS DE FILOSOFIA

Ed. Lenguas Extranjeras, Moscú 1963-4
fina encuad. tela, 426 págs.
Precio: $ 10.00 (diez pesos)

Obra que por su concepción alcanza al más amplio público de lectores, desarrollada en una Introducción y dos Partes que con claridad enseñan sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico.

LIBRERIA ANTEO

18 DE JULIO 1333 — Palacio Díaz

RELEYENDO A JRUSCHOV

Recopilación de informes, discursos (o fragmentos de ellos), artículos, conferencias de prensa, etc., de N. S. Jruschov, en seis volúmenes distribuidos así: "LA COEXISTENCIA PACIFICA", 427 págs.; "ACERCA DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL", 96 págs.; "SOBRE EL MOVIMIENTO COMUNISTA Y OBRERO REVOLUCIONARIO", 126 págs.; "EL IMPERIALISMO, ENEMIGO DE LOS PUEBLOS, ENEMIGO DE LA PAZ", 128 págs.; "SOCIALISMO Y COMUNISMO", 192 págs. EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS. Moscú, 1963.

A fines del año pasado editóse en Moscú una selección de trabajos de Nikita Serguéievich Jruschov, que cubren un período que arranca de los comienzos de 1956 y alcanza hasta mediados de 1963.

Para quienes, por su militancia más o menos antigua, hayan seguido la producción literaria del movimiento comunista internacional, estos trabajos de Jruschov resultarán sin duda familiares. Mas la rica experiencia vivida por todos en el período abarcado precisamente por la recopilación y el inteligente agrupamiento de temas, confiere a este valioso aporte editorial una cualidad nueva: la dimensión de historia viva y actual.

Esta dimensión histórica no escapará tampoco a la atención y valoración, tanto de los nuevos militantes que engrosan día a día las filas de la revolución, como de los que sin serlos aún, se orientan buscando honradamente el camino de la verdad. Verdad de nuestro tiempo que la Declaración de la Conferencia de representantes de los partidos comunistas y obreros (noviembre de 1960) definía así:

> "Nuestra época, cuyo contenido fundamental lo constituye el paso del capitalismo al socialismo, iniciado por la Gran Revolución Socialista de Octubre, es la época de la lucha de los dos sistemas sociales diametralmente opuestos; la época de las revoluciones socialistas y de las revociones de liberación nacional; la época del hundimiento del imperialismo, de la liquidación del sistema colonial; la época del paso de más y más pueblos al camino socialista; la la época del triunfo del socialismo y del comunismo en escala universal." (Cit. en "SOCIALISMO Y COMUNISMO", p. 9).

1 Las primeras páginas del volumen "LA COEXISTENCIA PACIFICA" (pp. 3/12), transcriben el parágrafo sexto, capítulo I, del informe de Jruschov al XX Congreso realizado en febrero de 1956. Al releer esas páginas, después de ocho años, resaltan de inmediato la claridad y precisión con que estaban planteados y contestados, ya desde entonces, los problemas nuevos y esenciales de la realidad contemporánea.

> "Cuando afirmamos —dice Jruschov en su informe — que en la emulación de los dos sistemas ... vencerá el sistema socialista ... nuestra seguridad en la victoria..., se basa en que el modo socialista de producción tiene ventajas decisivas sobre el capitalista. Precisamente por eso, las ideas del marxismo-leninismo **prenden cada vez más en la conciencia de las grandes masas trabajadoras de los países capitalistas**, de la misma manera que prendieron en la conciencia de millones de seres en nuestro país y en las democracias populares." (p. 5, subrayado nuestro, A. A.).

Causa admiración ver, cómo en todo el decurso de estos

años la realidad social, **esencialmente práctica**, como recalcaba Marx, confirma tan categóricamente las conclusiones adelantadas por el XX Congreso.

Estamos asistiendo al impetuoso desarrollo económico y cultural de la Unión Soviética y del campo socialista; vemos a la U.R.S.S. hacer sentir el aliento en la nuca a los Estados Unidos de América en el terreno económico, y dejarlos **atrás en el desarrollo científico y en el camino hacia el Cosmos**. La confianza a que se refería Jruschov entonces es, pues, renovada y enriquecida en el tiempo, la confianza que ya sentía Marx cuando decía que "la teoría se convierte en una **fuerza material** tan pronto como prende en las masas"; es la confianza que tenía Lenin también cuando al centrar la tarea en la edificación económica, afirmaba que "el socialismo posee la **fuerza del ejemplo**".

Nos bastaría referirnos al hecho más reciente y relevante, Cuba, para comprobar esta verdad. La gran **fuerza del ejemplo** que irradia el socialismo (cuya difusión fue durante años labor importante y sacrificada del Partido Socialista Popular de Cuba), permite comprender por qué las ideas del marxismo-leninismo **prendieron en la conciencia de las masas** rápidamente, y adquirieron en el crisol de la lucha la **fuerza material** tremenda que transformó, en un proceso de meses, el contenido agrario y antimperialista de la revolución en contenido socialista.

2 Al enfocar el problema de la paz y la guerra, y examinar la vieja tesis sobre la inevitabilidad de la guerra elaborada por Lenin en condiciones históricas radicalmente diferentes, decía Jruschov en el mismo informe al XX Congreso:

> "...¿es inevitable una nueva guerra?... Los marxistas deben responder a estas preguntas teniendo en cuenta los históricos **cambios que se han producido en el mundo...**" ("LA COEXISTENCIA PACIFICA", p. 6, sub. nuestro, A. A.).

Es decir, que Jruschov, lejos de aferrarse dogmáticamente a una tesis, **justa en su tiempo**, recuerda siguiendo a Lenin que "todo el espíritu del marxismo exige que cada tesis sea examinada en relación con la experiencia concreta de la historia". Y continúa:

> "La guerra no es solamente un fenómeno económico. El que haya o no guerra depende en gran medida de la **correlación de las fuerzas de clase**, de las fuerzas políticas, del grado de organización y la voluntad consciente de los hombres ... en la actualidad, la situación ha cambiado de manera radical. Ha surgido y se ha convertido en una fuerza poderosa el campo mundial del socialismo. Las fuerzas pacíficas no sólo tienen en la existencia de este campo apoyo moral, **sino también una base material para impedir la agresión.** Existe, además, un numeroso **grupo de Estados, con una población de muchos centenares de millones de habitantes, que se pronuncian enérgicamente contra la guerra.** En nuestros días ha pasado a ser una poderosa fuerza **el movimiento obrero de los países capitalistas.** Ha surgido y se ha transformado en un poderoso factor **el movimiento de partidarios de la paz.**" (**Ob. cit.**, pp. 7 y 8, sub. nuestro, A. A.).

¿Y qué otra cosa confirma la vida que estas previsiones formuladas con tanta antelación? En octubre-noviembre de 1956, pocos meses después del XX Congreso, la Unión Soviética, **base material para impedir la agresión**, paraba en seco la agresión imperialista contra Egipto y, simultáneamente, ayudaba al pueblo húngaro a aplastar la contrarrevolución fascista exportada por el imperialismo. ¿Será necesario además, recordar los tensos días de octubre de 1962, durante la crisis del Caribe, para comprender que no habían sido pronunciadas en vano, siempre en el mismo XX Congreso, estas palabras de Jruschov?

> "Ahora existen poderosas fuerzas sociales y políticas que disponen de grandes medios para impedir el desencadenamiento de la guerra por los imperialistas y, si intentan iniciarla, dar a los agresores una réplica demoledora frustrando sus planes aventureros." (**ob. cit.**, p. 8).

Palabras tan ceñidas como responsables, cuya esencia halla amplio desarrollo, sobre todo, en el capítulo III del volumen "CONJURAR LA GUERRA ES LA TAREA FUNDAMENTAL" (pp. 16/60). A su vez, la visión de conjunto del acuciante problema de la paz y la guerra encuentra su expresión más viva en el discurso pronunciado por Jruschov el 10 de julio de 1962 en el Congreso Mundial por el Desarme General y por la Paz, organización suprema de ese **"poderoso factor de paz"** referido en el XX Congreso ("LA COEXISTENCIA PACIFICA", pp. 311/360). En este discurso no se sabe qué admirar más: la riqueza de contenido con sus denuncias certeras contra los guerreristas, con sus datos y puntualizaciones categóricos, con el plántco infatigable y tenaz de soluciones; o, la vehemencia, la pasión y la fe en el poder de los pueblos, que impregnan toda la pieza oratoria salpicada de notas de brillo excepcional.

3 Cuando Jruschov afirma su confianza en el poderío de las fuerzas de paz citando, entre otras, al **"grupo de Estados que se pronuncian enérgicamente contra la guerra"**, lo hace porque la Unión Soviética, siempre fiel a las enseñanzas del maestro Lenin, y contrariamente a los imperialistas,

ha prestado y presta ayuda desinteresada a los pueblos que se liberan del yugo colonial o dependientes del imperialismo, a fin de que puedan conquistar la independencia económica que garantice la independencia política. Es natural que esta ayuda de la U. R. S. S. reciba la lógica respuesta solidaria de quienes **en la paz y sólo en la paz**, pueden salir del abismo material y moral al que lo habían arrojado los imperialistas. No es necesario abundar en los numerosos ejemplos que en estos ocho años, sobre todo, que siguieron al XX Congreso, muestran al poderoso campo socialista con la U.R.S.S. al frente, ayudando en igualdad de términos y sin imposiciones a la soberanía, no sólo política y militarmente cuando es necesario, sino económicamente a los países de Asia, Africa y América Latina. El puñado de verdades que brotan del volumen "ACERCA DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL" (pp. 3/24, 37/40, 41/43, 56, 89), hallan su expresión más elevada en el discurso de Jruschov, de resonancia mundial, pronunciado en el seno de las Naciones Unidas (pp. 69/86). Si los nombres de Kazajstán, Uzbekistán, Kirguizia, Turkmenia o Tadzhikistán, tienen la fuerza incontrastable de los hechos para mostrar **cómo la Unión Soviética ayudó a liberarse** a los pueblos sojuzgados antes por el Imperio Zarista, no la tienen menos los nombres de India, Birmania, China, Afghanistán, Indonesia, Corea del Norte, Laos, Vietnam del Norte, Irán, Irak, Argelia, Egipto, Ghana o Cuba, para mostrar también como la U.R.S.S. y el campo socialista **ayudan realmente** ahora a los pueblos que se liberan de las garras del imperialismo.

4 Del mismo modo, cuando Jruschov se refiere en el mismo XX Congreso a que **"ha pasado a ser una poderosa fuerza el movimiento obrero de los países capitalistas"**, basta recordar la experiencia de estos últimos tiempos (especialmente a partir de 1960), que muestra, por un lado, el debilitamiento creciente de las posiciones del imperialismo, y por otro, las luchas cada vez mayores y con formas nuevas y elevadas de los trabajadores franceses o italianos, belgas o alemanes occidentales, norteamericanos o japoneses, ingleses o españoles, para valorar el maduro y certero análisis del XX Congreso acerca del papel de la clase obrera en el centro de la época contemporánea, papel confirmado además por el movimiento comunista internacional en la Conferencia de 1960.

En relación con ello, se puede apreciar en alto grado la revaloración dada a aquella previsión genial atisbada por Lenin, cuando hablaba de la **diversidad de formas** de la revolución, por lo que exhortaba a no descartar la posibilidad del tránsito revolucionario pacífico al socialismo. A la luz de los ejemplos de las democracias populares en Europa, tanto el XX Congreso como la Conferencia de 1960, dieron mayor realce a esa posibilidad o variante, tomando en cuenta que la mayor fuerza actual del **ejemplo socialista**, gana la conciencia de **nuevos millones de trabajadores** en los países capitalistas y en los países coloniales o dependientes, y los dota de una **fuerza material** más poderosa con la cual organizar el empuje que pueda arrancar el Poder a la burguesía **sin guerra civil**.

Estos son los problemas que se hallan tratados muy pormenorizadamente en el volumen "SOBRE EL MOVIMIENTO COMUNISTA Y OBRERO REVOLUCIONARIO", particularmente en sus capítulos y parágrafos de las páginas 12, 19, 23, 35, 73, 79, 82, 106.

5 Al llegar a este punto, sabemos que quienes oponen antagónicamente y como excluyentes dos posibilidades tales como el tránsito pacífico y no pacífico (digamos con más exactitud: sin o con guerra civil) traducen una forma metafísica de pensar que los puede llevar, en unos casos, a la espera plácida, a "sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo", contra lo cual prevenía tan apasionadamente Fidel Castro en la II Declaración de La Habana. En otros casos, al estimar exageradamente la fuerza del imperialismo, o al menospreciar la conciencia y la combatividad de las masas, pueden caer, ya en la pasividad fatalista y desesperada, ya en la impaciencia que conduce al aventurerismo y la provocación.

Pero para quienes piensan dialécticamente (y miles y millones estamos aprendiendo a hacerlo en la rica experiencia de la lucha contemporánea) el tránsito pacífico o no pacífico son formas contradictorias sí, pero no estáticas sino movedizas, cambiantes, que predominan a veces unas, a veces otras; pero condicionadas en última instancia, por la dialéctica general de la lucha de clases y entrelazadas con ella: la conciencia, organización y combatividad de las masas por una parte, y la resistencia más o menos vigorosa o violenta de las burguesías y el imperialismo, por otra.

Por eso es muy importante señalar que ya el XX Congreso, al referirse a las nuevas y más favorables condiciones de triunfo, también ponía en guardia a todos, afirmando categóricamente por boca de Jruschov:

> "El leninismo enseña que las clases dominantes no ceden el Poder voluntariamente" ("LA COEXISTENCIA PACIFICA", p. 10).

Y más importante es señalar aún, que el tomo "EL IMPERIALISMO, ENEMIGO DE LOS PUEBLOS, ENEMIGO DE LA PAZ" abunda en la denuncia implacable del imperialismo y en la necesidad de no hacerse ilusiones en él, desenmascarando sus planes agresivos, mostrando que los colonizadores no han cejado en sus propósitos de rapiña ni en sus

constantes amenazas a la paz (**ob. cit.**, pp. 35, 52, 76, 78, 99). No hay ni remotamente, pues, en la orientación del P.C.U.S. una teoría que certifique un ilusorio cambio en **la naturaleza de clase del imperialismo.** Hay sí una nueva correlación de fuerzas que **obliga** al imperialismo a adaptar su política a la realidad, aceptando compromisos como el de no atacar a Cuba, o firmando el reciente Tratado de Moscú.

Se desprende de aquí una confianza firme en el triunfo final sobre el imperialismo (**ob. cit.**, p. 25), que acrece enormemente el potencial revolucionario de las masas también en la lucha por la paz. Por eso cabe aplicar también, respecto a **la posibilidad o no de evitar la guerra**, el mismo modo dialéctico de abordar la cuestión, referido antes al problema del **tránsito pacífico o no de la revolución.**

6 Si el volumen anterior resuena como el toque de difuntos del imperialismo, la recopilación final, "SOCIALISMO Y COMUNISMO", es ya un canto triunfal.

El socialismo se convierte en el factor decisivo del desarrollo mundial y se afirma como el régimen social más progresista; la cohesión y la amistad de los pueblos constituye una ley de su desarrollo; el socialismo proporciona libertad y felicidad a los trabajadores asegurando la justicia social (**ob. cit.**, pp. 5, 11, 36, 63, 66). El sistema socialista mundial representa la comunidad de objetivos e intereses de los países socialistas; es la colaboración y ayuda mutua fraternales de pueblos iguales en derechos, y en su unidad reside el principal manantial de fuerza e invencibilidad de la comunidad socialista. (**ob. cit.**, pp. 69, 70, 79, 80).

¿Y el comunismo? Con su gigantesca base material y técnica, con su abundancia de valores materiales y espirituales, con su educación universal que asegura la plena libertad del individuo, la felicidad y la igualdad, con la exclusión definitiva de las guerras, el comunismo es nuestro mañana. Ya no es el sueño más o menos lejano de visionarios, sino que empieza a estar al alcance de la mano y prepara el gran salto "del reino de la necesidad al reino de la libertad" para decirlo con palabras de Engels.

Por muy frescos que estén en nuestra memoria los párrafos del grandioso programa del comunismo elaborado por el XXII Congreso del P.C.U.S., las páginas agrupadas en el volumen "SOCIALISMO Y COMUNISMO" nos arrastran de nuevo a su lectura con fuerza irresistible porque calan hondo en el cerebro y en el corazón.

Tales son, en un intento de resumir apretadamente, los valores esenciales de esta recopilación de trabajos de Jruschov. Y decimos "intento", conscientes de lo difícil que es quintaesenciar los centros de mayor interés de una selección, que ya de por sí, reúne esa cualidad de ofrecer lo esencial, lo nuevo, lo invalorable para la educación militante de quienes están, se integran, se acercan o buscan todavía a tientas el camino revolucionario.

Esta nota sería incompleta, sin embargo, y hasta podría quedar desvirtuada en su sentido, si no hiciéramos hincapié en un aspecto muy importante a considerar. En la dimensión histórica de los trabajos de Jruschov que comentamos, se puede ver diáfanamente que sólo el Partido inspirado y organizado por Lenin, el Partido que, aun pagando doloroso tributo temporal al culto de la personalidad, siguió y practicó aquellas enseñanzas, como lo demuestra el haber hallado dentro de sí las fuerzas para arrancar de raíz ese culto; sólo un Partido así es capaz de promover hombres de la talla de Nikita Serguéievich Jruschov, como justa expresión de la concepción marxista acerca del papel de la personalidad en la historia.

Veamos esto con más detenimiento. Al recorrer las páginas de estos seis volúmenes magníficos, hallamos en ellas informes, discursos, diálogos polémicos, respuestas incisivas, etc., en su medio, en medios amigos y en medios más o menos benévolos o francamente hostiles al socialismo. Todo ello revela de inmediato al luchador tenaz y con un dominio de los complejos problemas de nuestro tiempo, tan ágil y vivaz, como sólo lo puede dar una consubstanciación verdadera con la labor colectiva de un partido de tipo leninista.

Para comprender cabalmente como marxistas - leninistas a este dirigente, es muy útil echar la vista atrás sobre el conforme de Jruschov pronunciado el 10 de octubre de 1952 ante el XIX Congreso del Partido, y apreciar ahora, a la luz de la experiencia vivida por todos, el inmenso valor que tenía el empeño del coinformante por lograr las modificaciones a los Estatutos del Partido, a fin de que se restablecieran y reforzaran las normas leninistas de trabajo político y organizativo.

Cuando por vez primera se reunía un congreso después de más de siete años de terminada la Gran Guerra Patria con su tremenda experiencia (¡qué índice alarmante de la gravedad revestida por el culto de la personalidad!), Jruschov luchaba tenazmente por hacer de los Estatutos una norma sagrada e inviolable, poniendo el acento sobre todo, en la convocatoria de los Congresos ordinarios del Partido en plazos regulares no mayores de cuatro años, en las reuniones plenarias del Comité Central cada seis meses por lo menos, así como también en la necesidad de volver a las amplísimas discusiones públicas, en asambleas de masas, de los grandes problemas. Jruschov lograba así, con la ayuda de tantos camaradas del Comité Central y de tantos y tantos activistas, que el XIX Congre-

so forjara el sólido instrumento que había de sacar a la dirección suprema de la atmósfera enrarecida del Buró Político, y la llevara al diálogo frecuente y vivificante con el resto de la dirección, con el resto del Partido y con las masas. En una palabra, rehabilitar y reforzar la esencia democrática del Partido de Lenin.

¿Y cuáles fueron los resultados? En 1956, XX Congreso con su enorme significado histórico: en 1958, XXI Congreso (extraordinario), con la inmensa proyección del Plan Septenal Económico: en 1961, XXII Congreso, con su grandioso nuevo Programa del Partido, y su paso triunfal a la edificación del comunismo en todos los frentes. Entrelazado con ello, las reuniones regulares de los Plenos del Comité Central y las amplias discusiones públicas de grandes problemas como la roturación de las tierras vírgenes, la reorganización de los koljoses, la creación de los Consejos Regionales de Economía, el gran empuje hacia el desarrollo de la química y la agricultura habían con elocuencia del valor de ese reencuentro de la dirección del Partido con las masas, no sólo para dirigirlas, sino para consultarlas, enriqueciendo así su experiencia de dirigentes, tal como lo había enseñado con su ejemplo el propio Lenin.

Para todos resulta natural ahora comprobar por qué el hombre que supo encauzar esa reimplantación de la dirección colectiva adquirió, junto a quienes supieron acompañarlo en esa ímproba labor, la talla de dirigente que arranca encendidas y emocionantes palabras a otro conductor de masas, Fidel Castro, en la comparecencia ante la televisión de Moscú durante la última visita de éste a la U.R.S.S.

Es imposible no señalar, al comentar esta recopilación de trabajos de Jruschov (que podemos llamar ahora más legítimamente, recopilación de la orientación y la obra más recientes de todo el P.C.U.S. expresadas en su forma más viva y fiel por el Primer Secretario), la oportunidad con que ha visto la luz para la mejor dilucidación de los grandes debates ideológicos de hoy. Y ello es así, sobre todo, porque nadie podrá leer o releer sus páginas sin que le vengan a la mente los ecos aún no extinguidos del reciente embate polémico, acre y desapacible para decir lo menos, de los dirigentes chinos contra el movimiento comunista mundial.

Escapa a nuestro propósito, y más después de los exhaustivos trabajos de Arismendi y Suárez en los números 26 y 27 de "ESTUDIOS", adentrarnos en ese debate. No obstante, algunas de nuestras consideraciones anteriores vienen a punto para señalar un fenómeno que arroja, a nuestro juicio, una luz complementaria.

El 15 de setiembre de 1956, Liu Shao-chi comienza su informe político al VIII Congreso del Partido Comunista de China con estas palabras:

> "Camaradas: once años han transcurrido desde el Séptimo Congreso Nacional de nuestro Partido. ("The Political Report..., Foreing Language Press, Peking, 1956, p. 5.)

¡Once años, es decir, desde 1945! Entretanto, en 1949 triunfa la Gran Revolución China que contribuyó grandemente a cambiar la correlación de fuerzas mundiales en favor del socialismo. Pero tuvieron que pasar otros siete años para que los dirigentes chinos convocaran a la masa de su Partido a fin de ofrecerle el balance y la oportunidad de extraer conclusiones después de dos acontecimientos trascendentales: el triunfo de la Revolución en 1949, y la iniciación del Primer Plan Quinquenal de la economía en 1953.

Contrastemos este estilo de trabajo, echando una rápida ojeada a la Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética. Desde julio-agosto de 1917, en que se realizó el VIII Congreso que orienta al Partido hacia la insurrección armada victoriosa, hasta enero-febrero de 1934, cuando se celebra con el XVII Congreso la transformación de la U.R.S.S. del país atrasado y agrario en potencia avanzada, industrial y koljosiana, la dirección bolchevique, con y sin Lenin, en un período de diecisiete años apeló diez veces a la masa del Partido a través de su órgano supremo el Congreso, para debatir, coordinar, unificar, elaborar y aplicar la orientación que forjara la movilización de las grandes masas, y encendiera su fervor ante los dificilísimos e inexplorados caminos que enfrentaba la Revolución.

Y he aquí que los dirigentes chinos, que dejaron pasar once años para convocar su VIII Congreso, no obstante las numerosas referencias que hace Den Siao-pin en su coinforme al VIII Congreso a la "línea de masas"; he aquí que quienes luego no han convocado hasta hoy un verdadero congreso de partido en el sentido leninista del término, se lanzan a enfrentar el movimiento comunista internacional en candentes cuestiones de principio, después de haber aprobado y suscrito los acuerdos ¡de principios justamente! en la Conferencia de Partidos de 1960. Y lo hacen con invocaciones al leninismo y con acusaciones de revisionismo contra descollantes figuras del movimiento revolucionario mundial y contra Jruschov en particular. Precisamente contra el hombre que por haber encauzado, junto a tantos camaradas del Comité Central, la reimplantación de las normas leninistas, contribuyó a dar nueva vida al movimiento revolucionario en la Unión Soviética y en el mundo, con los magníficos frutos que cosechamos hoy.

¿No ofrece este contraste de estilos de trabajo, motivo sobrado para reflexiones ricas en enseñanzas?

No podemos terminar este comentario sin citar algunos extractos breves del resumen final de Jruschov ante el XXII Congreso:

> "En muchos de los discursos pronunciados en el Congreso, y con frecuencia en la prensa soviética, ... se menciona muy especialmente mi persona, se subraya mi papel ... Permitidme, sin embargo, que recalque con toda fuerza que todo lo que se dice de mí debe decirse del Comité Central de nuestro Partido leninista, del Presidium del Comité Central. Ninguna gran empresa ni acción importante se han realizado a indicación personal de uno u otro; han sido fruto de una discusión colectiva, de una decisión colectiva. Y este discurso de resumen ha sido también discutido y aprobado por la colectividad de dirigentes. La dirección colectiva de todas las cuestiones esenciales es lo que constituye nuestra gran fuerza, camaradas." ("El Camino del Comunismo", Ed. en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1961, p. 380.)

Y así es. Sin disminuir ni en un ápice el valor que el marxismo asigna a la personalidad en la historia, es el Partido quien debate y decide en última instancia. Es el Partido (y ahora pensamos ya no sólo en el P.C.U.S.), ese grandioso colectivo pensante y actuante, fuerza creadora y renovadora del mundo, inspirado en las enseñanzas imperecederas de Marx, Engels y Lenin, enriquecido día a día en su caudal cualitativo y cuantitativo a través de la experiencia viva de la lucha de masas; es el Partido decimos, quien forja las nuevas líneas que las condiciones rápidamente cambiantes del mundo de hoy imponen.

Tal es la última y más preciosa lección que extraemos de la valiosa recopilación considerada.

A. A.

Jesualdo

VAZ FERREIRA, PEDAGOGO BURGUES

Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1963.

La exégesis del pensamiento uruguayo es parca en el análisis aunque no en la loa, de una de las figuras más consagradas de la intelectualidad nacional: Carlos Vaz Ferreira, pensador y maestro.

Un halo de intocabilidad poco científica se trenza en torno a su obra con la admiración embobada de sus discípulos, el ditirambo de sus voceros, el respeto de los legos.

Todavía hoy, es aventura de pioneros el análisis marxista de sus escritos, y Jesualdo la emprende ahora, internándose en los repliegues del pensamiento vazferreireano, su pedagogía, porque se "necesita una crítica general y científica más allá del arrebato sentimental" y este propósito es el que conduce su pluma.

Vaz Ferreira, pedagogo burgués, ciento y pocas páginas de la Editorial Siglo Ilustrado, despliega el esfuerzo ceñidamente objetivo de investigación de la labor magisterial (magistral quisieran algunos) del consagrado pensador. Aunque el título pueda suponer un esquematismo inmerecido aplicado al pensador de las "ideas vivas", aquél es el corolario y no la premisa, de un trabajo realizado con minucia desapasionada pero con lucidez que llama a las cosas por su nombre.

Encontramos a Vaz Ferreira al iniciar su vida pública en los albores del siglo, cuando Batlle y Ordóñez "político de grandes ideas reformistas teñidas de cierto tono socialista", triunfa en el escenario nacional apoyándose en la pequeña burguesía, de la que también tomaría origen y representación nuestro estudioso.

Las corrientes positivistas que declinaban en Europa, al llegar a nuestras costas dominaron los medios universitarios en los que se encontraba el novel vocal de Enseñanza Primaria, en seguida profesor de filosofía de la Universidad.

Su conversada originalidad se nutre de doctrinas de Stuart Mill, William James, Husserl, Bergson, Nietzsche, dibujando la línea ideo-espiritualista de su laberinto ideológico.

Se puede definir a Vaz como un pensador burgués, porque su formación, el enfoque y objetivos de su prédica y su actitud vital au dessus de la mélée, responden sin violaciones a la óptica de la burguesía: burgués como sustantivo, como esencia, aunque por supuesto también como calificativo.

La pedagogía es el costado menor de la creación vazferreireana, cuyas cimas están en la especulación filosófica desprovista de arraigo práctico. Una y otra, sin embargo, están unidas por el cordón umbilical de su formación y objetivo clasistas, indisimulables bajo el manto engañoso de las "ideas vivas", los "pensamientos directos", el "antidogmatismo"; para decirlo con palabras de Cerutti Crossa: "...no hace más que traducir ya sean fórmulas o bien elementos de

la sociedad actual que, como buen idealista y defensor del régimen burgués, considera eterna."

Cuidadoso de ser tachado de parcial, Jesualdo ha evitado muy mucho adelantar opiniones antes que derivarlas de los materiales. Casi cuatro de los siete capítulos del libro son relevo prolijo de ideas y opiniones de los originales, de testimonio incuestionable. Trabajo de recopilación y síntesis con esporádicos y brevísimos apuntes críticos, el lector enfrenta el autorretrato del pedagogo que la habilidad de su guía ha sabido presentarle. El maestro cauteloso, que duda por sistema "creadoramente", recorre los caminos de sus búsquedas entre el papeleo de Primaria y Secundaria, sugiriendo en actitud "fermental", soluciones y medidas, con aciertos esporádicos, con preocupación constante, con no pocos desvelos infructuosos.

Una larga lista de iniciativas testimonia el reconocimiento de esta lucha contra molinos, que ha dejado también en Jesualdo un escozor doloroso.

El prolijo conocimiento de los temas que engloban la actividad pedagógica de Vaz nos lleva además a la comprobación de la estrechez de algunos debates: si mucho libro o poco libro, si mucha memoria o poca memoria, etc. Apenas trascienden del sentido común y nunca una mirada al esqueleto económico-social sobre el que se harán aquellas pruebas, y sí muchos castillos en el aire, que como el proyecto de comisiones de estudio en los liceos, por ejemplo, linda con el despropósito.

Entendámonos bien, apreciar su dedicación no supone reconocerla. Y efectivamente, a medida que profundizamos en sus concepciones percibimos la raíz tendenciosa de sus ideales. Y Jesualdo se impacienta, ironiza, se duele.

Porque su "posición idealista fue incurable hasta su muerte" y su aspiración de que "lleguen hasta los espíritus todas las tendencias", una falacia que nos haría ver en él "un espíritu progresista abierto a toda luz si no supiéramos a qué clase de limitaciones estuvo sujeto".

Al promediar el análisis de la metodología Jesualdo abandona progresivamente la adoptada posición objetiva y con creciente pasión pasa del registro a la polémica. La ausencia de espíritu científico y si abrumadoramente conjetural con que abordó Vaz la enseñanza de la historia, que debe ser "bien hecha, noble y severa" (a la medida como quien dice); o la moral, de tan absurda formulación pero en cuyo fondo subyace el acomodaticio Vizcacha; o la filosofía, creadora de espíritu crítico y su sinceridad mental, y que secciona sin embargo el amplio campo de la teoría marxista, despierta con el pensador consciente adherido a la realidad, militante, que es Jesualdo, la repulsa, el rechazo que culminará en el capítulo 6º cuando inicia el enjuiciamiento de la carrera vital de Vaz Ferreira.

Y llegamos entonces a la patética imagen del descreído ingenuo y ladino de Moral para intelectuales: Abogado, cree que las leyes debemos considerarlas "no como algo augusto y respetable, sino como algo que debemos sufrir". Y por eso hay en esta profesión, igual que en la de periodista, una inmoralidad intrínseca: la política es peste contaminadora de la que hay que apartarse, "única forma de discernir lo justo y lo injusto".

En este punto el acopio de datos ha configurado una figura vacilante, cautelosa, no beligerante, que se pierde cada vez en la vaguedad de la intuición o en la amplitud de las ideas sin sistema, que trastabilla y se encoge cada vez que la vida exige una definición.

Este hombre concertó sobre sí la atención expectante de una juventud ávida de derroteros, que esperaba de su magisterio la palabra clarividente con que acceder a nuevas realidades nacionales.

En cambio encontró un reticente: firmó tardíamente contra la dictadura o aceptó sus empleos en 1935; aludió a los regímenes de fuerza que destrozaron Europa con vagos circunloquios y por desvío o confusión apoyó a pequeños ideólogos filofascistas como Rougemont.

Jesualdo cierra su obra con el grito de protesta de esta generación defraudada por el maestro de intrínsecas contradicciones idealistas. Y así queda a través de este certero, vigoroso y ágil enfoque: trascendido de grandes y confusas ideas, desubicado en un mundo real, científico y materialista.

M. V.

Manuel García Puertas

CERVANTES Y LA CRISIS DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL

Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo, 1962, 120 págs.

La caprichosidad, el repentismo, la flaqueza en el enfoque crítico, la ausencia de un método científico de interpretación del fenómeno artístico que suelen aquejar —excepto alguna rara excepción— al ensayo literario en el Uruguay, encuentran en este trabajo de

García Puertas una de sus más vigorosas y aleccionantes contrapartidas. Estudioso de veras, por amor y disciplina, lúcido sin alharacas, sensible. García Puertas cimenta su obra en el conocimiento del materialismo dialéctico e histórico. De esto último nace el método interpretativo; de aquí el secreto de que manipulando una amplísima y profusa bibliografía que a otros pudiera precipitar en contradicciones insolubles, trace con firmeza y serenidad un cuadro vivo, veraz, dinámico, certero —y colorido— del renacimiento español, su crisis histórica y la inserción cervantina en el meollo mismo de esa época tan compleja.

Que por ser éste un trabajo de tesis para optar al grado de Licenciado en Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias condujese al autor a no mostrarse muy explícito respecto de sus concepciones filosóficas y metodológicas, no implica sino una contingencia puramente ocasional. Pero las cosas están claras en este libro. Véase cómo García Puertas explica el drama de la España renacentista:

> "En Europa el Renacimiento surge como un colosal movimiento de pujante acción renovadora que enfrenta y derrota en toda la línea a la Edad Media. En España, por el contrario, la Edad Media siempre estará presente, en parte por la debilidad de su burguesía y, en muy buena parte también, porque el medioevo español en razón de la Reconquista, se había adelantado mucho a las demás naciones de Europa en la aparición de elementos sociales e ideológicos burgueses." (pág. 26).

Y he aquí en claro los fundamentos materiales de ese drama, que el autor expone al referirse a la burguesía hispánica y sobre los que ha de insistir en más de una oportunidad a lo largo del libro:

> "En el instante del Descubrimiento la burguesía española no estaba preparada para hacer frente a sus arrolladoras consecuencias. Sus fuerzas productivas (tierras, hombres, innovaciones técnicas) eran débiles y su rendimiento agrícola, extractivo e industrial notablemente inferior al de la burguesía inglesa, holandesa o alemana." (pág. 33).

En el capítulo II (**El complejo ideológico cervantino**) García Puertas expone con riqueza de conocimientos cómo se refleja en Cervantes esa crisis desde las vertientes de la ideología. Hace un análisis, aunque rápido, pormenorizado, de las influencias en ese orden sufridas por Cervantes en el curso de su existencia, de cómo dejan su impronta en su obra, de cómo se va forjando intelectualmente el gran humanista. Andando en el texto completará esa visión y la figura del manco de Lepanto al examinar las relaciones sociedad-individuo en el caso concreto de Cervantes, de su experiencia vital, inmensa respecto de su patria y del mundo de entonces. Ideología y vida se funden dialécticamente. Así, los elementos ideológicos, por ejemplo "el choque dramático, estético y ético, entre el platonismo y el aristotelismo" (pág. 27), el racionalismo, la concepción del libre albedrío, el erasmismo que "es uno de los ingredientes que da doble sentido crítico a su obra" (pág. 36), se combinan con los de su honda experiencia humana:

> "En su visión de los estratos en que se dividía la sociedad, Cervantes, antes que nada, como hombre actuante de un período de transición entre dos grandes épocas, percibe un trasiego de clases y el derrumbe de una vieja ordenación violentamente golpeada por el mercantilismo surgente." (pág. 56, Cap. III).

Poco después, García Puertas nos va a brindar en pocas líneas un magistral retrato de Cervantes que, al pintar al humanista incomparable, anticipa una definición válida para nuestros días de lo que en esencia es un escritor realista de auténtica envergadura, no importa —aunque forzosamente deba ser tenida en cuenta— la distancia que media entre las ideas de aquella época saturada de utopismos y el florecimiento en el siglo XX de la ideología marxista-leninista:

> "Su perspectiva de la situación histórica, su profundo y rico conocimiento del alma humana, le permitieron sortear las más duras pruebas superándolas en su ánimo. Sus desventuras y las de su pueblo hirieron su corazón, pero nunca lo estrecharon; lo cubrieron de cicatrices, pero nunca lo encallecieron. Su dolor no lo encerró en sí mismo sino que lo hizo más profundo, más comprensivo; le hizo amar más al prójimo (es decir al próximo) y también al que está lejos. Porque Cervantes, aprendiendo a a m a r al hombre singular, supo amar a su pueblo y también por latitud de inteligencia del corazón, a la humanidad toda." (pág. 63).

Es precisamente el examen sobre el contacto permanente y raigal de Cervantes con su pueblo (Cap. IV) lo que va a arrojar más luz sobre el realismo literario suyo, de una fertilidad crítica asombrosa, que no se entretiene con menudencias, que abarca en poderosas síntesis las relaciones entre lo particular y lo general, lo individual y lo social, como para que, ya en el último capítulo (V. **El triunfo de la realidad**) García Puertas pueda afirmar:

> "Conforme el feudalismo y, con él, la literatura caballeresca que lo representa, iba cediendo lugar en el escenario histórico a la burguesía, van cobrando mayor relieve personajes surgidos de la clase campesina que hasta entonces sólo eran esbozos populares de gruesa comicidad.

Ya se sabe que el nombre de Sancho circulaba acuñado en refranes antes que Cervantes lo dotara de singular y compleja vida. Ahora el anacrónico caballero Don Quijote va a actuar y discutir con el novísimo personaje campesino y popular Sancho Panza. Ambos se unen en un momento particular de una encrucijada histórica de España: Don Quijote, como representante de una clase que, cumplida su misión, no se resigna a abandonar el campo y Sancho, representante de nuevas fuerzas sociales que sólo a medias logran ocupar el lugar a que aspiran." (pág. 104).

Pero antes, como decíamos, están en jugosa reseña, esa identidad Cervantes-pueblo a través de las ideas del príncipe de los ingenios sobre tópicos tan trascendentes como la justicia, la igualdad, el honor, el papel del clero, la defensa de los derechos de la mujer, el patriotismo, la democracia, etc. Nadie se mostró más liberal, más avanzado para su época que Cervantes en esos temas (¿hay otros más importantes?), nadie se las arregló mejor que él para burlar la censura y expresar sus pensamientos en imágenes artísticas cuanto más españoles más universales, por veces con un atrevimiento que pasma. García Puertas ilustra esa reseña con ejemplos que evidencian su profunda captación de toda la obra cervantina.

En resumidas cuentas, los dos principales méritos de este trabajo, a nuestro parecer, radican en haber situado a Cervantes en su medio físico y espiritual, como hombre histórico concreto, y en haber expuesto de una manera coherente, sugestiva, eficaz, a través de todo el libro, lo que en particular se trata en el último capítulo: el realismo crítico de Cervantes.

Si modestamente García Puertas dice en la **Introducción** de este estudio "no pretendemos agregar nada original a lo que tantas calificadas plumas han escrito sobre este tema. Sólo pretendemos intentar una **mise au point** de tan debatido cuan amplio tópico", lo cierto es que esta **mise au point**, por su enfoque científico, por el severo y decantado manejo de los materiales, por la belleza estilística de la exposición —de lo cual dan una idea las transcripciones hechas—, constituye una saludable aportación al ensayo literario en el Uruguay. Estamos en presencia de un libro orientador en más de un sentido.

Cabe añadir que, aunque de un modo indirecto, García Puertas viene a polemizar con las teorías estéticas formalistas y cosmopolitas que las oligarquías latinoamericanas y el imperialismo fomentan como andariveles que son de su ideología en el área de la literatura y el arte. El Cervantes que nos muestra —nada menos que uno de los más notables escritores de todos los tiempos— no es un ser aislado, surto en el estanque del intimismo sino un hombre abierto a todas las realidades materiales y espirituales, empapado en ellas, que sufre y se supera, cae y siempre se levanta. De esta condición humanísima se originan su fabuloso ojo crítico, su penetración impar de la vida y del mundo, su cautivante realismo, para lo que por descontado, no bastara su genio natural.

Aparte las sugerencias y estímulos que, además, para ulteriores estudios o consultas sobre el tema o temas afines, deja este libro a cualquier lector, si no se tomase por petulancia nos atreveríamos a recomendarlo especialmente a los jóvenes escritores que hoy buscan tanto un justo y satisfactorio norte ideológico como formas de expresión para llegar al pueblo. No es rompiendo con el pasado cultural, valga la expresión, sino aproximándonos a él, asimilándolo, que encontraremos nuevos, reales, válidos caminos artísticos. Como no es sino adentrándonos en la práctica y la teoría revolucionarias de nuestro tiempo, las del marxismo-leninismo, que lograremos conformar una visión profunda, coherente, amplia del ser humano y de la sociedad, capaz de nutrir y desarrollar la vocación y el talento de quienquiera sea.

A. G.

J. A. Oddone y B. Paris de Oddone

HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

Montevideo, Universidad de la República, 1963.

Juan Antonio Oddone y su compañera M. Blanca Paris de Oddone forman una pareja intelectual que nos ha brindado ya —en conjunto e individualmente— diversos trabajos cuya importancia no es necesario destacar. Se trata de dos estudiosos, aplicados investigadores de numerosos aspectos del proceso histórico nacional, preocupados en desentrañar su contenido. El libro más reciente elaborado por ambos, Historia de la Universidad de Montevideo, es importante por el contenido y por la forma; en mucho por su oportunidad. Tiene

innumerables méritos: exposición clara y exhaustiva, bien documentada, que permite conocer la trayectoria seguida por nuestro principal centro de estudios; en diversos aspectos su enfoque es dialéctico, muestra la participación de la Universidad en la vida política de la República, su papel, con frecuencia de primer plano, en ciertos momentos rector en la acción, serena a veces, apasionada y aun violenta otras. Y al hacerlo así, nos indica que la Historia de la Universidad de Montevideo es parte integrante de la historia del Uruguay. Es fácil ver como en el clima que rodeaban las aulas, surgían, chocaban, se expandían y llegaban a la calle las diversas corrientes ideológicas de nuestra burguesía intelectual.

El período a que el libro se refiere es relativamente breve, 1849-1885, pero caracterizado por su densidad, agitado por agudas contradicciones y por esfuerzos denodados de los hombres de estudio orientados en lograr cambios efectivos en la lenta vida nacional. Era el período en que nuestra joven y aún reducida burguesía, con lo mejor de su intelectualidad en primera línea, pugnaba por quebrar parte de lo que todavía quedaba de los vetustos moldes coloniales, enfrentando la resistencia encarnizada de los poderosos "boyardos" criollos, de sus sostenedores, de la intelectualidad reaccionaria que también los apoyaba. Fue, pues, un período excepcional que —diremos parodiando a Engels— necesitaba hombres de valor y dio verdaderas cumbres del pensamiento uruguayo de la época: José Pedro Varela, Carlos María Ramírez, Agustín de Vedia, Francisco Labandeira y otros.

Encuadrado Historia de la Universidad de Montevideo en el período indicado, parte sin embargo, y no podía ser de otra manera, de los primeros pasos del desenvolvimiento intelectual del país, del movimiento educacional anterior a 1849, permitiendo tener una visión de conjunto, y al entrar en la etapa que comienza en la paz de octubre de 1851, aparecen los esfuerzos de la intelectualidad por sacar al país de la postración económica y política en que yacía como consecuencia de la Guerra Grande, elaborando elementos teóricos que ayudarían a la República a encarrilarse por las vías de un capitalismo adelantado. Ya entonces, en diversos sectores de la intelectualidad uruguaya había prendido la consigna lanzada por Sarmiento: "lucha contra la barbarie del campo", que no era otra cosa que oposición continuada a diversos aspectos del latifundio, entre ellos su creación más bárbara, el caudillaje levantisco, enemigo de todo progreso. Espejo de este pensamiento y de las aspiraciones generales de mejoramiento político económico y social, fueron el discurso de Francisco Labandeira al hacerse cargo en 1873 de la Cátedra de Economía Política de la Universidad y el pronunciado por Carlos María de Pena al ocupar la misma cátedra el 12 de mayo de 1876. Con distintas palabras pero en el mismo tono, las dos oraciones fueron toques de alerta, llamados a la lucha en procura de modificaciones económicas y políticas impostergables, en tanto la burguesía ensayaba nuevos y más firmes pasos procurando afianzar posiciones. El libre cambio establecido durante el gobierno de Bernardo P. Berro, ayudó al país a incorporarse más ampliamente al mercado mundial y, con ello, facilitó la acumulación inicial de capital que le permitiría el comienzo de su desenvolvimiento industrial, cuyo punto de partida fue el motín de 1875. La nueva etapa tuvo como distintivo el alambrado de los campos afirmando la propiedad terrateniente, la ley de protección a la industria de 1876, y la "luz verde, encendida" para facilitar la penetración del capitalismo británico. En tales términos quedó abierto el "camino más doloroso", el "camino prusiano" al desarrollo capitalista de la República.

Tal estado de cosas no podía conformar, no conformó a una buena parte de la intelectualidad universitaria. Imbuída del pensamiento liberal-democrático de la constitución estadounidense y de los postulados de la Revolución Francesa de 1789, se puso frente, no a las reformas que deseaba, llevadas a término durante el período llamado de gobiernos militares, sino a los métodos puestos en práctica para su realización, al bonapartismo iniciado con la dictadura de Lorenzo Latorre.

Todo esto surge de las páginas del libro de Oddone y M. Blanca París. Lo mismo que la intensa lucha ideológica que abarcó la época que en él se analiza, inseparable, claro está, de los objetivos que la burguesía universitaria deseaba alcanzar. En derredor de ellos se mantenían las posiciones irreductibles de los sostenedores de cada escuela, de cada ideología. Positivismo y espiritualismo, atisbos materialistas, etc., mezclado todo con las exigencias de ampliación de la enseñanza y "libertad de estudios", en polémica ardiente con los defensores de la enseñanza oscurantista. Los choques de ideas se sucedían sin interrupción y eran, en mucho, reflejo de las diversas corrientes ideológicas burguesas que agitaban al mundo civilizado donde las fuerzas del capitalismo habían escalado el poder político.

Afirmamos al comenzar que el libro que comentamos es, además, oportuno, y lo decimos teniendo presente la situación que se ha creado en el mundo y va de suyo, en el Uruguay. En el ayer ya lejano, profesores y estudiantes hicieron causa común con la burguesía, entonces clase progresista ascendente, constructora de una sociedad desprovista de las ataduras feudales. Hoy, estudiantes y profesores uruguayos, recogen las mejores tradiciones del pasado, se suman hombro a hombro al

proletariado, la clase del presente y del porvenir, a todas las fuerzas progresistas. Luchan estudiantes y profesores junto a los obreros por mejores condiciones de vida, por los fueros universitarios, contra todo intento oficial de avasallamiento de la Universidad. Pero combaten también en defensa de la Revolución Cubana, en apoyo de todos los pueblos de América Latina que buscan su camino de liberación; por destruir en el país el dominio de los imperialistas, de los terratenientes y de la gran burguesía antinacional. Profesores y estudiantes integran ya la gran falange que se encamina a realizar la revolución agraria y antiimperialista; primera etapa para avanzar más tarde a la sociedad sin clases, la sociedad socialista.

F. R. P.

Mario Bon Espasandín

BELEN, UN PUEBLO Y UN CAMINO

Colección Hombres e Ideas. Editorial Alfa, 1962.

Es un acontecimiento satisfactorio la preocupación que se ha despertado en nuestro país por el tratamiento de los problemas sociales. Si bien todas las obras no alcanzan un nivel científico adecuado, sin embargo es plausible que los autores comiencen a enfrentarse con temas sociales de nuestra realidad.

El Profesor de Sociología del Instituto Normal de Montevideo, Mario Bon Espasandín, nos relata en este libro sus recuerdos del pueblo de Belén, recuerdo de sus años infantiles, y trata de realizar una interpretación del fenómeno social que describe.

Es encomiable su actitud de encarar el estudio de problemas nacionales, aún con la carencia de la información científica adecuada.

Para su trabajo usa el método intuitivo, aunque no lo complementa con un riguroso análisis científico, donde pudo usar con provecho la escasa información estadística que se posee.

Nos da una pintura, a partir de "un soplo de historia" del pueblo de Belén con su hombre y su medio, sus creencias y ritos, sus diversiones, con sus medios de vida y con sus perfiles psicológicos. Es el pueblo que recuerda, donde sin lugar a dudas, la subjetividad tiñe fuertemente lo que ha conservado su memoria.

Después nos habla del Belén de hoy, con su decadencia, sus miserias, el nuevo enfoque de los entretenimientos, las pocas ocupaciones que aún le quedan a sus pobladores y el fuerte éxodo de sus habitantes en busca de nuevas fuentes de trabajo y nuevos horizontes.

La crítica que se le puede formular a este libro es la falta de análisis de la etiología de los problemas que plantea y la vinculación de los mismos con la estructura socioeconómica de nuestro país. Es por eso que no aparece justamente valorada la incidencia de la estructura agraria y en particular el latifundio que ahoga a nuestros pueblos del Interior.

Por otra parte también puede merecer la crítica, la forma de tratar la situación actual con una añoranza de tintes idílicos de un pasado mejor, fruto posiblemente del método intuitivo usado.

Sin duda, Belén se ha deteriorado con respecto a su pasado que no fue tan idílico como lo presenta Bon.

La labor del sociólogo tendrá que orientarse en pesquisar el complejo causal que explica el fenómeno para que puedan abrirse los cauces de un cambio social que asegure un mañana mejor.

E. S. N.

Mario Bon Espasandín

CANTEGRILES

Editorial Tupac-amarú, 1963.

Este trabajo se basa en una encuesta que Bon Espasandín, profesor del Instituto Normal, realizara con un grupo de sus alumnos.

De los Cantegriles mucho se ha hablado, pero son muy pocos los estudios científicos que se han realizado sobre estos agrupamientos humanos.

Este profesor, en una actitud digna de elogio, abordó un tema difícil y complejo sabiendo que no le era posible llegar a fondo dada la precariedad de

los medios que disponía. Con todo ha sacado una serie de consecuencias que permitirán la realización de nuevos estudios más exhaustivos.

La encuesta realizada tomó un universo pequeño, con relación a la magnitud de los Cantegriles y sin que fuera precedido de un pre-censo que permitiera asegurar la representatividad de la información obtenida.

El enfoque metodológico supera al utilizado en su libro anterior Belén, un pueblo y un camino.

Las conclusiones que extrae sobre el origen predominantemente campesino de los habitantes, parecen confirmar la afirmación de que en dichos agrupamientos se radican las personas provenientes del Interior de la República que vienen en busca de trabajo y que reciben las consecuencias más agudas del deterioro económico.

La desocupación creciente provocada por la crisis de estructura que afecta a nuestro país alimenta constantemente a los cantegriles.

Las conclusiones finales del autor son de que los cantegriles se caracterizan por el muy bajo promedio de ingreso, bajísimo nivel de educación, vivienda deteriorada y en pésimas condiciones, que culmina con la expresión de la función CANTEGRIL igual MISERIA.

Este libro carece del estudio del gran problema de saber por qué existen los cantegriles, aunque justo es consignarlo éste no fue uno de los propósitos del autor. Sin embargo estimamos que no puede tratarse científicamente este problema sin vincularlo a la estructura socio-económica que lo produce y lo acrecienta.

Merece tener en cuenta sus expresiones, en especial, cuando considera que es necesario que el hombre tome conciencia de estas realidades y decida enfrentarlas con valor, ya que sin duda y en última instancia será el hombre, con su lucha, el que desempeñará el papel protagónico en el cambio de estructura que haga desaparecer estas excrecencias del régimen que impera.

E. S. N.

Milton Schinca

ESTA HORA URGENTE

Arca, 1963.

Poesía de nuestro siglo, tremendamente golpeada por acontecimientos inéditos en la historia del hombre, desnuda en un bosque metálico donde el poeta siente perdida su dimensión íntima, y no queriendo verse relegado al soliloquio, al mero ejercicio retórico, al formalismo repetido de lo caduco y periclitado; se lanza —él también— a la conquista del Cosmos.

No hay aventura sin riesgo (Schinca parece saberlo) y se expone con valentía a establecer su testimonio, su denuncia sobre un andamiaje intelectual frío, rígido; teje sobre un cañamazo de fibras metálicas su verso despojado del yo, poseído de energía radiante, de peones, electrodos, filamentos helados. Universo pletórico de ideas claras, precisas, expresadas con un lenguaje adulto, pleno de felices hallazgos idiomáticos. Perspectivas mesiánicas nos mecen en cumbres de nieve, recordando aquello de **"los bosques futuros se mecen imperceptibles en los bosques vivos"**.

Claro que el riesgo existe, y grande; por entre el calculado andamiaje puede escaparse la verdadera poesía, perderse entre la trama ingeniosa la palpitante materia sublimada, el **quid** de lo poético.

Por momentos se pierde, quedando el esquema con su esqueleto al aire: 1 **MINUTO / HAMBRE**, sorprende por su novedad, por lo sincero del planteo, pero sus imágenes están secas, faltas de linfa. Incomunicadas entre sí, no llegan a trasmitir el mensaje (humanístico por otra parte) que el autor se propone.

En cambio sus logros son dignos de señalarse entre lo más importante que ha surgido en nuestro medio durante los últimos tiempos. Dice de la Cibernética:

Un mando histórico ha su-
[cumbido
en nuestro orden (oh fir-
[mamento inteligente,
ay silencioso derrocado)
ante estas arrogantes cor-
[dilleras de signos
más sutiles
que cualquier pensamiento
[diamantino,
más precisas
que nuestras transparentes
[álgebras de ideas.

Habría que transcribir todo el poema, pero ya que no es posible, daremos otro fragmento para conocimiento de aquellos que no hayan leído el libro:

"Deslumbrado hoy ensalzo
sus audaces sistemas de sa-
[piencia
¡qué poderes concitan, qué
[inspiración despliega
su joven arte calculado!
¡qué lucidez escala, q u é
[facultades libra
que la frente no alcanza!"

En **ASTRONAUTICA, HORA 1:**

Y en esta hora exhaustiva
en que a todos la altura
{nos señala,
aduzca pues sus miembros
{ofuscados
el hambriento;
el despojado
interponga la edad de su
{desierto;
alegue el oprimido
su amor, su risa, su aire
{confiscados.
De azules vamos:
Porque
cómo escalar las sucesivas
gradas de ampo ascenden-
{te que culminan
en edenes de salud cenital:
y cómo ungirnos
al hollar, sagrada,
tal grama transparente en
{fiesta astral,
si junto a nuestro pie te-
{rreno aún claman
conculcados hermanos,
y su lamento empaña el
{aire entero,
nos llaga la sonrisa, desor-
{dena
en nuestra voz la nota más
{preciada,
invalida en su mando al
{pensamiento,
cancela a todo amor toda
{morada.

En el mismo poema, cuestiona la existencia de Dios, y dice con evidente referencia a la metafísica:

Busquen,
ávidos busquen,
astronautas!
Mas si El no comparece,
si ni un temblor avisa
del paso de su llama,
puede que en vez de otras
{verdades fuljan
en la altura de platas desa-
{tadas,
u otro eternizador a m o r
{descúbrase,
o amanezcan bondad, jus-
{ticia intactas,
o —intemporal— se nos de-
{vele y cunda
otra paz, otra gloria nunca
{hablada
(si no nos rinde Dios
su oro, su llama).
Busquen,
busquen sedientos,
cosmonautas!

De una originalidad extraña, magistral podría decirse, en estos dos poemas revela la presencia de un verdadero creador deslizándose sobre las peligrosísimas aristas de una montaña, sobre filosos cuchillos que le sustentan y amenazan a la par.

Grande es el riesgo, maravillosa la travesía. Mucho exige de Milton Schinca el futuro, que con destreza y osadía ha desafiado.

No será vano su esfuerzo. Lo presentimos. Lo sabemos. Porque:

un mando histórico ha su-
{cumbido
en nuestro orden (oh fir-
{mamento inteligente,
ay silencioso derrocado).

Los que preconizan la huida de la realidad, el regodeo intimista de las alcobas a prueba de ruidos mundanos, encontrarán nuestra crítica por demás elogiosa. Lejos estaríamos de ser marxistas si nuestro objetivo fuera el halago. Señalamos con objetividad el hecho positivo de haber nacido estos poemas entre nosotros y provenir de un poeta uruguayo que merece ser considerado joven, no por la casi siempre falaz promoción generacional, sino porque su juventud es la juventud de este nuevo tiempo.

F. N.

Saúl Ibargoyen Islas

DE ESTE MUNDO

Montevideo, Aquí Poesía, 1963.

I. PRECEPTIVA

De entre esta auspiciosa promoción de poetas que, de unos pocos años a esta parte, está realizando una labor que ya se perfila como de las más lúcidas y calificadas, Ibargoyen Islas emerge como uno de los creadores más personales e intensos.

Tres partes pautan el volumen: en la primera, aunque de tema vario, tendrá como tópico central su arte poética; en la segunda, nuestro Montevideo, y, en la tercera, la perennidad generacional de la sangre.

Yendo por partes, es decir, hablando de su poética, Ibargoyen Islas se deslinda como hombre-poeta y como poeta-hombre. Porque, claro está, no nos da una perspectiva formalista, nos da los preceptos de "su" poesía, la que su vocación y su vida le han ido dictando en el forcejeo a brazo partido con el "rebelde, mezquino, idioma" y con el rebelde ejercicio del vivir. Puede ser el canto un don, pero hay que hallarlo:

Pero debo llamarla:
la buscaré casa por casa,
llaga por llaga,
temblor por temblor;
levantaré cada piedra,
indagaré en mares y en in-
{sectos,
incendiaré los bosques,
procurando su lágrima im-
{borrable.

En su poema Belleza reitera el tema. No es la Oda a la Be-

lleza, así, con mayúscula, parnasiana, inconsútil, lejana y fría como la luz de una estrella. Para Ibargoyen, como para todo creador auténtico, podrá ser esquiva, pero la belleza está en las cosas y en los hombres, y ya es poético decirlo, y aquí está la contradicción aparente: que al afirmar "nunca tuve esperanzas de verte", lo dice bellamente, o sea, que ya es poesía:

Nunca tuve esperanzas de
[verte;
prefiero saber que estás le-
y buscarte; [jos
o sentir el calor que te ha
[dado,
o imaginarte entre blancas
[colinas,
disminuyendo las miserias
[del mundo
y hablando largamente con
[los pájaros.

Sí, la belleza dialoga con los pájaros mas también es combatiente, porque disminuye las miserias del mundo. La poesía está en todas las cosas, puede ser escrita o no, porque como dijo Neruda hay "palabras en acción, hechos que cantan".

Sitio oscuro complementa el tema de la belleza, aunque no nos hable de ella directamente, sino de sí mismo, de su dramática fijación en la coordenada de su tiempo y de su lugar, haciendo sus raíces, y ya no puede separar el sentido de su vida del sentido de su poesía, y viceversa. Aquí reafirma su optimismo comenido y seguro. Porque él, consigo y con su poesía a cuestas, irá a

...buscar por los caminos
los dientes del hambriento,
[para] traerlos a mi mesa
y decirles
que el dueño de su hambre
tendrá que comer menos;
y encontrarme con los vie-
[jos compañeros
para avisarles
que ni al corazón
ni a los sueños
corresponden impuestos.

Como vate viene de vaticinio, y desde los orígenes del canto todo poeta legítimo es también profeta, Ibargoyen lanza la suya, la nuestra, la de la "inmensa mayoría":

Y yo estaré contento,
sin duda, de haber espera-
[do mi tiempo,
de haber inventado anti-
[guas profecías.

¿Cuáles?: Las que señalan, como dice García Lorca, "Que se cumpla la voluntad de la Tierra / que da sus frutos para todos."

Es decir, cuando llegue el tiempo en que

por las noches
volveré a mi sitio,
ya más tranquilo
y menos oscuro,
a vigilar de modo incan-
[sable
se cumplan
el amor y el sueño
plenamente.

Sí, a vigilar de modo incansable, porque el poeta y el revolucionario, viven desvelándose, que por algo vigilar y vigilia tienen la misma raíz semántica.

La lucha desvelada por la belleza, por el rescate de la nuda condición humana, es la ley de la vida y es la ley de la poesía, son sus mejores privilegios: es

estar en ella como están
los huesos en el cuerpo,
como el verde está en las
[hojas,
como el silencio en los ca-
[minos,
del verano.

II. RAIZ

La segunda parte trata de la ciudad, mejor dicho, de una ciudad: la suya, la nuestra: Montevideo. Hay en el poeta una ahincada exaltación raigal. Busca determinarse dialécticamente desde dentro y desde fuera a la vez. El hombre y su contorno, es decir, las cosas y los demás seres humanos que son y nos hacen:

cada
h o m b r e suavemente en-
[cuentra
un golpe
entre sus manos y los vi-
[drios rojos,
y busca una palabra,
y ofrece un cigarrillo,
y se decide al amor.

Por ello, lo eterno contingente, la presencia humilde de los seres, los gestos, las cosas que pasan, irradian al centro de su ser con dulzura, dramáticamente a veces, con su color de tiempo, develados súbitamente: cada hombre, o un mendigo, o la ciudad bajo la lluvia, o la calle cortada, o un entierro, o el verano, o la calle Isla de Flores. El también, como Legido, por los andariveles de esta tierra o de la evocación enseñada, siempre vuelve al humus que nutrió su tierna raíz primera:

Yo fui tu habitante,
te abandoné por otro mun-
[do
y otras calles,
y mi forma de ser fiel,
es recordarte.

No es casual que el tema Montevideo y sus habitantes informe la literatura que hoy cultivan tantos poetas y prosistas. Este salir al paso de lo nuestro traza una de las coordenadas esenciales de los nuevos rumbos de las letras en el Uruguay. Y lo que más importa (aparte de diferencias de estilo vital y poético), es el sentido, el palpitar entrañable con que lo hacen, el empecinamiento con que procuran fijar el rostro de nuestro tiempo, nuestro propio rostro, la razón de nuestro ser último. Este es un indicio más significativo de lo que parece, porque señala un afanarse por trascendernos, p o r transfigurarnos, por asumir nuestra particular verdad, que es la única manera de entroncarnos con la verdad de este mundo, de todo el mundo.

Es importante también, y mucho, la manera de acercarse a todo lo humilde, así, con amor, con vigilante jerarquía estética, porque ya era hora de mostrar que la temática urbana no es solamente la del mundo gris, absurdamente intrincado, pretenciosamente metafísico, del ánimo pequeñoburgués.

III. VIDA

Ahora el poeta canta al hijo que lo proyecta, lo permanece, en el futuro; y al padre, que lo prolonga y lo permanece en el pasado. Continuidad perenne de la sangre, eternidad de

la vida, madre e hijo, una y otra pendiente del tiempo, que lo determinan.

En Carta a propósito del mundo, una de las poesías más hermosas de este libro, el poeta, acuciado por la congoja de que una conflagración nuclear pudiera cegar las fuentes de la vida, incita a su hijo a vivirla con amor infinito, a tomar posesión, urgenteniente, de la naturaleza

Debes por lo tanto
cuidar de las enormes ma-
[ravillas del mundo...
Defiende las pequeñas se-
[millas
que puse en tu mano,
y protege su luz:
que no se pierdan los colo-
[res;
y por favor no olvides
recoger las plumas de los
[pájaros.
Pero, apúrate, hijo mío,
[apúrate.

El poeta revierte a su hijo, transfigurada, la sangre de su padre, ahora cabalmente comprendida en su humildad proletaria:

Recién comprendo
cuál fue tu trabajo:
silencio me diste
para que yo, al nombrarte,
también las palabras calla-
[das
y el tiempo vencido, nom-
brara;
vida me diste
para que otra vida
más fuerte y más pura
mis manos crearan. (...)
Es pesada tu herencia,
pues no tenías nada.

Toda esta herencia de vida transfigurada y proyectada hacia el futuro, más luminosa que nunca, lleva a Ibargoyen a escribir su poesía Cero, admonición contra el genocidio termonuclear, que no debe repetirse:

Porque aquello vino de una
[boca
fríamente diciendo:
Tres...
Dos...
Uno...
Cero...!

Porque el poeta no lo quiere, contra ello dispone el escuadrón lírico de sus versos, la coraza invulnerable de su ternura, su terca raíz vital, su compartido amor, "más poderoso que la muerte".

M. G. P.